REBELDES DE CATIA

CONTENIDO

| P | RÓLOGO | <u>S</u> |
|---------------------------------|---|----------|
| ı. | - EL REVOLUCIONARIO DE CATIA JULIO PELLICER | . 11 |
| | UN NIÑO DE LA CALLE | . 11 |
| | FUNDADOR DE LA JUVENTUD COMUNISTA | . 13 |
| | PRESO POR DELACIÓN | . 15 |
| | AMANECER DE LIBERTAD | . 16 |
| | LA LUCHA EN LOS MAGALLANES DE CATIA | . 17 |
| | PACTO DE PUNTO FIJO | . 19 |
| | AL EXILIO PERMANENTE | . 22 |
| II LUIS MORÍN: EL NEGRO ARROLLO | | . 25 |
| | INFANCIA DE POBREZA | . 26 |
| | EN RESISTENCIA A PÉREZ JIMÉNEZ | . 27 |
| | ENERO DE REVOLUCIÓN | . 29 |
| | LA TOMA DE LA SEGURIDAD NACIONAL | . 32 |
| | PROTESTA CONTRA EL BETANCOURISMO | . 36 |
| | FIDEL EN CARACAS | . 37 |
| | EN LA JUVENTUD COMUNISTA | . 39 |
| | PRISIÓN EN SUSPENSIÓN DE GARANTÍAS | 42 |

OMAR BARRIENTOS VARGAS

| LA MUERTE DE MI HERMANO | . 43 |
|--|------|
| SALVADO POR RECELAR | . 47 |
| DESFILE ARMADO POR UN GOBIERNO DE PAZ DEMOCRÁTICA | . 49 |
| LUCHA ARMADA VS. LUCHA DE MASAS | . 52 |
| EN EL FLN-FALN Y EL PRV | . 54 |
| DELATADO Y PRESO EN EL TO-5 DE YUMARE | . 57 |
| LA ESPERANZA HECHA REALIDAD | . 59 |
| RAFAEL UZCÁTEGUI: UNA VIDA POR LA REVOLUCI | |
| CATIA RURAL | . 61 |
| URBANIZACIONES POPULARES DE CATIA | . 62 |
| EFERVESCENCIA POPULAR | . 63 |
| HUELGA GENERAL Y CAÍDA DE PÉREZ JIMÉNEZ | . 64 |
| INCORPORACIÓN A LA JUVENTUD COMUNISTA | . 67 |
| UN PLAN PARA LA EMERGENCIA | . 68 |
| REPRESIÓN BETANCOURISTA | . 70 |
| POR VEZ PRIMERA A LA CÁRCEL | . 73 |
| INICIO DE LA CLANDESTINIDAD | . 75 |
| DESARMANDO TE ARMAS | . 77 |
| PARA ORIENTE Y GUAYANA | . 79 |
| AL FLN-FALN Y PRV | . 80 |

REBELDES DE CATIA

| ULTIMAS OPERACIONES ARMADAS | . 84 |
|---|------|
| TRAS LA LUCHA DE MASAS | . 85 |
| RECONOCIDO TORTURADO Y FUGADO DEL CUART SAN CARLOS | |
| COMBATIENTE INTERNACIONALISTA Y NUEVAMEN PRESO | |
| EN LA CAUSA R Y EN LOS ALZAMIENTOS DEL 4 F Y 2 DEL 92 | |
| OTRA VEZ PRESO | . 95 |
| EXPULSADOS DE LA CAUSA R, FORMAN EL PPT | . 97 |
| BOLIVARIANO Y SOCIALISTA COMO SIEMPRE | . 98 |
| / GUSTAVO PEÑA –RAÚL O MARIO-: SIEMPRE EBELDE | 100 |
| TODO PARA EL CAPITAL, NADA PARAEL PUEBLO | 101 |
| PRESO POR "SAPEO" | 103 |
| EN LA LUCHA ARMADA | 104 |
| DOS PRONUNCIAMIENTOS MILITARES FRACASADO EN MENOS DE UN MES | |
| LA LUCHA REVOLUCIONARIA SIGUE | 111 |
| SIN ARMAS. NO HAY TOMA | 112 |
| TOMA DE LA CASILLA POLICIAL DE LOS FRAILES | 114 |
| AL TRABAJO DE MASAS | 118 |
| CANDIDATO DE UPA | 119 |

OMAR BARRIENTOS VARGAS

| V DIMAS NEGRIN —PELUO O HECTOR-: EN LA | |
|--|-----|
| PRIMERA FUGA DEL CUARTEL SAN CARLOS | 122 |
| TODO COMENZÓ POR LA PRENSA | 123 |
| EL ÚLTIMO SOBREVIVIENTE | 125 |
| REVOLUCIONARIO DESDE NIÑO | 126 |
| PRIMER ENFRENTAMIENTO | 129 |
| PALIZAS POR TACHUELAS | 130 |
| DÍA DE FUGA | 131 |
| SIN "CONCHA" Y BUSCADO VIVO O MUERTO | 133 |
| TRAIDORES Y REVOLUCIONARIOS | 135 |
| VI OMAR BARRIENTOS –ANTONIO O EL CHIRI: UN | |
| ANDINO REVOLUCIONARIO EN CARACAS | 139 |
| HAMPODUCTO: PROTESTANTES AL "DORADO" | 142 |
| DE LA AUTODEFENSA A LA LUCHA ARMADA ABIERT | |
| | 143 |
| COMUNISTA POR INVITACIÓN | 148 |
| PINTAS, VOLANTES Y CÁRCEL | 151 |
| ENFRENTAMIENTO TERRIBLE | 153 |
| PRISIÓN, TORTURA Y DESAPARICIÓN DE ALBERTO | |
| LOVERA | 156 |
| LA LUCHA DE LOS ESTUDIANTES | 157 |
| REPRESIÓN CONTRA LOS ESTUDIANTES | 161 |

REBELDES DE CATIA

| EXPULSIONES Y ADELANTE | 163 |
|--|-----|
| GOLPE FRUSTRADO O SUSTO GRANDE | 165 |
| DE NUEVO A LA ZONA DE CATIA | 167 |
| CUMPLEAÑOS FALLIDO | 168 |
| TOMAS DE BARRIO Y ENFRENTAMIENTOS | 170 |
| PRESOS POR DELACIÓN, SALVADO POR CASUALIDA | |
| DETENIDOS POR PORTAR DOS PERIÓDICOS | 174 |
| ADIOS A LAS ARMAS, SI AL CAMINO ELECTORAL | 176 |
| EL SASTRE ITALIANO | 178 |
| UPA-PCV-MAS | 181 |
| SOTO ME DIJO Y YO LE DIJE | 183 |
| POMPEYO ¿GRINGO? | 184 |
| II JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ –NEGRO CHEO-: UNA V E LUCHA Y EXILIO | |
| PELOTERO TODA LA VIDA | 188 |
| COMUNISTA POR CASUALIDAD | 189 |
| LAS ARMAS LAS TIENE EL ENEMIGO, SOLO DEBEMO QUITÁRSELAS | |
| PRESO EN LA DIGEPOL, EN LIBERTAD POR MARÍA LIONZA | 192 |
| AL APARATO ARMADO | 193 |

OMAR BARRIENTOS VARGAS

| | DE NUEVO A CATIA Y MAS PRISION | 200 |
|---|---|-------|
| | EL TERREMOTO DE CARACAS | . 202 |
| | DE LA LUCHA ARMADA AL EXILIO | . 206 |
| | EL DESCONOCIDO ALI PRIMERA | . 212 |
| | CONVIVENCIA CON EL COMANDANTE TIRSO PINT | 0 |
| | | . 213 |
| | REVOLUCIONARIO COMO SIEMPRE | . 214 |
| V | III JESÚS VILLAROEL –BALBINO O EL ENANO-: | |
| R | EVOLUCIONARIO TODA LA VIDA | . 216 |
| | DE CUMANACOA A CATIA | . 219 |
| | REVOLUCIONARIO Y COMUNISTA | . 221 |
| | PRIMEROS COMBATES | . 223 |
| | FALN, DESTACAMENTO JOSÉ LEÓN GÓMEZ | . 225 |
| | EN BÚSQUEDA DE ARMAS | . 227 |
| | HERIDO, PRESO Y SALVADO POR ERROR | . 231 |
| | BUSCADO PERO EN NUEVAS OPERACIONES | . 233 |
| | FUGA Y MUERTE DE ALMÉRIDA BOLÍVAR | . 238 |
| | PANTALETAS PARA SOTO | . 243 |
| | REVOLUCIONARIO: ¿POR QUÉ? | . 244 |
| | SAPOS, DELATORES Y LA COBRA NEGRA | . 246 |
| | A LA GUERRILLA DE ORIENTE | . 248 |
| | DEL ORIENTE VENEZOLANO A PARIS Y CHINA | . 249 |

REBELDES DE CATIA

| VIDA I COIVIDATE EN LA GUERRILLA | 231 |
|--|------|
| REVOLUCIONARIO SI, PERO DEL SIGLO XXI | 255 |
| OMAR MORA -JULIO-: SIEMPRE HE ESTADO RGULLOSO DE SER REVOLUCIONARIO | 257 |
| EL AMOR SUPERA LA POBREZA | 258 |
| ASÍ ME HICE COMUNISTA | 258 |
| LABORES EN EL COMITÉ DE BASE DE LA JC DE CATI | |
| EN LA CEL DE CATIA Y CON LOS ESTUDIANTES | 262 |
| PRESO EN MÚLTIPLES OCASIONES | 265 |
| POLÉMICA REVOLUCIONARIA Y AL FLN-FALN | 267 |
| TERMINAR EL BACHILLERATO Y ESTUDIAR DERECH | О |
| | 269 |
| PRESIDENTE DEL TSJ Y DEL INSTITUTO IBEROAMERICANO DE ALTOS ESTUDIOS JURÍDICOS | 5270 |
| TEÓFILO RAMÓN CARO –EL FLACO-: ALGO HABÍA UE HACER EN BÚSQUEDA DE LA REVOLUCIÓN | 272 |
| DE COMUNISTA LICEÍSTA A MASISTA | 275 |
| UTOPÍA DE ORGANIZACIÓN U ORGANIZACIONES | |
| UTÓPICAS | 277 |
| EL CARACAZO Y EL 4 DE FEBRERO | 282 |
| EL 27 DE NOVIEMBRE: SOLO MILITARES NADA DE | |
| CIVILES | 286 |

OMAR BARRIENTOS VARGAS

| | AL FIN CHÁVEZ Y LA REVOLUCIÓN | 287 |
|----|-------------------------------|-----|
| EL | AUTOR | 289 |
| O | MAR BARRIENTOS VARGAS | 289 |
| ВΙ | BLIOGRAFÍA | 293 |
| НІ | EMEROGRAFIA | 295 |
| FL | JENTES VIVAS | 295 |

REBELDES DE CATIA

PRÓLOGO

Una juventud honesta, cargada de amor por el pueblo, llena de ideales para cambiar la sociedad por una más humana, honesta y solidaria, donde estuviera el ser humano como centro del actuar y del hacer.

Una juventud dispuesta al sacrificio en aras de beneficiar a la clase obrera, a los sectores populares, a los pobres, para los cuales el sueño de justicia social, debe hacerse realidad a través de la lucha diaria para conquistar el socialismo.

Procedentes de esos mismos sectores irredentos, los jóvenes se lanzan en una lucha desigual contra las fuerzas del status y del capitalismo, representados por los gobiernos del Pacto de Punto Fijo de AD y Copei, que los llevó a la muerte, la tortura y la cárcel.

Esta generación de los años 60 y 70, tal como lo considera Jesús Villarroel —en este mismo libro- fue la generación más auténtica y honesta del siglo XX, derrotada política y militarmente por ese entonces.

Las causas de dicho descalabro, algunos han tratado de explicarlas, pero, siguen aún sin una respuesta definitiva.

El puntofijismo, como lo denominó el comandante Hugo Chávez gobernó el país por cuatro décadas, permitiendo el despojo imperialista y el engorde de una burguesía parásita, a costa de las carencias e insuficiencias de los sectores populares.

Pero como no hay mal que dure cien años, la nación logró enrumbarse por un destino mejor, hacia el socialismo del siglo XXI, concretándose al fin, a través de los gobiernos revolucionarios, bolivarianos del comandante Hugo Chávez y Nicolás Maduro, los viejos sueños de aquellos luchadores.

De esas luchas por conquistar un mundo mejor es que trata este libro.

I.- EL REVOLUCIONARIO DE CATIA JULIO PELLICER

Mi nombre es Julio Pellicer. Ese es mi nombre verdadero y en la Juventud Comunista de la cual fui fundador siempre me conocieron por ese nombre.

Nací en Los Magallanes de Catia en el año 1932, aprendí a leer porque mi hermano Eduardo José Pellicer, quien fue luego profesor, me enseñó. Estuve en la Escuela José Gervasio Artigas en la avenida España, hoy boulevard de Catia, pero poco tiempo.

Mi infancia trascurrió en medio de necesidades y tribulaciones, mi padre murió cuando tenía 6 años y mi madre a los 11. Quedé a cargo de mi abuela, quien me reñía y apaleaba por cualquier cosa.

UN NIÑO DE LA CALLE

Un día, luego de una gran tunda, enfermo con fiebre y llagas en la piel dejé la casa de la abuela y me convertí en un niño de la calle. Comí sobras, vestí harapos y ropa ajena y mi primer trabajo fue vender periódicos por la calle, hasta localizarme en

la esquina de Monjas, en la parte suroeste de la plaza Bolívar de Caracas.

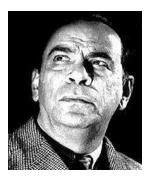


Allá en las Monjas, Pellicer conoció a los periodistas y dirigentes comunistas Gustavo Machado y Pompeyo Márquez director y Jefe de Redacción de diario Tribuna Popular, respectivamente; al escritor y director de El Nacional, Miguel Otero Silva; a Monseñor José Pellín, director del diario La Religión, y a Pascual Venegas Filardo director del periódico El Universal, y a muchos otros famosos como Oscar Yánez.

Todos le tenían aprecio y a veces le encomendaban alguna pequeña tarea.

FUNDADOR DE LA JUVENTUD COMUNISTA

Corrían el año 48, cuando a invitación de Guillermo García Ponce, participó en la fundación de la Juventud Comunista de Venezuela, el 16 de Septiembre. Dicho acto fundacional contemplaba la colocación de una ofrenda floral en la plaza Bolívar, donde fueron reprimidos y llevados a la cárcel los muchachos, salvándose Pellicer de caer preso, seguramente porque lo conocían los policías como el pregonero de la esquina de Las Monjas.



El Presidente Rómulo Gallegos gobernó menos de un año

Poco tiempo después, en noviembre de ese año 1948, los militares le dieron un golpe de estado al presidente Rómulo Gallegos, y estuvieron un grupo de jóvenes comunistas, haciendo pintas o letreros

con creyones de cera en varias paredes, al igual que lanzando volantes condenando la asonada.

Fueron los comunistas, los únicos quienes en aquel momento trataron de apoyar al destituido gobierno de Gallegos, pues ni siquiera sus compañeros y dirigentes de Acción Democrática -AD- hicieron algo por condenar el golpe militar.

Para la década del 50, la dictadura militar de Pérez Jiménez eliminó todos los partidos, encarceló y persiguió a muchos de sus dirigentes. La recién fundada Juventud Comunista, y el PCV siguieron actuando, ahora, desde la clandestinidad.

Corría el año 51 cuando a Julio Pellicer fue detenido por vender el periódico "Tribuna Popular", órgano divulgativo del Partido Comunista y enviado a prisión en la cárcel Modelo de Caracas por tres meses.

Por cierto, tal vez en 1950, Guillermo García Ponce me pidió buscar en el Silencio a tres muchachos cubanos, alojados en la casa de Héctor Rodríguez Bausa. Así lo hice. Entre ellos se encontraba Raúl Castro, el hermano de Fidel, hasta hace poco tiempo, presidente de Cuba.

REBELDES DE CATIA

PRESO POR DELACIÓN

En el año 54, se trasladó al estado Anzoátegui por instrucciones del partido, y estando realizando labores de contacto y organización en Puerto La Cruz y Barcelona, fue señalado junto a otros camaradas, por un militante, quien al no resistir las torturas en la Seguridad Nacional, lo delató.

Por espacio de un año y varios meses estuvo preso, sin acusación legal ni pase a tribunales en la cárcel de Barcelona.

Al salir de prisión en el año siguiente se dirigió a la capital a seguir sus labores de pregonero e integrante del movimiento clandestino contra la dictadura.

En otra ocasión me ofrecieron un trabajo en una imprenta en fotocomposición, donde aprendí esta labor.

En 1957 Pellicer trabajó para la imprenta de la Comisión de Prevención de la Delincuencia, situada entre las esquinas de Monjas a Padre Sierra en el centro de Caracas. Allí junto a otros camaradas, compañeros de trabajo, de manera subrepticia y por demás clandestina imprimían volantes y

propaganda contra el gobierno de Marcos Pérez Jiménez.

El 22 de enero del año 58 regresó de un viaje a Cúcuta, Colombia, a donde había sido enviado a entrar en contacto con un grupo de exilados venezolanos.

Cumplido el cometido llegó a Caracas en plena efervescencia revolucionaria, combates y barricadas en las calles.

El pueblo enardecido con piedras, palos y bombas molotov atacaba las fuerzas represivas. En esos momentos decidí dirigirme a La Pastora a casa de unos camaradas.

AMANECER DE LIBERTAD

Al iniciarse el día 23, un rugir de motores se escuchó en los cielos caraqueños, era el avión presidencial "Vaca Sagrada", donde huía el dictador Pérez Jiménez y varios de sus ministros en dirección a la República Dominicana.

La transmisión de música clásica mantenida en cadena por todas las emisoras de radio, dio paso a la música de "Alma Llanera", considerado por los venezolanos su segundo himno nacional y de inmediato a la información del derrocamiento de la dictadura.

Una buena parte de la población se volcó hacia la sede de la Seguridad Nacional, en la avenida México –donde está hoy el hotel Alba Caracas- y hacia la cárcel del Obispo, localizada en la parte superior del barrio El Guarataro, a pedir la salida de los presos políticos, cuestión lograda luego de combates "eshirros" intensos los con perejimenistas, con el elevado costo de decenas de muertos y centenares de heridos. Posteriormente, comenzaron las manifestaciones populares de alegría en la calles, y de asalto y saqueo en las casas de los funcionarios del gobierno dictatorial.

LA LUCHA EN LOS MAGALLANES DE CATIA

Por mi parte, me fui a Los Magallanes de Catia a celebrar con mis vecinos. Posteriormente, junto con "el maracucho" Víctor Manuel Pérez, quien dirigió en el barrio los combates a piedra y bombas incendiarias caseras, contra los cuerpos represivos de la Seguridad Nacional y la Policía Municipal, tomamos de una funeraria una urna, donde colocamos una imagen de Pérez Jiménez y a pie y en manifestación, por la avenida Sucre, llegamos hasta el Palacio Presidencial de Miraflores.

Posteriormente, con "el maracucho" fuimos al diario "El Nacional", donde su director Miguel Otero Silva nos mandó a fotografiar y publicar la foto en ese diario para la edición del día siguiente.



Julio Pellicer y Víctor Pérez en "El Nacional" del 24 de enero de 1958

Pasada la euforia popular por la caída de la dictadura, se estableció una junta de gobierno, presidida por el contralmirante Wolfgang Larrazábal, obviando a la Junta Patriótica presidida por el periodista Fabricio Ojeda, quien dirigió el movimiento cívico-militar contra el régimen dictatorial.

PACTO DE PUNTO FIJO

En diciembre de ese año 58 se celebraron elecciones resultando beneficiado Rómulo Betancourt. Pero un mes antes, además de Betancourt –AD-, Rafael Caldera –Copei- y Jóvito Villalba –URD-, firmaron el Pacto de Punto Fijo, ratificación del contraído en Nueva York, pautado por los mismos un año antes.



Rómulo Betancourt-, Jóvito Villalba y Rafael Caldera Firmantes de los pactos de Punto Fijo y Nueva York

Mediante este pacto se comprometían a gobernar en alianza, ganare quien ganare y excluir a los comunistas de ese futuro gobierno.

Betancourt comenzó a gobernar tomando medidas antipopulares y beneficiosas a la burguesía nacional y al imperialismo norteamericano. El pueblo le respondió con diferentes protestas, las cuales fueron aplacadas con medidas represivas causante de varios muertos, decenas de heridos y centenares de presos.

Durante esos años la dedicación de Pellicer junto a otros militantes de la J.C, fue la organización de la protesta en Catia contra el Gobierno betancourista y el desarrollo de esa organización.



Universitarios en el entierro de la estudiante y combatiente comunista Livia Gouverner

Entretanto, militantes de Acción Democrática –AD - partido de Betancourt y de Copei, aliado del gobierno y funcionarios de los cuerpos policiales se dedicaron a asaltar los sindicatos, en su mayoría

dirigidos por la izquierda, los cuales pedían mejoras y reivindicaciones para los trabajadores. Así con saldo de muertos, heridos y presos fueron asaltados los sindicatos del vestido, construcción, metal o petroleros entre otros, y hasta la propia Confederación de Trabajadores de Venezuela –CTV-corrió similar suerte.

Asesinado dirigente obrero Ricardo Navarro. Bandas armadas lo acribillaron durante el asalto al Sindicato de Obreros Petroleros de Lagunillas

Tal día como hoy se recuerda al dirigente obrero-petrolero Ricardo Navarro, asesinado por las bandas armadas de Acción Democrática cuando asaltaban el Sindicato de Trabajadores Petroleros de Lagunillas, el 8 deseptiembre de 1960. Durante esta agresión contra una asamblea de



Ricardo Navarro, muerto a

Apoderados de la CTV fueron extrañados mediante triquiñuelas legales, todos aquellos de quienes se sospechara filiación o simpatías izquierdistas.

AL EXILIO PERMANENTE

Para el año 1962 fue allanada y decomisada una imprenta del partido donde trabajaba Pellicer, siendo detenidos todos sus trabajadores.

Me salvé de caer preso, gracias al aviso a tiempo que me dio Carlos Padilla Ron, quien siendo teniente fue mi compañero de cárcel en Barcelona, años atrás, cuando mandaba Pérez Jiménez.



A Padilla Ron, los gobiernos adecos de Betancourt y Leoni lo reincorporan al ejército le reconocieron su tiempo preso y "reencauchado" llegó a ser general de brigada y comandante de la Tercera División de Infantería con sede en Barquisimeto, jefe máximo de las tropas y torturadores antiguerrilleros. Murió al caer su helicóptero, en 1967.

Me advirtió en mi casa y me dio un plazo de 20 días para salir del país o me jodería. Consideró más conveniente me autoexiliara e incluso me ofreció ayuda económica, la cual, por supuesto, no acepté, pero si le hice caso.

Aproveché la posibilidad de representar a la Juventud Comunista de Venezuela, como delegado al Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes a realizarse en Helsinki y me fui.

De allí pasé a Noruega, hasta residenciarme en su capital, Oslo, donde vivo en la actualidad. .

Desde esa época Julio Pellicer vive en ese país, donde trabajó como marino mercante, habiéndole dado la vuelta a la tierra en varias oportunidades. Ha venido al país, también, la última hace cinco años.

"Hoy a mis ochenta y tantos años, en medio de mi esposa, hijos y nietos sigo siendo militante de la esperanza y convencido de la justeza de la causa revolucionaria, bolivariana y socialista por la cual luché hace muchos años en Venezuela, pero que hoy la veo realizada a través de este movimiento chavista, ahora encabezado por Nicolás Maduro".



Julio Pellicer en Oslo, Noruega en 1964



Presidente Nicolás Maduro

II.- LUIS MORÍN: EL NEGRO ARROLLO

Mi tío abuelo, Luis Emilio Morín fue detenido en Villa de Cura, estado Guárico, en la época cuando mandaba Juan Vicente Gómez en el país. Fue sacado de su casa amarrado de las manos, y conducido a un sitio desconocido. Ni sus hijos, ni ningún familiar o amigo supo de su paradero.

Luego de la muerte del dictador, ocurrida en diciembre de 1935, o mejor varios años después, en un libro titulado: "Tiempos de Compadre", cuyo autor desconozco, apareció una lista de presos en la cárcel de "La Rotunda" para el año 27, donde figuraba Luis Morín, el cual mi familia pensó era él. Eso es todo lo sabido de su paradero, incluso hasta hoy día.

En recuerdo de mi tío abuelo, cuando yo nací en 1940, en Caracas, mis padres decidieron, por iniciativa de mi abuelo –hermano del desaparecido-homenajearlo mediante el recuerdo, al ponerme su nombre. Así que yo me llamo Luis Emilio Morín, como mi tío abuelo, aunque como revolucionario tuve varios seudónimos, entre ellos el más conocido de "Arrollo".



Luis Morín – El negro Arrollo-, en 2018

INFANCIA DE POBREZA

La infancia en medio de la pobreza y la lucha por la vida de Morín se desarrolló en "El Guarataro", de la parroquia San Juan, la más emblemática de la capital.

Por el año 54, su madre lo inscribió en el grupo escolar "República del Ecuador" en el turno de la noche, pues debía compartir su educación primaria con el trabajo como aprendiz y luego ayudante del taller mecánico del señor José Longa.

Por ese entonces, le daba clases en 5to y 6to grado el profesor Pedro González Blonder, quien conversaba confidencialmente sobre la necesidad de combatir la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y lograr un gobierno que luchara contra la pobreza y gobernara a favor de los irredentos. Esta opinión también era compartida por su padrastro José Villegas, de profesión autobusero y de mente y corazón comunista, al igual que el profesor González Blonder.

EN RESISTENCIA A PÉREZ JIMÉNEZ

Terminada la educación primaria en el año 56, se inscribió para estudiar bachillerato en el liceo nocturno Juan Vicente González y comenzó a militar en el movimiento clandestino estudiantil contra la dictadura, dirigido por la Juventud Comunista.

Allí conoció a Alí José Paredes, quien fuera asesinado años más tarde, en el 63, por el gobierno de Rómulo Betancourt, ametrallado en el sector El Conde de San Agustín, por la policía política Digepol. También conoció y militó con otros revolucionarios, entre ellos Iván Gómez, Quintin Aular, Juan Vicente Isturiz y Alejandro Arratia.

Las labores revolucionarias o de resistencia, como acostumbraban a decirle por esos años, consistían en propaganda denunciando la dictadura perezjimenista, a través del lanzamiento de volantes, pintas con creyones de cera, y luego con

movilizaciones de calle, siempre reprimidas de manera casi instantáneamente.



Alocución presidencial del general Marcos Pérez Jiménez

Durante muchos años cualquier intento opositor era acallado violentamente por los esbirros policiales de la dictadura, en especial de la policía política Seguridad Nacional -SN-, pero el 21 de noviembre de 1957, mientras se realizaba un Congreso de Cardiología, en la Universidad Central de Venezuela, los estudiantes aprovecharon la oportunidad para denunciar la inexistencia de libertades públicas y de desasistencia y explotación de los sectores populares y de entrega del país a los capitalistas norteamericanos.

La manifestación universitaria dirigida por los estudiantes Alfredo Maneiro, Héctor Rodríguez Bausa y Chela Vargas entre otros fue duramente reprimida, y como sinónimo de la rebeldía estudiantil, años más tarde fue declarado el 21 de noviembre como "Día del Estudiante" en Venezuela.

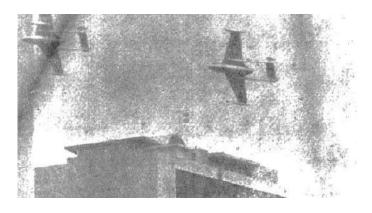
Al mes siguiente, a comienzos de diciembre se efectuó un plebiscito, donde se votaba por una de dos tarjetas: una azul, para indicar el deseo de la continuidad del régimen y otra roja para señalar lo contrario. La abstención fue grande, pero informaron las autoridades electorales al sí como ganador.

El país continuó con el mismo gobierno, aun cuando para esas navidades la gente decía: "este año las hallacas van a ser con plomo".

ENERO DE REVOLUCIÓN

No pasó nada, pero el 1 de enero del año siguiente, a primeras horas de la mañana, varios aviones bombardearon el Palacio de Gobierno "Miraflores". Se había alzado la Aviación Militar en la ciudad de Maracay, dirigida por el comandante Martín Parada.

Entretanto, el Batallón Blindado Rafael Urdaneta, dirigido por el teniente coronel Hugo Trejo, ubicada en la caraqueñísima zona de Catia y a pocos kilómetros del palacio de Miraflores hacía lo mismo, pero los tanques de guerra en vez de dirigirse al palacio de gobierno trataron de llevarlos hacia la vecina ciudad de Los Teques, pues carecían de munición, según comentaron luego los alzados.



Vuelo rasante sobre Caracas para bombardear Miraflores

La asonada militar fue un desastre para los militares sublevados que terminaron presos, pero para el gobierno también, pues se demostró una gran fisura en las Fuerzas Armadas y se creó una situación de inestabilidad gubernamental. El movimiento popular y militar anti dictadura cobró

un auge inusitado, dando al traste con ella, unos días después, el 23 de enero de 1958.

Ese mes de enero tuvo una actividad febril, en especial en movilizaciones de calle, mejor de agitación en los barrios, fábricas, centros educativos y en el centro de Caracas.

En eso estábamos, dice Morín, cuando nos llega la información de la realización de una huelga general el 21 de enero a partir de las 12 del día, convocada por una Junta Patriótica que posteriormente supimos encabezaba el periodista Fabricio Ojeda.

Durante la huelga general, iniciada con el toque de sirenas de las fábricas, redoble de campanas en las iglesias, el sonido de las bocinas de los autos en las calles, y por supuesto, con el abandono de los lugares de trabajo y de estudio, se pasó de inmediato a la protesta callejera, combates desiguales con las policías perejimenistas, construcción de barricadas y quema de basura, cauchos y buses.

Entretanto un grupo de militares buscaban ponerse de acuerdo para dar el puntillazo final a la dictadura. Lo cual sucedió en la madrugada del 23 de enero, al verse obligado a abandonar el poder el general Marcos Pérez Jiménez y huir del país.

LA TOMA DE LA SEGURIDAD NACIONAL

Esa madrugada el pueblo se lanzó a celebrar la caída del dictador. Yo con mi hermano Guido y otros vecinos nos fuimos a la sede de la Seguridad Nacional ubicada en donde hoy está el hotel Alba Caracas.

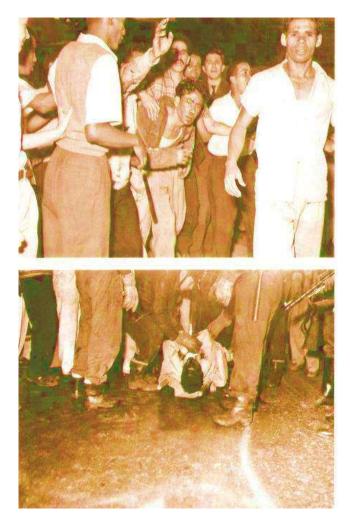
Cuando llegamos ya estaba rodeada por la gente solicitando la salida de los presos políticos y castigo para los esbirros torturadores y represores de la SN.

De pronto, desde el edificio empezaron a disparar, causando muertos y heridos.

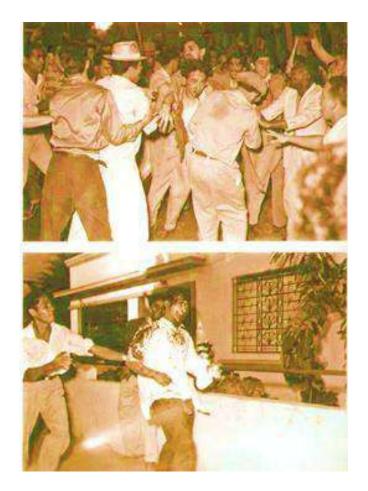
Al sonar los disparos brincamos sobre una cerca de la Escuela Experimental Venezuela ubicada al frente de la sede policial, me rompí el pantalón y me ocasione un rasguño, algunos de los presentes pensaron me habían dado un balazo y trataron de auxiliarme.

Luego llegaron varios tanques de guerra; lograda la rendición de los policías, los presos empezaron a salir y algunos de los "seguranales" trataron de confundirse con ellos y escapar. Varios fueron

reconocidos y linchados por la multitud. El edificio de la SN fue incendiado por la muchedumbre.



El pueblo hace justicia con los esbirros de la S.N.



Linchamiento de esbirros seguranales

Se instaló en el gobierno, una junta militar, que luego incluyó a civiles —dos burgueses: Eugenio Mendoza y Blas Lamberti- presidida por el contralmirante Wolfgang Larrazábal.

La Junta Patriótica, encabezada por Fabricio Ojeda no fue tomada en cuenta y quedó fuera del gobierno. Todo hace suponer que sus planes estaban en derrocar la dictadura, y no previeron el después, seguramente por esto fácilmente los excluyeron del poder.

En diciembre se efectuaron las elecciones y resultó ganador Rómulo Betancourt, quien aplicó una



Fabricio Ojeda, presidente de la Junta Patriótica

Política antipopular y produjo una respuesta intensa de la población, incluidos militantes de su partido AD el cual se dividió y dio origen al Movimiento de Izquierda Revolucionaria –MIR-; así como al rompimiento con su aliado URD, al salirse del gobierno rompiendo la coalición, quedando solo Copei y parte de AD en su gobierno.

Desde el inicio de su mandato Betancourt desarrolló una política favorable a la burguesía parasitaria, la cual, antes, durante la dictadura estuvo aliada con los consorcios norteamericanos e ingleses, siendo muy beneficiada: igualmente, Betancourt puso el peso de la parte más dura y difícil en los hombros de los trabajadores.

PROTESTA CONTRA EL BETANCOURISMO

Las protestas comenzaron tempranamente, así a mediados del 59 los obreros manifestaron contra la eliminación del "Plan de Emergencia" instaurado por el gobierno de Larrazábal, a través del cual se daba empleo y se efectuaban obras sanitarias, de electricidad y viales—aceras, calles, escalinatas- en diferentes barrios de Caracas y otras ciudades del país.



Rómulo Betancourt: "Disparar primero y averiguar después"

La respuesta del gobierno ante las manifestaciones obreras fue una gran represión con saldo de muertos, heridos de bala y el encarcelamiento de muchos otros.

A partir de esos acontecimientos, la izquierda venezolana, integrada por el Partido Comunista, sectores revolucionarios del Acción Democrática –el partido de gobierno-, y de Unión Republicana Democrática aliado de Betancourt por el Pacto de Punto Fijo- plantearon realizar transformaciones beneficiosas a los sectores populares. Negado rotundamente por el gobierno.

FIDEL EN CARACAS

En el primer aniversario de la caída de Pérez Jiménez, el 23 de enero del 59, vino a Venezuela, el comandante Fidel Castro, quien recién había entrado triunfal a La Habana, tras tumbar la dictadura de Fulgencio Batista e iniciar la revolución cubana.

Allí en la Plaza O'leary del Silencio en el centro de Caracas el comandante Fidel le hablaba a una multitud delirante, y subido en la parte superior de una farola se encontraba el Joven Morín, oyendo con gran atención su discurso, quien entre muchas cosas que dijo:

"El destino de Venezuela, de Cuba, de América es uno solo, basta ya de levantarle estatuas a Simón Bolívar, con olvido de sus ideas, lo que hay que hacer es cumplir con la ideas de Bolívar".



Comandante Fidel Castro Ruz

También manifestó: "Cuando venía en el avión y veía la topografía de Venezuela, sus bosques y montañas, dije al piloto, esas montañas son la garantía para ustedes, los venezolanos, de que jamás volverían a perder la libertad".

Palabras proféticas, que unidas al ejemplo de dignidad del pueblo y la revolución cubana pusieron a la izquierda a pensar en emular en Venezuela una lucha similar unos años después, lamentablemente terminada en fracaso, pero que cobro auge nuevamente con el triunfo electoral de Hugo Chávez en 1998 quien el año siguiente comenzaría a aplica el ideario bolivariano.

EN LA JUVENTUD COMUNISTA

Pero, en este tiempo del año 59, en el liceo Juan Vicente González, además de estudiar para sacar el año escolar, fundamos el periódico mural "Alborada" con temas reivindicativos, políticos y literarios, combinado con las actividades en la Juventud Comunista, sin pensar realmente en los siguientes años, cuando la represión y el acoso betancurista nos llevaría por el camino de la lucha armada.



En los inicios de las década del 60, la represión se incrementó con asaltos a sindicatos, liceos y

universidades, con saldos terribles de muertos, heridos y muchos presos.

Ahora como integrante del Comité Ejecutivo Local –CEL- de la Juventud Comunista de la parroquia El Recreo, organismo para el cual fue designado, le toco a Morín coordinar diferentes actividades, tales como la estructuración de organismos de recién incorporados, denominados comités de base; labores de discusión y estudio del marxismo, historia y política; actividades propagandísticas, de organización y participación en protestas callejeras de diversa índole.



Luis Morín en sus papeles de estudio en el 60

En una ocasión, mientras me encontraba cerca de mi residencia, nos habíamos mudado de San Juan para Simón Rodríguez, _a un apartamento invadido cuando cayó Pérez Jiménez-, mientras observaba una protesta espontánea en varios bloques del sector, interrumpida abruptamente por la policía, realizando numerosas detenciones, fui hecho preso y conducido en medio de una fila de personas hacia un autobús, con destino a la cárcel.

Cuando subía al vehículo, un agente dijo a este no, y me soltó. Atribuyo el hecho a mi aspecto externo, Estaba recién bañado, afeitado, con ropa limpia y planchada y además no participaba en la protesta.

Posteriormente, militó en la CEL de la Parroquia La Pastora, junto con Carlos Parra, Francisco Bellorín –hermano de Aquiles, asesinado por un agente de AD en la redoma de Lídice en el 62- y otros camaradas.

Después fue designado integrante del Comité Obrero Regional Juvenil, dedicados a la propaganda y agitación política, pues la parte sindical la llevaban integrantes del partido. Así repartían volantes, hacían pintas y mítines en las puertas de las fábricas, comedores obreros, en las zonas industriales de La Yaguara, San Martín y Catia.

En varias ocasiones debimos coordinar diversas actividades con los camaradas Alfredo Padilla y

Jesús Urbieta, quienes años después se pasaron a la derecha, también con Sanoja, Julito y Omar Ramones, asesinado por el funcionario de la Digepol Bracho días después. Así mismo coordiné acciones con Armando Díaz, directivo de la CEL de la parroquia Antímano.

PRISIÓN EN SUSPENSIÓN DE GARANTÍAS

Del pasar por las CEL de las parroquias San Agustín y El Valle, los años siguientes, se debe destacar la primera prisión de la cual fue objeto Luis Morín, al ser detenido, en marzo del 64, junto con varios vecinos en el local de la Junta Pro Mejoras del Valle, dirigida en ese momento, desde una silla de ruedas, por el camarada Fernando Márquez Cairos.



Una constante cuarta republicana

Por esa época, trabajaba como vendedor de seguros funerarios para la empresa "Seguros La Fe", los afiliados pagaban a futuro sus gastos fúnebres y de sus familiares, a razón de 2, 4 y 5 bolívares semanales, según el tipo de servicio a ser brindado.

Ese día, cuando la policía allanaba el local de la Junta Pro Mejoras del Valle y nos detenían, llegó el compañero Ramón Lorca, quien me traía la paga de mi trabajo en el seguro, y también fue apresado.

La prisión duró tres meses, durante la suspensión de garantías constitucionales y bajo el argumento de "medidas de alta policía". Así perdí el año escolar.

LA MUERTE DE MI HERMANO

Mi hermano José Rafael Villegas, estudiaba en la Escuela Técnica Industrial ETI, trabajaba en una fábrica textil y era responsable político de la JC San José. En el año 62, fue a desarmar a varios policías de acuerdo al dato dado por Johnny Lecuna -quien después se comprobó era un provocador-, se encontraban ingiriendo licor dentro de un dancing ubicado en la avenida Nueva Granada.

José Rafael acompañado del camarada Lilito entró al establecimiento, donde no se encontraba ningún agente policial; pero al salir del negocio, los digepoles los estaban esperando montados en los techos de las casas y edificios, desde donde los ametrallaron.



Camarada José Rafael Villegas, emboscado y asesinado por la Digepol

Víctima de numerosos balazos, mi hermano cayó muerto de inmediato y Lilito resultó herido, pero se salvó por milagro. Claro por milagro que hicieron los médicos.

Asesinado mi hermano, la policía tergiversó los hechos y declaró a los medios de comunicación, tratarse de un enfrentamiento con un par de atracadores, para causarles un daño mayor, de tipo moral.

El entierro de José Rafael fue una inmensa manifestación de dolor y protesta. Gran cantidad de personas, vecinos de San José y sus camaradas entre rezos y consignas lo condujeron al Cementerio General del Sur de Caracas.

Muerto mi hermano, mi madre buscando protegerme, decidió en ese momento mudarnos para una vivienda en el sector La California de la carretera vieja Caracas-Los Teques.

Al poco tiempo, Morín fue trasladado por la dirección regional de la J.C. de Caracas, como responsable de la CEL de la parroquia Santa Rosalía, donde se había incrementado la acción de los cuerpos represivos contra el movimiento popular.

La manifestación antigubernamental de la avenida principal del Cementerio, fue dirigida por el camarada Méndez hacia el barrio 1ro. De Mayo. Allí fue emboscada por un grupo de malandros, quienes asesinaron a los militantes revolucionarios Rafael Campos y Marín e hirieron a una decena más.

La Digepol y la Policía Municipal, aprovecharon los hechos para aumentar su accionar antipopular, allanando numerosas viviendas y llevando a la cárcel a muchos vecinos, solo con la sospecha de ser revolucionarios o de no militar en los partidos de gobierno.

Entonces, la función principal de Morín fue reorganizar la JC de Santa Rosalía, resguardar a los camaradas y mantener un perfil bajo, mientras pasaba el brote represivo. Al cabo de varios meses se produjo.

Culminada su misión, fue transferido, a la urbanización 23 de Enero. Ya para esa época estaba casado tenía un hijo y residía en el bloque 33 de la zona E de dicha parroquia.

La labor revolucionaria y clandestina seguía siendo muy similares en toda la capital y por tanto en esta zona las funciones eran: contactos con los responsables políticos de los comités de base, asistencia a algunas reuniones de los mismos; contactos y reuniones con los integrantes de la CEL del sector y planificación de actividades diversas, unas para ser cumplidas por los organismos de base, otros por comisiones de la CEL o por el organismo de dirección en pleno.

También, participación en los organismos sociales de la parroquia culturales o deportivos y por supuesto la actividad política de reparto de volantes; pintas en los muros; batidas financieras —se solicitaba colaboración en dinero, puerta a puerta- y tomas de barrio -manifestaciones con pancartas, distribución de volantes, muchas consignas voceadas y mítines relámpago, siempre acompañadas por una brigada armada de autoprotección.

SALVADO POR RECELAR

Un día mientras me encontraba en el apartamento del bloque 33, donde vivía con mi familia, un primo me informó haber visto en el pasillo de planta baja del edificio a varios hombres con armas largas.

La noticia, me hizo recelar y luego de vestirme con prontitud, abandoné la residencia para irme a enconchar en la casa, de unos camaradas de la parroquia Sucre.

Horas después los in dividuos, agentes de la policía política Digepol, allanaron el apartamento, preguntando por mi persona. Afortunadamente, el haberme escabullido de inmediato, cuando me

manifestaron de la presencia policial, me salvo de un carcelazo, torturas o hasta de perder la vida.

Poco tiempo después el comité regional de la JC de Distrito Federal, decidió enviarme a la zona de Catia, parroquia donde la organización tenía mayores niveles. Los integrantes de esa dirección eran los camaradas Omar Mora —Morronga, Dimas Negrín —Peluo-, Omar Barrientos —Antonio-, Jesús Celestino Aguana Torres -Billy-, Denis Favier — Cubiche-, y yo, como secretario político.

La zona de Catia era una de las mejores organizaciones de la Juventud Comunista de Caracas, y seguramente de Venezuela.

Numerosas actividades políticas, sociales, culturales y deportivas realizaban los camaradas de Catia. Estas actividades continuaron.

Las manifestaciones en diferentes zonas de la parroquia Sucre, denominadas tomas de barrio, era una de las actividades más frecuentes. Se desarrollaban principalmente en Gato Negro, Los Frailes, Altavista, Lomas de Urdaneta, Magallanes, Propatria, La Silsa, Niño Jesús, El Amparo, e Isaías Medina.

Las reuniones de la CEL se realizaban en diferentes casas o apartamentos, observando estrictas medidas de seguridad con un horario riguroso y escalonado para entrar y salir.

Los lugares de reunión se cambiaban siempre, evitando su repetición inmediata. Normas por cierto obligatorias para las reuniones de todas las demás parroquias, pero en Catia se cumplían con gran rigurosidad.

DESFILE ARMADO POR UN GOBIERNO DE PAZ DEMOCRÁTICA

En 1966, como secretario político de la JC de Catia, Arrollo, dirigió una conversación especial.

Se trató de la reunión del Secretariado de la Comisión Ejecutiva Local de la Juventud Comunista de Catia, para planificar la decisión regional de realizar una toma armada, a fin de hacer un registro gráfico histórico, para ser usado en diferentes foros internacionales.

Se escogió como lugar para el desfile, el barrio Ruperto Lugo por su tradición de lucha, facilidades de acceso y retiro de los camaradas; una hora precisa, las 5 de la tarde y se tomaron todas las medidas de seguridad consideradas necesarias.

Dentro de las instrucciones se convocó a diferentes integrantes de los comités de base, debiendo colocarlos sus contactos en sitios aledaños al lugar 15 minutos antes, cuando los contactos de dichos organismos, informarían e instarían a todos al sitio de concentración. Lo cual ocurrió debidamente.

Unos minutos antes dos integrantes del equipo de seguridad de la toma detuvieron a una persona en actitud considerada sospechosa.

En ese momento, Dimás Negrín –El Peluo- se acercó al grupo y reconoció al detenido, se trataba del camarada El Checo –Gregori Colomine-, quien no era de Catia, y había sido designado como el fotógrafo del evento. Aclarada la situación y lista la concentración, se comenzó el desfile.

El mismo Peluo encabezó la demostración, con una boina negra, anteojos oscuros y una subametralladora Thompson en sus manos; detrás una pancarta que decía: "Por un gobierno de paz democrática y contra el hambre". Seguían después otros camaradas portando armas largas y cortas, entre otros, Luis "Huesito" Hernández, Gustavo Jones (Carlos), Andrés Eloy Hernández (Frank), Jesús Celestino Aguana (Billi), Josué, Gustavo Villarroel, Tomás, Luis Mora y otros, quienes eran acompañados por varias decenas de integrantes de los comités de base.

El recorrido se efectuó por las diversas calles del barrio. Cumplido el cometido de obtener el registro fotográfico, se disolvió la "toma" sin tener algún incidente a lamentar.

Aunque las fotos y toda la actividad había sido autorizada por la dirección regional de la JC, los combatientes catienses, quedaron preocupados por el destino de las mismas, por cierto Dimas Negrín y Omar Barrientos –fotografiado dando un mitin relámpago- en conversación con el Checo le expusieron esta preocupación, quien prometió desenfocar un poco todos los rostros en las gráficas.

El destino final de dichas fotos, a pesar de haber sido buscadas en diferentes lugares y preguntado a muchas personas no se logró conocer. Dichas gráficas fueron proyectadas como diapositivas en la campaña electoral de la plancha nueve, en las elecciones de la Universidad Central de Venezuela del año 67.

LUCHA ARMADA VS. LUCHA DE MASAS

Por ese año 66, se desarrolló de manera intensa una amplia discusión acerca de la vía a seguir para conquistar el poder.

Unos hablaban de mantenerse en el camino armado y planteaban dentro de algunas de sus consideraciones priorizar la lucha urbana y otros poner el acento en la rural a través de la guerrilla campesina.

La polémica en el seno revolucionario estaba al rojo vivo. Al Comité Central y al Buró Político del Partido Comunista, al igual que a los mandos de su juventud se les acusaba de conciliadores con el enemigo, por la decisión de realizar un repliegue por tiempo indeterminado, definitivamente significaba abandonar la lucha violenta para asumir la vía pacífica, electoral.

Con la consigna de "un gobierno de paz democrática y contra el hambre", se planteaba la

realización de un repliegue, dejar las actividades militares en las ciudades, bajar de las montañas a los guerrilleros, sacar del país a los combatientes "quemados" -buscados por los cuerpos represivos-y mediante conversaciones con personeros del gobierno, lograr la libertad o el extrañamiento fuera de Venezuela de los presos políticos y la fundación de un partido para participar en las elecciones del año 68.

Por la otra parte, se había conformado un movimiento político, producto de la división del PCV, encabezado por el comandante guerrillero Douglas Bravo.

Aventureros, con una tremenda desviación militarista, condenados al fracaso, fueron calificados por los proclives a la "paz democrática".

El Comité Central del partido dentro de los documentos e informes políticos, planteaba la tesis de realizar un repliegue táctico en lo armado y dedicarse la lucha de masas.

En Catia esta discusión se llevó con mucha intensidad, no solo en su organismo de dirección parroquial, sino también en los organismos de base.

Ante mi postura favorable a continuar la lucha por el camino armado, fui sacado de Catia por el Comité Regional de la JC de Caracas y enviado a participar en los medios estudiantiles.

EN EL FLN-FALN Y EL PRV

Finalmente, decidí por el camino de la lucha armada, y me fui con el movimiento dirigido por Douglas Bravo, a quien suspendieron primero y luego expulsaron de su militancia comunista.

Así me incorporaron como miembro de ese movimiento, denominado Partido de la Revolución Venezolana –PRV- de cuya dirección regional de Caracas fui miembro, para posteriormente encargarme de la logística del Frente Guerrillero José Leonardo Chirino, cuyo comandante era el propio Douglas.

En esta época recibimos muchos golpes continuados, productos unos de la delación y otros gracias a la actuación de infiltrados del enemigo en nuestras fuerzas. Así los cuerpos represivos asesinaron a Félix Faría, Eleazar —Loco- Fabricio, Luis Vera Betancourt —Plutarco-, Márquez Finol —El Motilón- y otros cuyos nombres se me escapan.

En una ocasión me dirijo al Frente Guerrillero Chirino, manejando una camioneta pick up cargada de varios implementos y alimentos para los guerrilleros; delante va como "mosca" un auto Volkswagen, a fin de reportar cualquier incidente o alcabala en el camino.

En un instante, pierdo el control del vehículo al dañarse los muñones. La camioneta coge monte y se va hacia una quebrada. Afortunadamente una gran piedra con la que choca, la detiene. Esto ocurre pasando el pueblo de Marín y muy cerca de Yumare, donde el ejército tiene su famoso campo antiguerrillero TO-5.

Luis Márquez y el camarada conductor del Volkswagen se devuelven. Se encargan de la camioneta. Yo me voy a pie y me acerco a Yumare.

Es de madrugada, está a punto de aclarar y me pongo a esperar un autobús. En ese instante pasan dos convoyes del ejército. Me miran los soldados y continúan hacia el campo antiguerrillero de Yumare. Me toco el bolsillo y noto el mazo de cartas que llevaba para entregar a los camaradas combatientes, enviados por sus familiares y el partido. Pura suerte.

En otra oportunidad, en Tucacas, entrando por Felipito vamos en la camioneta sin la mosca, y con alimentos e implementos militares, cuando al atravesar un puente de madera sale un grupo de soldados y nos apuntan con sus fusiles ametralladores. El comandante guerrillero Zapata, -José Ramón Briceño- quien viene con nosotros, saca un carnet que lo identifica como oficial del ejército en situación de retiro.

Los soldados lo saludan y dejan de registrar sin llegar a descubrir los uniformes y armamentos colocados debajo de los alimentos. "Lo llevamos a la casa de un hato cercano" dijo el comandante Zapata. Los soldados nos dejaron pasar y supusimos a los oficiales, porque no vimos ninguno, de rumba en un dancing de Tucacas, demasiado tentador por su cercanía.

A unos 600 metros terminó el camino, y allí nos esperaban varios guerrilleros, quienes ayudan a desocupar la camioneta y nos dicen: -Vimos el incidente con la tropa. Esperábamos un desenlace favorable o de lo contrario íbamos a intervenir.

De regreso por el mismo sitio, saludamos a la tropa. -Ya entregamos la comida, vamos al dancing de Tucacas a pasarlo bien, les manifestamos; allí, donde suponíamos, estaban sus oficiales, pues minutos antes, los soldados fácilmente se habían comido el cuento del carnet y ni siquiera revisaron la camioneta.

La represión, las torturas, las desapariciones y los delatores inundaron el panorama revolucionario durante varios años, tal vez demasiados.

DELATADO Y PRESO EN EL TO-5 DE YUMARE

Sentado con su camarada Karan García se encontraba Morín en la placita a la entrada de Casalta, diagonal a la cárcel Modelo de Caracas, donde hoy están los talleres del Metro en Propatria, cuando Luis Márquez García — Maleto-, los reconoció y junto con varios agentes del Servicio de Información de las Fuerzas Armadas —SIFA- los detienen, siendo enviados al Campo Antiguerrillero TO-5 de Yumare.

Maleto fue un militante del PRV -Partido de la Revolución Venezolana, el fundado por Douglas Bravo, donde militábamos -, bajo las amenazas de tormento se pasó al enemigo, y además de delatar a sus compañeros, se dedicó a perseguirlos, torturarlos e incluso matarlos. Fue ajusticiado por

un comando revolucionario en un barrio de la parroquial Valle de Caracas, años más tarde.

Allá en el TO-5, Morín y su camarada, fueron objeto de múltiples torturas y luego remitidos a la cárcel Modelo de Caracas.

La acción contrarrevolucionaria de los gobiernos del puntofijismo, la actuación de los delatores y confidentes causó graves bajas en las filas del que de FLN-FALN y en este recién fundado Partido de la Revolución Venezolana -PRV-.

El Comité Central del PRV fue diezmado, la mayoría de sus integrantes resultaron asesinados, las guerrillas urbana y rural entraron en decadencia. Cada día menos gente apoyaba la vía armada y el movimiento era objeto de múltiples divisiones y por supuesto la escasa base social de apoyo estaba casi extinta.

Por esos años se debatía el pensamiento entre la realidad y la decisión de mantener la lucha armada, pero cansado de llevar tantas derrotas militares y políticas y cada día más alejado del pueblo, decidió retirarse de este movimiento sin perspectivas, el

cual compartió y admiró, pero política o militarmente no tenía salida. Entonces, se retiró.

LA ESPERANZA HECHA REALIDAD

Años más tarde, desde las catacumbas del pueblo, donde continuaba con su prédica revolucionaria y lucha social, vio resurgir la esperanza, cuando un teniente coronel llamado Hugo Chávez encabezó una insurrección por 1992 y derrotado y preso dijo su famoso "por ahora", para referirme al fracaso de ese alzamiento y el advenimiento de nuevas oportunidades para el pueblo y el futuro de Venezuela.

Desde esa fecha admiró y luego compartió la posición de los revolucionarios, integrándose en el Movimiento Revolucionario Bolivariano.

Mi empeño en la Juventud Comunista y en el PRV no se perdió, porque de aquellos terronales vienen estos barros con los cuales se sigue construyendo esta revolución bolivariana, chavista y socialista.

III.- RAFAEL UZCÁTEGUI: UNA VIDA POR LA REVOLUCIÓN

En el barrio Ruperto Lugo de Catia, en Caracas, un 5 de marzo de 1.949 nació Rafael Uzcátegui, en el seno de una de las humildes familias de dicho sector, conformada por sus padres Rafael y María de la Fé.



Rafael Uzcátegui

Para esa época, estaba aún fresco el desalojo de los barrios del Silencio y la construcción de la hermosa urbanización del mismo nombre, diseñada por el gran arquitecto Carlos Raúl Villanueva.

Por cierto, muchas de las familias desalojadas, para su construcción se mudaron a Catia.

CATIA RURAL

Catia era una zona muy rural, con sus vaqueras, donde pastaba el ganado y existían sembradíos de varias clases, pero en especial de caña de azúcar; también proliferaban las canchas de bolas criollas –bolones-, donde se consumían bebidas alcohólicas y se levantaban partidas de dados o barajas.

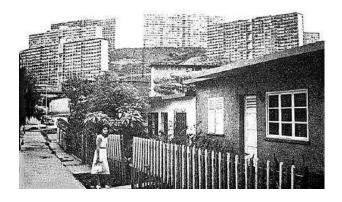
Las calles de los distintos barrios eran de tierra, la mayoría de la población vivía en ranchos carentes de servicios de agua potable, excretas, luz eléctrica y aseo urbano.

Solo en las partes centrales de Catia se contaba con estos servicios, además de iluminación y calles asfaltadas. También en estos lugares existían varios night clubs y casas de tolerancia. Famosos fueron en las décadas de los años 50 y 60 el "Caricari", el "Torbes" y el Chama", lugares donde las bailarinas al son de la música en vivo animaban a los asistentes. Allí también se presentaban cantantes famosos como Daniel Santos.

A lo largo de la calle La Laguna, después Bolívar y en la cortada de Catia existieron una serie de casas de cita, donde las damas ofrecían sus favores por módicos precios de cinco, ocho o diez bolívares.

URBANIZACIONES POPULARES DE CATIA

En esos tiempos se comenzaron a construir varias urbanizaciones populares como el 2 de diciembre –hoy 23 de Enero-, las Lomas de Urdaneta, Simón Bolívar -Ciudad Tablita- o los bloques de Cútira.



Bloques y vereda de Urdaneta en 1957

Los habitantes de los ranchos –tugurios- y casas de esas zonas no deseaban cambiar sus residencias por apartamentos, no querían vivir en esos palomares, donde la pared de su vivienda, era la misma pared del vecino, y el piso era su techo como el techo de ellos era el piso de otros vecinos.

La gente para tratar de evitar el desalojo decía: "Me envuelvo en la bandera", la cual colocaban en el frente de su hogar, luego llegaban los obreros y la policía con un camión para transportar sus enseres y un tractor comenzaba a derrumbar la vivienda, la desalojaban, pues no les quedaba otra salida.



Avenida España y mercado de Catia

EFERVESCENCIA POPULAR

La posibilidad de derrocar y la posterior caída del dictador Marcos Pérez Jiménez acaecida el 23 de Enero de 1958, causaron una gran efervescencia popular, colocando a la política como una preocupación permanente de la población y la condujo a la búsqueda de soluciones a sus problemas a través de la lucha.

Cuando tenía 10 años de edad, en 1957, me enteré de las luchas de los estudiantes contra el gobierno perezjimenista, y presencié la persecución y detención de algunos en la avenida Sucre, cerca de donde vivía.

El 1 de enero del siguiente año 58 me desperté, igualmente mi familia y muchos de los vecinos con el tronar de los aviones y el intercambio de disparos entre los atacantes y defensores del palacio de gobierno de Miraflores, sometido al ametrallamiento y al lanzamiento aéreo de varias bombas.

Ese día se había alzado la aviación militar en la ciudad de Maracay y el batallón de blindados Urdaneta, en Catia, Caracas.

Fracasada la insurgencia militar se creó una gran inestabilidad política.

HUFLGA GENERAL Y CAÍDA DE PÉREZ JIMÉNEZ

Inestabilidad aprovechada por la Junta Patriótica, organización clandestina anti dictadura, presidida por el periodista Fabricio Ojeda, para propiciar la realización de una huelga general para el 21 de enero a los doce del día.

Ese 21 de enero, me enviaron a comprar querosén, a un negocio ubicado frente a la plaza de Catia, a

más o menos un kilómetro de mi casa de Ruperto Lugo.

Al venir con mi lata de querosén, al mediodía, comenzaron a sonar las sirenas de las fábricas y los cláxones de los autos y a tañer las campanas de las iglesias.

De calles y avenidas desaparecieron los vehículos en circulación, y empezaron a aparecer barricadas en diferentes partes, minutos después transformadas en lugares donde se escuchaban los disparos de armas de fuego de las policías del régimen perezjimenista, respondidas con piedras, palos y botellas con gasolina y una mecha denominadas bombas molotov caseras.

Tras dos días de combates callejeros, en la madrugada del 23, se oyó en Caracas, el sobrevuelo de una nave. Se trataba del avión presidencial "la vaca sagrada", donde huía el dictador, tras perder el apoyo de las Fuerzas Armadas.

Las familias Gandica y Rojas, vecinas en nuestro barrio Ruperto Lugo lanzaron los primeros gritos de alborozo por la caída de Pérez Jiménez. En esos momentos, me monté, junto a varios habitantes del sector en un camión, donde colocaron un cochino con lentes y un letrero "Este es Pérez Jiménez" y nos fuimos a la sede de la policía política Seguridad Nacional, en la avenida México, donde ahora está el hotel Alba Caracas.

Allí junto con miles de manifestantes rodeamos el edificio pidiendo la libertad de los presos políticos, petición respondida por los seguranales con andanadas de plomo con un saldo de numerosos muertos y heridos y solo cesó cuando llegaron los tanques de guerra del ejército.



El pueblo caraqueño rodea a la Seguridad Nacional

INCORPORACIÓN A LA JUVENTUD COMUNISTA

Mis primos Pedro Laya, Alfredo y Félix Escobar eran integrantes de la Juventud Comunista en Ruperto Lugo, y una vez caída la dictadura, dieron a la luz pública su militancia y a conocer el organismo al cual estaban adscritos, el comité de base Cantaclaro, donde militaban junto a otros muchachos y muchachas del barrio.

Por esa época el Partido y la Juventud Comunista, comenzó a organizar los llamados "domingos rojos", donde se hacía proselitismo político, acompañado de juegos populares como palo encebado, carrera de sacos o de huevos con cucharilla y presentaciones de teatro, declamaciones y música. Eran muy divertidos y estimulantes.



En una oportunidad en la cual jugaba metras –canicas- en la 3ra. calle de Ruperto Lugo, mi primo Pedro y otros de sus camaradas me pidieron los ayudara a repartir el periódico del PCV, "Tribuna Popular". Acepté encantado de la vida y así seselló mi destino como militante revolucionario.

Luego participé en la "Operación Cayapa", a través de la cual miles de jóvenes viajamos durante el período de vacaciones escolares a zonas rurales, a ayudar a los campesinos en sus labores de preparación de los terrenos, siembra, riego o cultivo y a enseñarlos a leer y escribir.

A través de la lectura comenzó mi acercamiento a las ideas revolucionarias y socialistas. Leí entre otros historia de Venezuela, en varios autores; La Madre de Máximo Gorki; Así se Templó el Acero de Stroviski; folletos y revistas acerca de Marx, Lenin y Mao y por supuesto de política y economía venezolana. Posteriormente, entré de lleno a las obras de autores socialistas, tanto extranjeros como nacionales.

UN PLAN PARA LA EMERGENCIA

En el año 58 el gobierno provisional, encabezado por el contralmirante Wolfgang Larrazábal decretó

el "Plan de Emergencia", para dotar de servicios a los barrios de las principales ciudades y dar trabajo a los numerosos desempleados existentes, generado en buena parte, por una gran inmigración del campo a la ciudad.

Este plan ayudó mucho en la parroquia Sucre, al igual en otras zonas, tanto de Caracas, como en ciudades de la provincia. Ayudaba a resolver el desempleo y dotaba de servicios de agua, electricidad, cañerías, escalinatas, torrenteras, asfaltado e iluminación de calles a diversos barrios.



Contralmirante Wolfgang Larrazábal, presidente de la Junta de gobierno en 1958

En diciembre se efectuaron elecciones, resultando electo Rómulo Betancourt presidente. Durante su toma de posesión ocurrida dos meses después habló de aislar y segregar a los comunistas,

ratificando el Pacto de Punto Fijo y en agosto de ese año 59 eliminó el plan de emergencia, dejando en la calle a numerosos trabajadores.

REPRESIÓN BETANCOURISTA

La protesta se produjo de inmediato y durante la realización de la misma, la policía la reprimió con el saldo de cuatro trabajadores muertos, numerosos heridos y presos. Se iniciaba así, esa constante del gobierno de Betancourt, del empleo sistemático de la violencia para acallar cualquier manifestación popular.

A la par del uso de la represión, el gobierno desarrolla un programa económico donde coloca las mayores cargas en hombros de los sectores populares y favorables a la burguesía parasitaria y sus aliados extranjeros, en especial a los norteamericanos.



El argumento: democracia en peligro, más represión

Las contradicciones en el seno de Acción Democrática, partido de gobierno se hicieron notorias, y así en 1960 se divide y nace el Movimiento de Izquierda Revolucionaria—MIR-.

El MIR, junto al Partido Comunista y el ala izquierda de Unión Republicana Democrática presentan un frente común contra la política errada y represiva betancourista, convirtiéndose en víctimas de la ola represiva.



Estas organizaciones se oponen, pero aún creen en el camino democrático y proponen al gobierno dar un viraje.

Durante un intento de golpe de estado en abril del 60, encabezado por el General Castro León desde el estado Táchira y también luego del atentado contra el presidente Betancourt ocurrido en el paseo Los Próceres de Caracas, en junio del mismo año, brindan su apoyo desinteresado al gobierno, con el deseo de salvar la democracia.

Sin embargo la ola represiva y las medidas antipopulares siguen, el sueldo de los trabajadores del Estado es rebajado en un diez por ciento, innumerables sindicatos son asaltados e impuestas directivas afines al gobierno.

En la Confederación de Trabajadores de Venezuela –CTV- una minoría gubernamental de AD y Copei a través de la manipulación y haciendo detener a varios dirigentes sindicales se convierte en mayoría y expulsa a todos los representantes de izquierda, apropiándose así de la máxima organización obrera.



Al pasar la caravana del presidente Rómulo Betancourt una bomba explotó

Los diarios y demás publicaciones de oposición comienzan a ser confiscados, allanados sus talleres

y presos sus redactores. Otro tanto ocurre con quienes reparten propaganda o manifiestan en las calles.

Frente a los atropellos, continua la protesta callejera. En octubre y noviembre estallan grandes protestas en liceos y universidades del país, acalladas con un saldo terrible de muertos, heridos y presos.

POR VEZ PRIMERA A LA CÁRCEL

En la Escuela Normal Miguel Antonio Caro de la avenida Sucre de Catia, los estudiantes del oeste efectúan una protesta, con tranca de la avenida, incendio de autobuses y la permanencia por varios días dentro de la institución educativa. Una madrugada, varios contingentes policiales, la allanan y detienen a los estudiantes.

Allí se encontraba Rafael Uzcátegui, estudiante del 1er. Año de bachillerato en el vecino liceo Luis Ezpelosín.

Por un lapso de dos meses permanece detenido, sin formula de juicio, a pesar de ser menor de edad siendo "ruleteado" del cuartel Urdaneta de Catia a la cárcel de La Planta en El Paraíso de Caracas.

Entre los compañeros de la cárcel recuerda a Guillermo Rodríguez y a Félix Escobar. También en la cárcel de La Planta, Uzcátegui conoció a Juan Vicente Cabeza, quien logró fugarse, para convertirse más tarde en el famoso jefe guerrillero: Comandante Pablo.

Una vez puesto en libertad, tuvo muchos problemas familiares producto de su militancia, cuya consecuencia notable eran el tiempo pasado en la cárcel y la amenaza de la pérdida de su año escolar. Sin embargo pudo vencer ambos obstáculos al aprobar sus estudios y perseverar en la política.



La "pinta" –pintada- en las paredes se efectuaba con creyones de cera, pero con la llegada de los atomizadores de pintura se comenzó a realizarse con este nuevo instrumento. En numerosas acciones con creyones y luego con atomizadores participó Rafael Uzcátegui.

INICIO DE LA CLANDESTINIDAD

A partir del año 61, la actividad revolucionaria comenzó a convertirse en clandestina. Por esta época era el encargado del comité de base Cantaclaro. Ya se habían creado otros en Ruperto Lugo, Los Frailes, Gato Negro y Altavista, en la parte norte de la avenida Sucre, de los cuales llegó a ser contacto o enlace con el organismo parroquial o Comité Ejecutivo Local —CEL- de la Juventud Comunista de Catia, organismo del cual formó parte hasta principios del 64, cuando fue enviado a cumplir otras responsabilidades.

Para la época —año 63- formaban parte de la Comisión Ejecutiva Local —CEL- de Catia de la Juventud Comunista Alirio Naime, Carlos Rodríguez, Abigail Valladares, Pedro Laya, "el gato" José Alfonso, Luis Rodríguez -"cacharrita"-, Italo Sardi, Gustavo Peña —Mario- y Rafael Uzcátegui.

Durante la realización de un Congreso del PCV, su secretario general, Jesús Faría pronunció una frase que se hizo famosa: "El próximo congreso lo haremos desde el poder..."



Jesús Faría, al micrófono preside el Comité Central

El Partido Comunista y el MIR inhabilitados por el gobierno, presos miles de sus militantes, allanados sus locales, prohibidos sus diarios, revistas y cualquier medio de propaganda o movilización adoptaron como camino para alcanzar el poder y hacer la revolución, la lucha armada.

El 4 de mayo del 62, en una acción en Las Lomas de Urdaneta de Caracas y en apoyo al alzamiento



Los miristas corrieron la misma suerte

militar acaecido en la ciudad de Carúpano, Uzcátegui hubo de combatir con unidades militares y policiales con una carabina, por vez primera llegada a sus manos y con la cual aprendió a disparar.

En otra ocasión estuvo a punto de ser abaleado, cuando en la calle El Molino de su sector Ruperto Lugo, y en compañía de Félix Escobar hicieron frente a una comisión policial. A Félix se le encasquilló la ametralladora Madsen que portaba y debieron defenderse con tan solo un revólver que llevaba Uzcátegui.

DESARMANDO TE ARMAS

Como la urgencia obligaba a armarse a como diera lugar, comenzaron a desarmar policías y a quemar vehículos policiales.

Dos fiscales de transito circulaban por el callejón Peniche del Silencio, cuando fueron encañonados por dos militantes revolucionarios.

Uno de ellos era Uzcátegui. Fueron desarmados y pasaron a manos de los jóvenes dos revólveres Colt caballito, calibre 38.



La muerte siempre acompañó la represión

En los comités de base de Ruperto Lugo militaban Gustavo Peña –Mario o Raúl-, el negro bayoneta, Freddy Hernández y Marcos Arteaga, entre otros; en AltaVista la camarada Linda y el flaco Vidal, y muchos más cuyos nombres se me escapan, además de otros que lucharon en los grupos de Los Frailes y Gato Negro, en las faldas del cerro Guaraira Repano, al norte de la avenida Sucre.

En la calle Maury de Catia estaba ubicada la Textilera Venezolana y durante la realización de un paro nacional convocado por el sindicato de los textiles, fuimos una comisión de militantes a colaborar con su realización.

A media mañana entramos a la fábrica tocamos la sirena, realizamos varias pintas, se repartieron volantes, se habló con los obreros y se realizó un mitin relámpago. Finalmente dejamos paralizada la empresa y en manos de sus dirigentes naturales.

PARA ORIENTE Y GUAYANA

En 1964, Uzcátegui acepta la proposición de la Dirección Nacional de la Juventud Comunista de trasladarlo a oriente y luego de un viaje en autobús que lo conduce primero a Puerto La Cruz y luego a Ciudad Bolívar y San Félix, asume el cargo de responsable de su Juventud Comunista.

En Puerto La Cruz recibió instrucciones de Eduardo Pozo, responsable de la región oriente de la Juventud Comunista y entró en contacto con su esposa la camarada Carmen Castillo Travieso, también proveniente de Catia. como combatientes Pata Rubén Larga ٧ participantes en las guerrillas rurales de esa zona. Por cierto, el primero resultó muerto en un combate.

En San Félix reorganiza la JC y profundiza el trabajo de proselitismo y captación en el seno de la floreciente clase obrera de las empresas del hierro.



Conoce de primera mano las vicisitudes y problemas padecidos por los trabajadores y sus familias. Fomenta el sentido clasista de los obreros y la necesidad de asumir responsabilidades sindicales, para desplazar a quienes traicionan sus intereses y a nombre de Acción Democrática se mantienen en la dirección del sindicato.

AL FLN-FALN Y PRV

Pasado varios años en estas zonas, conoce y participa en el debate interno en el seno de las fuerzas revolucionarias donde se discute cual ha de ser el camino para obtener el poder en el país.

Frente a la disyuntiva de continuar por el camino armado o dejarlo, decide la primera opción, hasta cuando el debate se torna en división.

En 1966 decide irse con el grupo de los "fraccio" como internamente llamaban a quienes apoyaban la posición del comandante guerrillero e integrante del Comité Central del Partido Comunista, Douglas Bravo, de continuar con el esfuerzo armado revolucionario a toda costa.

En esta oportunidad es trasladado al occidente del país, junto con Nelson González –Cataté- y José

Rafael Guzmán Green, este último asesinado en la masacre de Yumare en el estado Yaracuy en 1986.

Con Kleber Ramírez y Ramón Morales Rossi dirigió la Juventud del recién creado movimiento clandestino denominado Partido de la Revolución Venezolana –PRV- y conoció y compartió con los guerrilleros Francisco Prada –el flaco-, Fruto Vivas, Tirso Meléndez y Julio Chirinos –el cabito-.

Además de sus actividades organizativas de la juventud del PRV, durante varios años operó como guerrillero urbano y retaguardia de la guerrilla rural.



Douglas Bravo y Alí Rodríguez Araque

La mayoría de los integrantes del primer Comité Central del PRV fueron asesinados por las fuerzas represivas, tales como Emilio Michenaux, el taparo Linares, Andrés Pasquier, Luis Fernando Vera Betancourt –Plutarco-, Felipe Malaver, Félix Faría, Simón Almérida Bolívar, Jesús Márquez Finol – Motilón-, Fabricio Aristiguieta y otros, cuyos nombres no recuerdo.

EN LA GUERRILLA RURAL

En la Semana Santa de 1970, entrando por Urachiche me incorporé a la guerrilla rural y junto con otros siete camaradas hicimos un reconocimiento del terreno que nos llevó a una travesía por las montañas de los estados Falcón, Yaracuy, Lara, Trujillo y Portuguesa, en una larga caminata de tres meses.



Asesinados: Felipe Malaver, Jesús Márquez Finol –Motilón-, Eleazar Fabricio Aristiguieta –Loco Fabricio- y Emilio Michenaux, del CC del PRV

Para esa época las posibilidades del desarrollo guerrillero rural habían mermado mucho. Se conseguían casas y conucos abandonados; los campesinos víctimas de los bombardeos y la represión y en búsqueda de mejores condiciones de vida emigraban hacia las ciudades a reforzar los ya crecientes cinturones de miseria. Se conseguían muchas tumbas sobretodo en el estado Lara, producto de fusilamientos y asesinatos cometidos por los cuerpos represivo contra los campesinos y los guerrilleros.





Felix Faría asesinado por la Disip y Simón Almérida Bolívar, muerto luego de ser herido en combate,

La población estaba seriamente disminuida, y se localizaba sobretodo en la cercanía de las carreteras, sitio donde pensamos debía operar la guerrilla.

La tesis de la insurrección combinada nos atraía y acerca de ella pensamos, debíamos trabajar, con una combinación de insurrección cívica militar con de una guerrilla sólida, bien consolidada.

Con esa lógica, para el año 71 pusieron el acento fundamental de su accionar en las zonas más pobladas, tanto del campo como de las ciudades, y decidieron el llamado "éxodo a occidente". Sus principales cuadros fueron trasladados a esta región de la nación y trataron de construir partido. Hacía varios años habían cesado en las operaciones armadas.

ÚLTIMAS OPERACIONES ARMADAS

Las últimas operaciones militares del PRV-FALN se efectuaron en febrero del año 69, el día de la toma de posesión del nuevo gobierno de Carlos Andrés Pérez y consistieron en la voladura de varios oleoductos, el incendio de la Almacenadora Caracas y el hostigamiento a unidades de la Disip y del ejército.

Luego se abrió un compás de espera, en relación con las medidas comenzadas a aplicar por CAP, prolongándose por un lapso de varios años.



Incendio de un oleoducto, posterior a una explosión

TRAS LA LUCHA DE MASAS

Una unidad de Portuguesa, integrada por Oscar Rangel –el Teniente-, Reinaldo Pinto –el Cuñao-, Enrique Vianna -Saturno-, José Ordoñez –el Gato-y yo, Rafael Uzcátegui –Fonseca- nos trasladamos a la ciudad de Mérida, para de manera legal, ayudar a promocionar la realización del Congreso Cultural de Cabimas a realizarse en esa ciudad del estado Zulia.

En este evento participaron cerca de tres mil personas y de su seno salió el Comité Contra la Dependencia y el Neocolonialismo, integrado por Salvador Garmendia, Ramón Palomares, Víctor Valera Mora, Carlos Contramaestre, José Rafael Núñez Tenorio, Héctor Malavé Mata, Luis Cipriano Rodríguez, Edmundo Aray y otros. Luego se realizaron diferentes encuentros tales como de trabajadores o estudiantes. Se efectuaba un trabajo de masas entre la población de manera exitosa.



Esta noticia es una excepción. La prensa casi nada publicó del evento

El Congreso Cultural de Cabimas se realizó en esa ciudad –Cabimas- del estado Zulia, durante los días 4, 5 y 6 de Diciembre de 1.970, y entre sus conclusiones se destacan:

- 1.- La revolución socialista es la única alternativa para la liberación nacional, tanto en Venezuela como en toda Latinoamérica y la vía para conquistarla es la violencia revolucionaria.
- 2.- La única alternativa válida para la liberación latinoamericana y nacional es la violencia revolucionaria popular y en oposición a la conducta

del revolucionarismo institucional, electorero y tercermundista.

- 3.- El imperialismo yanqui y el Estado burgués son los enemigos estratégicos fundamentales. El gobierno copeyano, la comparsa adecoreaccionaria, los sectores de la explotación económica y de poder militar, constituyen el enemigo táctico.
- 4.- Está planteado un profundo cambio en la actividad práctica y teórica de formación de conciencia de clase del proletariado y la construcción de instrumentos estratégicos de la revolución: Vínculos estrechos del pueblo, entre la clase obrera y campesina, fortalecimiento del ejército revolucionario, integración de un frentes de organizaciones y personalidades populares y patrióticas y búsqueda de la acertada dirección de las fuerzas revolucionarias.
- 5.- Se debe desarrollar una nueva conducta, un nuevo estilo de trabajo, nuevos métodos de dirección revolucionaria, que sirvan para reagrupar las fuerzas revolucionarias y populares por la liberación nacional y el socialismo.

6.- Se crea un Comité Contra la Dependencia y el Neocolonialismo, el cual en un plazo de 6 meses debe presentar: a) Una plataforma política táctica,
b) Un programa de lucha y c) Unas normas de coordinación entre revolucionarios.

Estos eventos por carecer de connotación electoral y por la política informativa contraria a todo hecho revolucionario, fueron prácticamente ignorados por los medios de comunicación social.

Para el año 73, Rafael Uzcátegui como miembro de la dirección del PRV y del equipo de seguridad del comandante guerrillero y secretario general del PRV, Douglas Bravo, lo acompañó a la ciudad capital.

Cuando se movilizaban en un automóvil por Caracas, fueron considerados sospechosos por la Policía Metropolitana. Cuando se acercaban los uniformados, Uzcátegui bajo del vehículo tomó su pistola y una granada, la cual explotó hiriendo a varios agentes y al propio Uzcátegui.

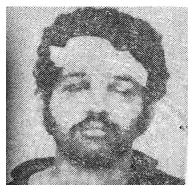
Esta acción permitió al comandante Bravo y a su acompañante, el camarada Sergio Briceño escapar.

Herido fue ingresado al Hospital Pérez de León de Petare, donde gritó en voz alta su nombre, pensando, lo podían desaparecer.

Al ser atendidos por un médico de ese centro hospitalario, le solicitó avisar telefónicamente de su aprehensión y heridas a un familiar, y de esta manera ellos se enteraron de su prisión.

A continuación de ser atendido fue trasladado a la sede policial de Cotiza, donde lo reconoció y señaló el delator Larry Espinoza; siendo torturado mediante golpizas y colocación de electricidad en orejas, testículos y otras partes del cuerpo.

RECONOCIDO TORTURADO Y FUGADO DEL CUARTEL SAN CARLOS



Rafael Uzcátegui luego de ser herido y torturado

Después de soportar las torturas sin delatar a nadie, fue sometido a tribunales militares y enviado a la prisión Cuartel San Carlos en Caracas, de donde se fugó junto con otro grupo de 23 revolucionarios a través de un túnel el 18 de enero de 1975.



Primera página de "últimas Noticias. 20 01 1975

El túnel fue construido desde dentro del cuartel hacia una casa vecina, en un arduo trabajo a lo largo de ocho meses.

La entrada del túnel la realizaron por una pared, la tierra colocada en bolsas sobre un techo y la salida apuntó hacia una casa aledaña, entre las esquinas de San Carlos y San Rafael.

El día de la fuga esta vivienda fue tomada por un comando revolucionario, desde donde excavaron

hasta el túnel, por el cual fueron pasando uno a uno los guerrilleros y guerrilleras presas.

Luego de estar dos meses "enconchado" -escondido- en Caracas pasó al frente guerrillero del estado Lara, donde permaneció por un año, cuando enfermo fue sacado con documentos falsos hacia Colombia primero y después a Francia y China, para residenciarse finalmente, durante dos años en Paris.

COMBATIENTE INTERNACIONALISTA Y NUEVAMENTE PRESO

En el 78 regresó al país con sus documentos falsificados y fue encargado del Buró de Occidente del PRV, pero perdida la vigencia de la lucha armada en el país, en un acto de solidaridad, se dirigió a participar en la lucha de los sandinistas contra el dictador Anastasio Somoza en Nicaragua. También apoyó las acciones revolucionarias en Honduras y El Salvador, y visitó China y Viet Nam.

Tiempo después, tal vez en el año 1985, la mesa estaba servida con varias cervezas; alrededor de la misma Dimas "Peluo" Negrín, Neptalí Morao y Omar Barrientos conversaban, cuando el mesonero le entregó a Barrientos una servilleta escrita. La

nota refería, luego de saludarlos, haber llegado de CentroAmérica y de nuevo en el país estaba dispuesto a continuar la lucha. Firmaba "Curruncho". Se trataba de Rafael Uzcátegui, con quien habían perdido el contacto hacía muchos años.



Uzcátegui saluda al héroe vietnamita Nguyèn Giáp

Barrientos de inmediato le preguntó al mesero por quien le había entregado la nota. Este señalo a una persona ubicada en una mesa lejana. El local era la pollera de la avenida Sucre de Catia, y donde mucho antes había estado el cine Variedades, tenía cerca de cien mesas.

Luego de un recorrido por el local para encontrar al autor de la misiva, y a punto de abandonar la búsqueda, hallaron a Uzcátegui escondido debajo de una mesa, de donde salió sonriente para dar un gran abrazo a sus antiguos camaradas, con quienes cordializó ampliamente.

Acababa de regresar a Venezuela, y entonces se separó del PRV, con cuyos directivos tenía serias diferencias y luego de una corta estadía en Caracas, se residenció en Barquisimeto y comenzó a trabajar en una librería.

En una ocasión hubo de viajar a Colombia, y de regreso en San Antonio del Táchira fue detenido, acusado de llevar documentación falsa. Cuando lo iban a deportar como nacional de la República Dominicana, dijo su verdadero nombre y fue nuevamente encarcelado y enviado a Caracas a la cárcel Modelo, donde luego de pasar varios años fue puesto en libertad por decisión judicial.

EN LA CAUSA R Y EN LOS ALZAMIENTOS DEL 4 F Y 27 N DEL 92

En 1988 se incorporó como militante del partido político Causa Radical –CR- donde llegó a ser miembro de su dirección nacional y parlamentario electo en sus planchas.

Uzcátegui enterado y comprometido con los alzamientos en contra del gobierno adeco de Carlos Andrés Pérez, del 4 de Febrero y 27 de Noviembre de 1992, solo tuvo participación activa en el de Noviembre. Tomó junto con otros camaradas las instalaciones de la Guardia Nacional de La Peñita en el estado Miranda, para apoyar las tropas que intentaron rescatar a Hugo Chávez de su prisión en la cárcel de Yare.

Fracasada la intentona debieron huir por las montañas, para luego regresar a la ciudad capital.

El 1 de marzo, pocos días después del alzamiento frustrado comandado por Hugo Chávez, el teniente Raúl Álvarez Bracamonte se llevó del parque del Fuerte Tiuna, un lote de armas. Meses después fue detenido y declaró haber entregado las armas a una persona con el nombre de Juan.

A finales del año 92, Uzcátegui integraba la plancha a la Cámara de Diputados que presentaba la Causa Radical para las elecciones de ese diciembre, y por tanto realizaron unos afiches donde aparecía su rostro, junto a otros dos candidatos Vladimir Villegas y Edgar Silva.

OTRA VEZ PRESO

Fue reconocido a través del afiche y denunciado por el teniente Álvarez Bracamonte y Francisco Flores.



Lo detuvieron y acusaron de tener el armamento escondido. Nuevamente fue llevado a la prisión militar del cuartel San Carlos y lanzado a la "Cueva del Humo", calabozo donde tenían presos a varios soldados por la comisión de delitos graves y acostumbraban a colocar a algunos enemigos del gobierno allí, donde eran sometidos a golpizas y tratos denigrantes por parte de esos delincuentes.

Al ser lanzado a la "Cueva de Humo", Uzcátegui mediante gritos logró llamar la atención de los otros procesados militares presos por la asonada del 4 de Febrero, quienes lo apoyaron y lograron su trasladado.



Miles de revolucionarios pagaron prisión en este cuartel San Carlos

Pasada las elecciones Uzcátegui fue electo diputado suplente y la CR solicitó su incorporación como parlamentario, razón por la cual fue puesto en libertad, pero su expediente continuó activo.

El año 2000, ya presidente el comandante Chávez, funcionarios de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención –Disip- en el aeropuerto de Maiquetía le impidieron abordar un avión con destino a Cuba adonde se dirigía en una silla de ruedas a tratarse una grave dolencia de la columna vertebral.

Las intervenciones de varios dirigentes como Aristóbulo Ísturiz y de Eliécer Otaiza pusieron fin al atropello y permitieron seguir su viaje.

EXPULSADOS DE LA CAUSA R, FORMAN EL PPT

Cuando esto ocurrió ya hacía años había abandonado su militancia en la Causa R. Con los directivos de esa organización Pablo Medina, Alí Rodríguez, José Albornoz, Aristóbulo Isturiz, Alberto Müller Rojas, Bernardo Álvarez y otros fundaron el partido Patria Para Todos -PPT-, y en el proceso electoral de 1998 ayudaron electoralmente a Hugo Chávez a llegar a la primera magistratura.



Rafael Uzcátegui secretario general del PPT da rueda de prensa en el 2.018

El apoyo al gobierno bolivariano y revolucionario del comandante Chávez por parte del PPT y a su sucesor Nicolás Maduro se ha expresado de diversas formas, a pesar de haber tenido algunos desencuentros.

Durante el desarrollo del golpe de estado contra Chávez, ocurrido el 11 de abril de 2002, la movilización de calle del PPT al lado del pueblo y la Fuerza Armada fue de gran trascendencia.

Además del apoyo del PPT y de Uzcátegui a la revolución, su aporte en cuadros como ministros y gobernadores ha sido muy importante.

BOLIVARIANO Y SOCIALISTA COMO SIEMPRE

En la actualidad Uzcátegui acusa al imperialismo norteamericano de pretender hacer con Venezuela y con el proceso bolivariano, lo mismo hecho por los europeos y norteamericanos de cobrarle lo mismo que le cobraron a Haití por ser la primera república independiente y negra de América, la cual convirtió esclavos en ciudadanos.

El imperio la aisló y atacó, en diferentes tiempos y momentos. Tal como lo han hecho y lo siguen haciendo con países iniciadores de procesos de cambio, como la Cuba revolucionaria, Chile de Allende o la Guatemala de Arbens.

Creer y desarrollar el socialismo en paz y democracia sigue en pie en Venezuela, a pesar del asedio del decreto de Obama de considerar a Venezuela como "una amenaza inusual y extraordinaria para los Estados Unidos", o por las declaraciones de varios personajes desde Miami o de Europa, y también de varios de gobiernos títeres suramericanos, y del bloqueo y amenazas de posible invasión a nuestro territorio, realizadas luego por Trump.

Guerra económica, desestabilización interna, tratar de dividir el chavismo son otros tantos intentonas contra el proceso bolivariano revolucionario y chavista, el cual defenderemos en cualquier terreno.

IV.- GUSTAVO PEÑA -RAÚL O MARIO-: SIEMPRE REBELDE

Solo mi espíritu rebelde me llevó a incorporarme a la lucha contra el gobierno adeco de Rómulo Betancourt, en el año 1960.

Desde muy niño fui un rebelde sin causa, en casa, mis padres trataron de encarrilarme. Cuestión lograda a medias, y solo con mi incorporación a las luchas revolucionarias, se encaminó mi rebeldía.



Camarada Gustavo Peña en 2017

A mediados del año 60, Raúl o mejor Gustavo Peña, como es su nombre verdadero fue captado e incorporado a las actividades revolucionarias de la

REBELDES DE CATIA

Juventud Comunista –JC- en Catia, parroquia Sucre de Caracas.

Su primera militancia fue en el barrio Ruperto Lugo, donde residía, en el comité de base Cantaclaro, junto con unos primos de "Curruncho", Rafael Uzcáteguí, actual Secretario General Nacional de Patria Para Todos —PPT-; los hermanos Alfredo y Félix Escobar, y otros más cuyos nombres se le escapan.

Nuestras tareas diarias consistían en buscar nuevas incorporaciones, hacer pintas y volantes, organizar y participar en mítines relámpagos y manifestaciones públicas contra las medidas antipopulares del gobierno adeco de Betancourt.

Betancourt mientras fue candidato para las elecciones de diciembre del 58, habló de democracia y de favorecer económica, social y políticamente al pueblo pobre, pero una vez en el poder se alió más con la burguesía parasitaria y con el imperialismo norteamericano.

TODO PARA EL CAPITAL, NADA PARAEL PUEBLO

En ese año 59, cuando comenzó Betancourt su mandato, entre otras medidas eliminó el plan de empleo y de mejoras urbanas, denominado "Plan de emergencia"; aplicó un paquete económico con la rebaja de los sueldos y salarios de los trabajadores en un diez por ciento; se alió con los gringos y con los grandes capitalistas, para enriquecerlos más y en contra de la recién instalada Revolución cubana.

También desarrollo una intensa represión en las calles, las cuales se tiñeron con la sangre derramada por trabajadores y estudiantes quienes protestaban contra su gobernanza antipopular.

Durante el año 60, fui delegado del comité de base a la convención parroquial de la J.C. y allí fui electo miembro de su dirección parroquial denominada Comisión Ejecutiva Local –CEL- de Catia.

Al poco tiempo y con el esfuerzo del convencimiento y el ejemplo de la lucha, logramos la incorporación de nuevos militantes; creamos otros comités de base en el sector los cuales aydé a organizar y dirigí, en la parte norte de la avenida Sucre: Alta Vista, Los Frailes, Gato Negro y Cútira.

Otro tanto hicieron los compañeros de la CEL en los otros sectores, tales como Los Magallanes, Niño

Jesús, El Amparo, Casalta, Propatria, Lomas y veredas de Urdaneta, Carretera vieja Caracas –La Guaira, Pérez Bonalde o Los Flores y demás.

Igual sucedía en otras parroquias caraqueñas y del interior del país. La organización revolucionaria crecía a pasos agigantados día tras día, a pesar de la represión gubernamental.

PRESO POR "SAPEO"

En diciembre del 60 me detuvo la policía, producto de un "sapeo"-delación-. Me acusaron de distribuir volantes antigubernamentales y haber usado bombas incendiarias molotov en una manifestación.

Estuve preso, durante cuatro meses, tiempo en el cual me "ruletearon" por la sede de la Policía Técnica Judicial –PTJ-, Retén del Junquito y Cárcel Modelo, por supuesto sin formula de juicio.

Al fin salí en libertad en marzo del 61. Este encarcelamiento me había ocasionado la pérdida del año escolar. Cursaba 3er. año de bachillerato en el Liceo Luis Ezpelosin, Me dolió, pero no mucho pues yo era un revolucionario y cosas como esas

podían pasarnos, y algunas mucho mayores, como la pérdida de la vida.



La represión también se ensañó con los estudiantes

Una vez en libertad, me incorporé con más ahínco a las actividades políticas, me eligieron integrante del Comité Regional de la Juventud Comunista de Caracas, seguí como directivo de la CEL de Catia y responsable del sector norte de la avenida Sucre.

EN LA LUCHA ARMADA

Allí coordiné durante varios años, actividades de elaboración y reparto de volantes, pintas en las paredes, obtención de finanzas, mítines relámpago agitación y toma de barrios, enfrentamientos populares contra los cuerpos represivos, desarme de funcionarios, hostigamiento de unidades policiales y entrenamiento para la lucha armada, al

igual envió de militantes para integrarse a las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional —FALNtanto en las ciudades como en el campo, e incluso desarrollar algunas actividades especiales en las cuales se actuaba como si esas operaciones fueran hechas por integrantes de las mismas.

Con una "doble Nelson", sujetaba al agente de policía, mientras el camarada Frank, forcejeaba y lo golpeaba para quitarle el arma. Sonó un disparo y el agente aflojó, herido en una pierna. Con el arma humeante aún huimos a toda prisa por las veredas de Urdaneta. A lo lejos ululaban las sirenas.

Habíamos comenzado este método para desarmar policías. La próxima será mejor y sin herir a nadie y así fue. Luego de ponerla en práctica varias veces, decidimos enseñar a otros camaradas esta técnica.

DOS PRONUNCIAMIENTOS MILITARES FRACASADOS EN MENOS DE UN MES

Ya habían pasado los alzamientos militares conocidos como "El Carupanazo", el 4 de mayo de 1962 y "El Porteñazo", luego en el mes siguiente.

En la ciudad de Carúpano, el Batallón No. 3 de la infantería de marina, comandado por el capitán de

Corbeta Jesús Molina Villegas, comandante del Batallón de la Infantería de Marina No. 3, con tan solo 250 hombres y apoyado por varios dirigentes de los partidos de izquierda, Eloy Torres, José Vicente Abreu, Simón Sáenz Mérida, y los estudiantes del liceo "Simón Rodríguez" se alzaron contra el gobierno, pero fueron rápidamente derrotados y detenidos. Salvándose solamente Sáenz Mérida de caer preso.



Detención de los alzados en el "Carupanazo"

El porteñazo estalló al mes siguiente en la ciudad carabobeña de Puerto Cabello, el 2 de junio de 1962, al alzarse la base naval Agustín Armario, dirigida por el capitán de navío Manuel Ponte

REBELDES DE CATIA

Rodríguez y con el apoyo y participación del capitán de fragata Pedro Medina Silva y el capitán de corbeta Víctor Hugo Morales.

Unos mil quinientos infantes de marina del Batallón Rafael Urdaneta, dos centenares de guerrilleros detenidos, excarcelados de su prisión en el Castillo Libertador por los alzados, participaron en las acciones.

También los militares contaron con los alumnos del liceo Miguel Peña y gente de varias comunidades de la ciudad, quienes se les unieron y participaron de los combates.



El padre Luis María Padilla auxilia a un soldado

Ocupada la ciudad y los puestos militares y policiales, a través de la emisora radio Puerto Cabello fueron leídos comunicados de los militares insurrectos, y el capitán Pedro Medina Silva planteó la implementación de un "Programa de Recuperación Democrática".

El mencionado programa contemplaba la construcción de un gobierno capaz de lograr la restitución plena de la Constitución Nacional; un avance permanente hacia la liberación nacional, la independencia y soberanía del país y trabajar por la total felicidad del pueblo venezolano, cuestión impedida por la usurpación de Rómulo Betancourt. Además llamaban a los demás integrantes de las Fuerzas Armadas y al pueblo en general a participar en su movimiento.

Por su parte, el gobierno de Rómulo Betancourt, movilizó tres destructores: Almirante Clemente, General Moran y Zulia, los cuales bombardearon los emplazamientos de los militares revolucionarios. Así mismo enviaron diversos aviones desde sus bases de Maracay y Barquisimeto a bombardear y ametrallar los emplazamientos de las tropas alzadas.



La colocación de la infantería detrás de los tanques, ocasionó una gran tragedia en las fuerzas qubernamentales

Por tierra los alzados fueron asediados por el Batallón Blindado Carabobo, dirigido por el coronel Alfredo Monch, quien en una acción duramente criticada, colocó las tropas de infantería detrás de los tanques de guerra, para avanzar por las estrechas calles de La Alcantarilla en Puerto Cabello.

Desde las casas y demás edificaciones, los alzados dispararon contra las fuerzas gubernamentales, causando numerosas bajas, mientras los tanques los cañoneaban a los alzados y las edificaciones donde estaban.

Al final los marinos revolucionarios y sus compañeros guerrilleros de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional –FALN-; estudiantes y pueblo en general, fueron sometidos, apresados o muertos. Todos los jefes militares cayeron en manos del gobierno.



Los combates arrojaron, según cifras oficiales de la época 400 muertos y 700 heridos.

La represión se acentúo y fueron inhabilitados oficialmente, el Partido Comunista de Venezuela y el Movimientos de Izquierda Revolucionaria, los cuales ya se encontraban inhabilitados en la práctica, sus militantes perseguidos, sus locales allanados y sus publicaciones clausuradas.

LA LUCHA REVOLUCIONARIA SIGUE

Pero la actividad revolucionaria continuó. En una oportunidad, el partido convocó para una "toma" de la urbanización 23 de Enero. Allí fuimos un grupo de camaradas de la Juventud Comunista.

Mientras esperábamos, varios agentes de la policía política Digepol nos detectaron y comenzaron a detenernos. Cuando trataba de huir, me deshice de una granada casera, colocándola a un lado.



Protesta en el 23 de Enero

El digepol luego de detenerme, buscó por los alrededores y la encontró y diciendo "mira lo que se te cayó", procedió a propinarme una golpiza, para luego esposado conducirme a una patrulla.

Allí la "coñaza" continuó, sobretodo, después de negarme a recoger los escombros de las barricadas hechas por los protestantes.

Conducido a la sede de la Digepol en Los Chaguaramos, me torturaron varios días y estuve tres meses detenido sin pase a tribunales ni acusación formal.

Para septiembre del 63, tratamos de organizar un movimiento insurreccional en Caracas, para el cual debíamos tener acuartelados nuestros militantes y nos fijaron como objetivos atacar y tomar, junto con varios militares, los cuales conoceríamos en el momento de la acción, el Batallón Blindado Urdaneta, el cuartel policial y la cárcel del Junquito.

SIN ARMAS, NO HAY TOMA

Durante una reunión donde planificaban la acción, en la casa del flaco Cheche y en la cual participaban entre otros, además de Gustavo Peña, el Cojo Lira, Luis Rodríguez "Cacharrita", "el negro" Castillo Travieso, David Liendo y Francisco —Quico-Castellanos, la policía realizaba allanamientos en el sector Urdaneta, donde estaban reunidos.

Al tener información del hecho la reunión conspirativa se transformó en una fiesta con cerveza, parrilla y juego de dominó. Cuando les tocó la "visita domiciliaria" solo encontraron un grupo de jóvenes en tremendo "bonche".

Elaborados los planes, el día de actuar nos quedamos con la gente acuartelada, esperando las armas prometidas, las cuales incluían además de armas largas, ametralladoras punto 50 y bazucas.

Por tal motivo dicha acción, ni ninguna de otra índole o similar, planificadas para ejecutarse en distintos puntos de la ciudad capital y del interior, contra objetivos militares y policiales se efectuaron.

Por esos tiempos, unos meses antes, tuvimos un combate en el barrio Los Frailes, localizado en la parte norte de la avenida Sucre de Catia. Allí con algunos fusiles, varias armas cortas, pocos proyectiles, algunas bombas incendiarias caseras —molotov- y mucha voluntad por espacio de varias horas enfrentamos a los cuerpos policiales, los cuales al final nos desalojaron, luego de matar al camarada Ítalo Sardi, secretario político de nuestra Juventud Comunista de Catia.

TOMA DE LA CASILLA POLICIAL DE LOS FRAILES

Dos años después, decidimos vengar, mejor homenajear la memoria de nuestro jefe y camarada Ítalo Sardi.

Ítalo, además de ser secretario político de la J.C. catiense, compartía su tiempo fuera de la actividad revolucionaria como padre de familia, estudiante de los últimos años de Instituto Pedagógico de Caracas y docente del liceo Trinidad Figueira, dirigido por el profesor Burgos, un español republicano exilado en el país, luego de la guerra civil española, acaecida de 1936 al 39.

Así a mediados del año 1965, decidimos como el mejor homenaje a Ítalo Sardi realizar una operación especial en la zona donde había caído. En consecuencia, planificamos la toma armada de la casilla policial de Los Frailes, ubicada al final de su avenida principal.

En esta acción, entre otros recuerdo, participaron directamente los camaradas Dimas Negrín —Peluo-, Gustavo Jones —Carlos-, Luis Hernández —Huesito- y Josué y de manera indirecta, varios compañeros de la zona, quienes actuaron como baquéanos y apoyo en la región. Amén de dos compañeros

colocados a unos cuatrocientos metros de distancia del sitio de la operación, con FN-30 para evitar el posible ingreso de refuerzos del enemigo. El lugar se llamaba y se llama aún, Los Cuatro Vientos.

Instalados cada combatiente en su puesto correspondiente, en las adyacencias de la casilla policial, yo y "El peluo" ametralladoras en mano entramos al puesto policial.

Un agente, ubicado en la puerta, al vernos dirige su mano a su fornitura, para sacar su arma. Mi compañero lo ve, y pienso le va a lanzar una ráfaga, pero no es así. En una acción por demás humanitaria no le dispara, levanta rápidamente la ametralladora y con la culata le golpea en el pecho, desarmándole a continuación.

Dentro del establecimiento policial, encañonamos a los policías con el grito: "Somos de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, ríndanse y nada les pasará". Soltamos los presos que había y encarcelamos a los policías. Tomamos las armas. Salimos y comienza una plomazón. Desde varios sitios nos disparan. Son policías apostados en los alrededores y tratan de embarazarnos la retirada.

El Pelúo mira a un lado de donde salen unos disparos acompasadamente, y ve a un agente con un fusil FN-30. Le lanza una ráfaga de ametralladora por encima de la cabeza. El policía abandona el arma y corre a ponerse a resguardo. Recoge el FN y junto con algunas armas cortas y largas ya conquistadas en la casilla emprendemos la huida, junto a los otros camaradas.

El camino es hacia el callejón Bolívar. Allí varios compañeros de la zona los orientan. Los integrantes de la vanguardia cruzan la quebrada. A uno se le cae una granada "Livia", Mario la ve y piensa si avanza o no.

Rápidamente decide. Salta sobre ella y nada ocurre. Avanzan y se van siguiendo el curso de la quebrada Macayapa hacia la carretera vieja de La Guaira. Guardan el armamento. Se enconchan y advierten la falta del camarada Carlos.

Carlos ha sido herido en las piernas, y en el fragor del enfrentamiento escapa cerro arriba. Llega a un rancho, se identifica como integrante de las FALN, y la familia lo acoge —por simpatía o por miedo-, le aplican primeros auxilios y al otro día baja y sale.

Pero no todo sale color de rosa, en la parte de abajo, a casi un kilómetro del puesto policial, está el camarada Ciro —Pedro Juan Mujica-, secretario general de la Juventud Comunista de Catia, ya fallecido y quien sabe de la actividad programada en Los Frailes.

Unos dicen fue a chequear la acción, otros era simple curiosidad, pero él m relató que estando en Ruperto Lugo, en contacto con algunos militantes de un comité de base, le entregaron unos proyectiles de pistola como colaboración con su órgano superior.

Luego, al salir hacia la avenida Sucre, lo detienen varios policías, quienes al registrarlo y encontrar las balas, gritan este es uno de los guerrilleros y desde ese momento, hasta su traslado hacia la Digepol, recibió una gran golpiza, donde continuaron torturándolo y él diciendo la verdad, no sabía nada de lo acontecido.

El periodista y profesor universitario, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista, Héctor Mujica declara a la prensa: esa acción –la toma de la casilla policial- no fue hecha por esa organización; seguramente para salvar su

OMAR BARRIENTOS VARGAS

responsabilidad y actuar en consonancia con la política de paz democrática (pacificación) a implementar después por ese organismo.



Profesor Héctor Mujica, miembro del BP del PCV

AL TRABAJO DE MASAS

Inmediatamente, el Buró Político del PCV, decide disolver la comisión militar regional de la J.C. y desactivar la de Catia, de las cuales Raúl era miembro. Sus integrantes fueron enviados a otras actividades, en especial al trabajo de masas.

A mí me destacan en la comisión regional estudiantil, junto a Carlos Rodríguez, Miguel Manrique y Pedro Juan Mujica. Además me integran al Comité Regional del Distrito Federal y contacto de La Guaira.

En ese comité regional estaban Víctor Hugo De Paola –Soto-, Jesús Valedón –Chucho-, Carlos

Maldonado, Miguel Manrique –Bernal-, Jesús Urbieta, Alfredo Padilla y ahora yo.

Para el año escolar 66-67, mientras estudiaba en el liceo nocturno Juan Vicente González, fui electo presidente del centro de estudiantes por abrumadora mayoría, pues el estudiantado se identificaba totalmente con las luchas de los jóvenes comunistas.

Posteriormente fui enviado a reforzar las actividades de la JC en el estado Carabobo, donde trabajamos fuertemente para desarrollar el movimiento, a pesar de vivir Hugo Negretti y yo en un rancho en la Bocaina cerca del lago de Valencia carente de todo tipo de servicios, como agua potable, excretas, luz eléctrica o recolecta de basura y donde pasamos el hambre pareja.

CANDIDATO DE UPA

Después me dirigí a Puerto Cabello. Corría el año 68, y el partido había tomado ya la decisión de abandonar la lucha armada y creó el movimiento Unión Para Avanzar –UPA-, para participar en las elecciones a se realizarse en diciembre.



Luis Beltrán Prieto Figueroa

UPA apoyó la candidatura de Luis B. Prieto a la presidencia de la república, y mandó a votar con la tarjeta grande por él, con la tarjeta del Partido de Integración Nacional –PRIN-. En la tarjeta pequeña, para el Congreso Nacional si sacó tarjeta propia y postuló a varios de sus líderes.

En el estado Carabobo, me designaron candidato a concejal de Puerto Cabello y luego de una intensa campaña electoral, me faltaron 100 votos para obtener la concejalía.

En los siguientes años la polémica interna en el seno de las fuerzas revolucionarias, y muy especialmente dentro del PCV, por el camino a recorrer, por una nueva interpretación de la realidad venezolana y porque tipo de revolución se debía hacer, lo llevaron a la fractura.



Tarjeta electoral en 1.968

Así nacieron dos nuevas agrupaciones: el Movimiento Al Socialismo –MAS- y la Causa Radical –CR- .

Adscrito en esta primera organización milité por espacio de muchos años. Los cambios políticos y demás planteamientos revolucionarios y socialistas fueron echados a un lado y la dirección del MAS lo convirtió en un partido más del sistema, entonces decidí abandonarlo.

V.- DIMAS NEGRÍN -PELUO O HÉCTOR-: EN LA PRIMERA FUGA DEL CUARTEL SAN CARLOS

Guillermo García Ponce, Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff, a través de un túnel fueron rescatados por un grupo revolucionario



Construido entre 1787 y 1792, fue fortaleza militar, prisión y ahora sitio histórico, tal como se ve en la foto del 2015.

El lunes de Carnaval, 6 de febrero del año 1967, las emisoras de radio y también de televisión emitieron extras de sus noticieros, anunciando, que se había producido la fuga a través de un túnel de tres importantes dirigentes revolucionarios: Guillermo García Ponce, Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez.

El famoso, desde ese momento, túnel del Cuartel San Carlos había sido construido, mediante una lenta y difícil actividad a lo largo de varios años. Partiendo de una bodega cercana, un grupo de revolucionarios, mediante un constante y cansino accionar lograron eludir todas las medidas de vigilancia y control permanentemente efectuadas en la zona por funcionarios militares, buscando la posible existencia de algún túnel desde dentro o desde afuera hacia dentro para tratar de facilitar la evasión de los guerrilleros prisioneros en dicha instalación.

La idea fue de Guillermo García Ponce, quien desde la prisión, dirigió todo lo necesario para la construcción del túnel y la fuga de los tres dirigentes de la lucha armada revolucionaria de esa época.

TODO COMENZÓ POR LA PRENSA

Dicha actividad comenzó con la búsqueda a través de la prensa de la venta o alquiler de alguna propiedad cercana a dicha prisión militar.

Ubicado el objetivo se buscó un bodeguero tipo, un árabe, militante revolucionario, Simón Neheme Chachini para que hiciera el negocio. Adquirido el

local, se estableció la bodega "San Simón", se buscaron y consiguieron los militantes capaces de emprender dicha actividad.





Diputado del PCV Guillermo García Ponce. Simón Neheme Chachin al lado del San Carlos

Fue preparada una tapa, luego del corte cuidadoso de una losa del piso de la bodega, se fue abriendo luego iluminado un hueco. v ventilado eléctricamente y con un sistema de seguridad. El comercial de establecimiento alimentos funcionaba normalmente; así en caso de registro, sucedida ocasiones, varias solo cosa en consiguieron una bodega más.

La tierra sustraída para agrandar el hueco, se sacaba casi diariamente en bolsas y se botaba luego de trasladarla en la camioneta del árabe, en las márgenes del río Guaire. El túnel fue construido varios metros debajo de la calle, a suficiente profundidad para poder pasar por debajo de los muros de la fortaleza militar. En la vía colocaban las autoridades militares un tanque de guerra por las noches, cuyo peso fue tomado en cuenta, así como la dirección del túnel, para lo cual un ingeniero revolucionario hizo los cálculos necesarios y ordenó el tipo de apuntalamiento de la excavación.

EL ÚLTIMO SOBREVIVIENTE

Luego de 50 años de acontecido este suceso, considerado en esa época, una gran proeza, aquí tenemos el relato de tal vez del único sobreviviente de la misma.

Dimas Negrín —Peluo- (1), militante de la JC de Catia; en la bodega "San Simón", en el año 67, con el seudónimo de Héctor, era el ayudante despachador y muchacho de los mandados, y por supuesto uno de los constructores del Túnel del San Carlos.

Teníamos mucho tiempo sacando tierra, haciendo el hueco —el túnel-. En la bodega estábamos, el árabe Simón Nehemet Chachini(2), el dueño de la bodega y yo Héctor —Dimas Negrin- llamado en

Catia como "El Peluo", el muchacho de los mandados y ayudante del bodeguero.

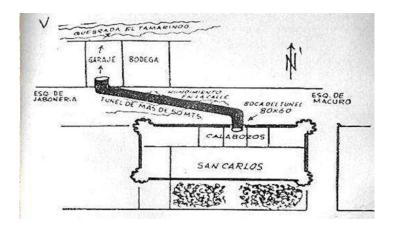


El revolucionario Dimas Negrín en 2016

Muchas veces los oficiales y algunos soldados del Cuartel San Carlos venían a conversar o a compartir con nosotros en el negocito ubicado a un lado del cuartel.

REVOLUCIONARIO DESDE NIÑO

El día antes de la fuga, recordé cuando el partido, mejor la dirección regional o militar de la Juventud Comunista, a través del camarada "Caraquita" - Antonio José Urbina - me solicitó si podía y quería incorporarme a una actividad especial. Mi respuesta fue positiva, aun cuando no sabía de qué se trataba.



Plano del túnel desde la bodega "San Simón" hasta los calabozos del Cuartel San Carlos.

Yo me había incorporado a las luchas revolucionarias al calor del auge de masas tras la caída del dictador Marcos Pérez Jiménez en 1958, y luego en los años posteriores, ante el engaño dado a todos los venezolanos por el gobierno puntofijista dirigido por Rómulo Betancourt.

Mientras la pobreza nos atrapaba en la miseria, la escases, la falta de condiciones y oportunidades, existían otros, una minoría, con todo a su favor. Tenían el sartén por el mango y, además de dinero y poder político, acceso fácil a la educación, recreación y sobretodo un dominio económico total.

Por esa época, en el año 60, el señor Rubén, acompañado del dirigente sindical Fonseca, ambos de profesión zapateros, y militantes del Partido Comunista, daban charlas en el barrio "El Amparo" acerca de la situación del país y de la necesidad de luchar para tratar de cambiarla. Tal vez por eso me incorpore a la Juventud Comunista –J.C.- o quizás porque estábamos" pelando", yo y mi familia por supuesto.

Así fundamos un comité de base de la J. C. del Amparo en Catia, luego, debido al aumento de integrantes, se dividió, formándose otros.

En el comité del cual formé parte militaban: Salvador, Trujillo, Efraín Mogollón, Pedrito, Luis Hernández -Huesito-, Andrés E. Hernández, Marcelino y Andrés Mujica, siendo este último años después médico personal del comandante Chávez-, y otros cuyos nombres o seudónimos no recuerdo.

Nuestras tareas eran hacer pintas, repartir volantes, en fábricas, cines y barrios; participar en manifestaciones y leer literatura y filosofía marxista, al igual que libros y periódicos de política. Las reuniones se hacían en casa de algún

compañero y siempre se recibían informes políticos del órgano parroquial, de Caracas o nacional, y se conversaba sobre la política de la época.

Mis padres: Sabina Santaella y Celestino Negrín se oponían a mi participación en las luchas revolucionarias, las cuales me llevaron a formar parte de las brigadas de autodefensa, tras un incidente casual.

PRIMER ENFRENTAMIENTO

En el año 62 más o menos, durante un reparto de propaganda, me entregaron un revólver para defender de la represión a quienes hacían la entrega de volantes. En ese momento se presentó la policía para detener y reprimir a los compañeros. Mientras ellos huían del lugar, me enfrente con los agentes, logrando, todos los camaradas ponerse a resguardo. Seguramente por este hecho me informaron de la formación de un equipo militar en Catia y me incorporaron.

Con el tiempo participé en cursos sobre táctica y estrategia militar y por supuesto manejo de armas y defensa personal.

PALIZAS POR TACHUELAS

Para el año 63, en noviembre, durante un intento de huelga general, terminado en fracaso, realizamos desde el comité de base y con varios compañeros del mismo, muy temprano en la mañana la colocación de tachuelas en avenida Sucre de Catia, y luego hicimos otro tanto en la subida al Junquito.



"Clarín" informaba, pero fue clausurado

Yo, con un viejo y oxidado revólver intenté evitar la acción de los policías quienes nos sorprendieron, pero el arma no funcionó y fui objeto, junto a otros camaradas, de una larga persecución por el barrio

El Amparo. Los agentes nos disparaban con sus fusiles FN-30.

Logré escapar, no así dos camaradas, entre ellos "Triki Traki", a quienes después de ser detenidos, los montaron en una patrulla, la cual al rodar unos metros, se le espicharon los cuatro cauchos. De inmediato, los bajaron y les cayeron a golpes; luego llegó otra patrulla, donde los metieron y al avanzar una cuadra, también se le picharon las llantas. Los volvieron a bajar y les propinaron otra golpiza.

Posteriormente, contó Triki Traki, que dentro de la nueva unidad policial donde por tercera vez los conducían hacia la sede de la policía política Dirección General de Policía —Digepol-, todo adolorido le comentaba a su compañero "ojalá no se metan por la avenida Sucre", acordándose del reguero de tachuela efectuado minutos antes y lo que les pasaría si a la nueva unidad policial se le dañaban también los cauchos.

DÍA DE FUGA

Teodoro Petkoff, Guillermo García Ponce y Pompeyo Márquez serían quienes saldrían por el túnel, me informaron ese día, y para ellos hicimos "campo" en la camioneta.

Simón Sáenz Mérida, dirigente del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, también preso junto con los otros camaradas, fue informado de la fuga, pero no creyó o no quiso saber nada de la gente del PCV.



Patio central de la Cárcel militar Cuartel San Carlos en 2015

En la mañana de la fuga, Nelson López, otro compañero quien también trabajaba en el túnel, notó el nerviosismo del árabe y procedió a darle a tomar dos pastillas de las ya anteriormente recetadas por un médico del partido. Tratamiento que surtió su efecto.

En la tarde, pasamos a través del túnel hasta la parte de abajo del piso del calabozo donde estaban los dirigentes revolucionarios. Colocamos un gato hidráulico, Nelson reventó el piso, se asomó y allí estaban los camaradas. Fueron saliendo, no recuerdo en cual orden. Pasaron el túnel y en el estacionamiento de la bodega, los acomodamos acostados en la parte de atrás de la camioneta del árabe. Los tapamos con una lona y cajas con vegetales. Abrimos la puerta y se los llevo Simón. Quedamos Nelson y yo. Cerramos. Luego, él se fue a pie. Yo regrese al túnel, puse la tapa, cerré con llave la bodega y me fui también, caminando.

Bajé hacia la avenida Urdaneta y tome un carro hacia Las Fuentes del Paraíso, donde debía estar mi contacto que me "enconcharía". Espere tres horas y no llegó.

SIN "CONCHA" Y BUSCADO VIVO O MUERTO

Me fui a Catia, conseguí a varios camaradas, quienes al verme se retiraron con cautela, pues el partido –para protegerme- había divulgado que yo me había marginado y lo más sano era no mezclarse conmigo.

OMAR BARRIENTOS VARGAS

Luego de varios días, hice contacto con el camarada Arrollo –Luis Morín-, quien ayudó a "enconcharme" –lugar para vivir oculto-. Pase varios meses en diferentes casas en Los Teques, carretera vieja Caracas –La Guaira y en Litoral. Restablecido el contacto con "gente de arriba", me enviaron a la Unión Soviética, donde viví dos años, mientras los cuerpos represivos, a pesar de no conocer mi nombre verdadero, me buscaban vivo o muerto en el país.



Nelson López

A Nelson López lo detectaron en su "concha" en Caracas y lo ametrallaron los digepoles del gobierno de Raúl Leoni, en la redoma de Prados del Este, el primero de noviembre de ese año 67.

Al árabe Simón lo conseguí en la URSS, en una escuela de cuadros, pero nunca más llegue a tener

trato personal con él. Supe por la prensa que vivió mucho tiempo en el exterior, jamás regreso al país y murió hace varios años.

TRAIDORES Y REVOLUCIONARIOS

Teodoro Petkoff, Pompeyo Márquez y Guillermo García Ponce fueron amnistiados dos años después y se incorporaron a las luchas revolucionarias legales.

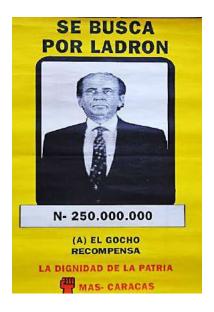
Con el pasar del tiempo, Petkoff (3) y Márquez (4) traicionaron sus principios y se pasaron a la contrarrevolución.

Guillermo García Ponce siguió su camino revolucionario, en apoyo al proceso bolivariano, y el comandante Hugo Chávez lo designo jefe del comando de la revolución. Fue director fundador del Diario "Vea" periódico revolucionario que aún existe. Murió en el 2.013.

De regreso a Venezuela, Dimas Negrin siguió como luchador social y revolucionario, combinando su actuación rebelde, con su trabajo personal.

Negrín fue víctima de una última persecución

política, cuando en 1993 como responsable de propaganda del Comité Regional de Caracas del Movimiento Al Socialismo –MAS-, imprimió y mandó a pegar en una noche un afiche con el rostro del presidente de esa época, Carlos Andrés Pérez-CAP-, acusándolo de ladrón, tal como después lo declaró meses más tarde la Corte Suprema de Justicia –CSJ-.



Por la publicación de este afiche fue perseguido Negrín en 1993.

A consecuencia de la publicación del mencionado afiche, arrancado de las paredes caraqueñas por la

propia policía, fue buscado intensamente para ser detenido, debiendo vivir "enconchado" por varios meses, hasta cuando la Corte Suprema de Justicia enjuició y envió a CAP a la cárcel, luego de ser destituido de su cargo presidencial por el Congreso Nacional.

En 1998, Negrín desde el MAS Caracas, apoyó la candidatura del comandante Hugo Chávez. Año en el cual se retiró de ese partido.

De ahí en adelante continuó en la lucha social, y brindó gran respaldo al nuevo presidente, Nicolás Maduro, cuestión hecha hasta el día de su muerte, ocurrida en diciembre de 2017.





Hugo Chávez y Nicolás Maduro, iniciador y continuador del socialismo del siglo XXI

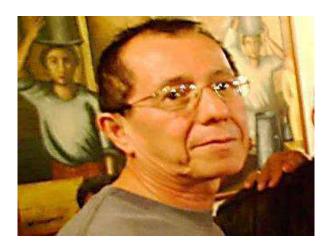
OMAR BARRIENTOS VARGAS

NOTAS:

- (1) Dimas Negrín murió en diciembre de 2017, cuando aún no se había impreso este libro. La entrevista se realizó el año anterior.
- (2) Simón Neheme Chachini es el nombre del árabe, según los diarios "Últimas Noticias, "El Mundo" y "El Nacional", al informan sobre la fuga en Febrero de 1967, contradiciendo el Simón Neheme Chaguin de varios artículos publicados por Internet.
- (3) Teodoro Petkoff murió en el 2019.
- (4) Pompeyo Márquez falleció en el 2016

VI.- OMAR BARRIENTOS –ANTONIO O EL CHIRI: UN ANDINO REVOLUCIONARIO EN CARACAS

Realmente es difícil establecer una fecha precisa o una actividad que ocasionara cuándo él se incorporó como militante de la Juventud Comunista.



Omar Barrientos - Antonio o el Chiri-, en 2.016

Había nacido en 1948 en la capital del estado andino de Táchira, la ciudad de San Cristóbal, adonde sus padres, quienes ya tenían cuatro hijos, se habían refugiado, huyendo de la pobreza mayor, que los azotaba en San Antonio del

Táchira, y unos años después los llevaría a residenciarse en Los Flores de Catia de Caracas.

Tal vez fue en el año 62, cuando un compañero de estudios en el liceo Federico Quirós, lo invitó a incorporarse en el comité de base Oswaldo Orsini, cuyo jefe o secretario político era el camarada Quico -Francisco Castellanos-, otro muchacho un poco mayor, de 17 años, quien falleciera a finales de 2019.



La Juventud Comunista era una organización de jóvenes, como su nombre lo indicaba y aún lo indica, y en esa época, cuando comenzaban a formarse grupos de autodefensa, los cuales posteriormente trataron de ser convertidos en una

organización militar, como fueron las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional –FALN- participaba tangencialmente de esta actividad, pues su función fundamental era el trabajo en el seno de los jóvenes y hacer propuestas en lo social con énfasis en lo reivindicativo, deportivo, educativo e incluso de trabajo, pero sin abandonar su participación política.



Ya él había participado, o mejor presenciado, varias actividades contra el gobierno hambreador de Rómulo Betancourt, como fue considerado desde aquella época.

Betancourt como presidente de la república, había tomado acciones más allá de la represión, cosa realizada con saña diariamente, pues entre otras medidas económicas a favor de la gran burguesía y atentatorio contra el pobre; había reducido el sueldo en un diez por ciento y papá que solo ganaba Bs 600 al mes, debió llevar más miseria a la casa, a la familia.

La represión en las calles trataba de acallar las protestas. En 1959, mataron obreros por exigir trabajo digno para que la sobrevivencia de sus familias.

HAMPODUCTO: PROTESTANTES AL "DORADO"

El plomo, la cárcel y el denominado hampoducto, se convirtió en una práctica permanente.

El hampoducto fue una decisión oficial para aplicar la Ley de Vagos y Maleantes, a ser aplicada por el presidente, los gobernadores y los prefectos, mediante la cual, podían enviar a trabajos forzados, hasta por dos años, a cualquier persona simplemente señalada por ellos, sin ninguna fórmula de juicio, solo a dedo.

Se hacía en las Colonias Móviles del Dorado, en Guayana, al sur de Venezuela. A través de selvas terribles y por la aplicación del hampoducto, miles de manifestantes por reclamar sus derechos fueron a dar a este lugar.

DE LA AUTODEFENSA A LA LUCHA ARMADA ABIERTA

Para enfrentar estas angustias del pueblo y muchas otras, y seguramente, para intentar expiar los errores cometidos luego de la caída del dictador, general Marcos Pérez Jiménez –MPJ-, (cuando la dirección revolucionaria de esa época solo pensó en tumbar la dictadura y permitieron a la burguesía y al capitalismo continuar en el gobierno), los mandos del Partido Comunista de Venezuela –PCV-, formaron primero comités de autodefensa posteriormente transformados en células de lucha armada.

Actividad, donde también participaron dirigentes y militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria –MIR-, grupo recién separado de Acción Democrática –AD- (partido dirigido por Rómulo Betancourt).

Los integrantes de AD y quienes luego fundaron el MIR, fueron en su mayoría los militantes clandestinos, quienes combatientes contra la dictadura perezjimenista, durante años, mientras

los jefes, más conocidos, vivían un exilio dorado, del cual salieron para regresar al país, una vez derrocada la tiranía. Ya en Venezuela, volvieron a apoderarse de AD y se convirtieron en los grandes héroes, víctimas de un "exilio terrible".

La dictadura de MPJ fue derrotada por una alianza cívico militar, formada y dirigida por la Junta Patriótica, integrada por Fabrico Ojeda, presidente –URD-, Guillermo García Ponce –PCV, Silvestre Ortiz Bucarán –AD- y Enrique Aristiguieta -Copei-.



Junta Patriótica: Fabricio Ojeda, Guillermo García Ponce., Enrique Aristiguieta G. y Silvestre Ortiz B.

Al caer la dictadura, luego de las jornadas de enero del 58, varias agencias internacionales de noticias dieron a Fabricio Ojeda como nuevo presidente de la república, pero no ocurrió así, pues las fuerzas revolucionarias de la Junta Patriótica, seguramente

pensaron solo en derrotar al dictador y no previeron gobernar después.

En cambio la burguesía y el imperialismo, trataron por todos los medios de imponerse y se impusieron. Evitaron el ascenso de un patriota de la estatura de Fabricio Ojeda a la presidencia del país.

Se constituyó un gobierno integrado por cinco militares, los coroneles Carlos Luis Araque, Pedro José Quevedo, Abel Romero Villate y Robertoturco- Casanova, liderados por el contralmirante Wolfgang Larrazábal. Por ser reconocidos perezjimenistas, los coroneles Romero Villate y el "turco" Casanova fueron repudiados y pedido su salida de la Junta de Gobierno recién instalada.

Ante este hecho, el movimiento popular –Junta Patriótica, PCV, URD, etc., con las masas en la calle exigieron civiles a la Junta de Gobierno, y la burguesía que se recuperaba del sacudón del 23 de Enero, ayudó a complacerlos, proponiendo sacar a los acusados de perezjimenistas e incorporando a dos representantes del capitalismo, Eugenio Mendoza y Blas Lamberti. Quedando el poder a salvo y en manos de quienes siempre lo habían ejercido: los poderosos.

Vinieron las elecciones, y AD con Rómulo Betancourt de candidato a la presidencia, ganó los comicios en diciembre de 1958, resultando perdedores Wolfgang Larrazábal por URD y PCV y Rafael Caldera de Copei.

Inspirado en el Pacto de Punto Fijo y de Nueva York, Betancourt puso en acción un programa de gobierno, donde excluía a los comunistas, atacaba a la clase obrera, a quien se lo opusiera y a favor de la burguesía nacional y el imperialismo.

Entre tanto los sectores populares, obreros y vecinales para protegerse, crearon las primeras unidades de autodefensa para defender al pueblo y combatir con los organismos represivos. Años después estos organismos de autodefensa se transformaron en organizaciones guerrilleras y militares, opuestos a la acción armada y represiva de la derecha gubernamental.

Pasó el 58, año de la caída de Pérez Jiménez, pasó el 59, época de entronización e inicio de la represión betancurista.

Llegó el 60. Y con él nuevas y grandes protestas.

Hay problemas en el país, económicos y sociales, cuyo gran peso el gobierno lo coloca en los integrantes de las clases más humildes. En octubre y noviembre de ese año, estallan enormes acciones contestatarias, en su mayor parte realizada por los estudiantes de educación media y universitaria, sobrepasando las actividades de la clase obrera y de los desempleados.

La tranca de la avenida Sucre, la quema de autobuses, el saqueo de Materiales Mendoza, al lado de la Escuela Normal Miguel Antonio Caro, con los estudiantes manifestando eufóricos y la llegada de los aseos urbanos —policías vestidos de gris-, los tiros de FN-30 y de 38, las bombas lacrimógenas, los golpes de "peinilla" y con heridos y presos, culminó el pronunciamiento estudiantil.



OMAR BARRIENTOS VARGAS

OMAR BARRIENTOS VARGAS

Unos días después, el grito fue: " la lucha continúa" y así fue.

Pasan varios días sin clases y todo siguió igual. Igual la miseria, la falta de comida, el desempleo, la represión y el mismo gobierno...



La represión gubernamental acalló la protesta popular a sangre y fuego

COMUNISTA POR INVITACIÓN

Un día el camarada Cobita me invita y me lleva a una reunión del comité de base Oswaldo Orsini, en una fecha que ya no recuerdo. Unos diez compañeros y compañeras, una bateíta —máquina casera para impresión-, varios libros y revistas y algunas armas cortas eran parte de dicho organismo. Siempre se leía, se intercambiaban los

libros y se discutía su contenido, y especialmente de política, pero había que actuar.

DESARME Y HERIDO

Cobita y dos muchachos más integrantes del comité de base Orsini, siguieron al policía por varias calles, cuando consideraron oportuno lo rodearon y amenazándolo con unos palos y un cuchillo, le solicitaron entregar el revólver. El funcionario sacó el arma y disparó, en ese momento fue derribado de un palazo en la cabeza. Cobita se llevó la mano a la barriga y constató que estaba herido.

Al agente inconsciente, los muchachos le quitaron el arma y echaron a correr.

El camarada herido fue llevado a la casa de un médico del partido, quien luego de examinarlo y curarlo, describió la trayectoria del proyectil: entró por un lado y salió por el otro de la región abdominal, con la buena suerte que solo pasó por la piel y la capa adiposa, sin lesionar órgano alguno.

Las manifestaciones de protesta siempre eran reprimidas violentamente; en consecuencia debimos responder en múltiples enfrentamientos.

Un 23 Enero, tal vez del 63, preparamos varias bombas molotov de mecha unas y de contacto otras. Para utilizar las primeras se les encendía la mecha, en cambio las segundas de contacto, solo se agitaban y se lanzaban, y por su contenido químico se prendían al caer y romperse la botella.

La represión se acentúo contra todo el movimiento popular, pero muy específicamente contra el Partido Comunista de Venezuela y el Movimientos de Izquierda Revolucionaria, organizaciones inhabilitadas políticamente desde 1962, pero duramente combatidas desde el inicio del gobierno de Betancourt. Sus militantes eran perseguidos, encarcelados, torturados e incluso asesinados; sus locales habían sido clausurados, al igual que sus publicaciones.

Allí, en Los Magallanes de Catia, en un enfrentamiento con los cuerpos represivos, una molotov pegó de un poste y bañó a un camarada, a quien hubo de ser auxiliado, por las quemaduras producidas por el ácido; afortunadamente, la bomba no se incendió.

PINTAS, VOLANTES Y CÁRCEL

Otro día, o mejor noche realizábamos pintas cerca de la plaza Pérez Bonalde de Catia, cuando un funcionario de la Digepol –Dirección General de Policía- detuvo al camarada italiano. Intentamos liberarlo, acercándonos y rodeando al policía, quien con su arma nos hizo correr. Nosotros andábamos desarmados.

Posteriormente, en un lugar retirado del incidente, seguimos pintando paredes, y fuimos sorprendidos por un grupo de policías. El negro Cheo –José Manuel Sánchez, quien estaba algo retirado de nosotros, trato de escapar, los agentes le ordenaban pararse, El caminaba rápido, pero al oír el montaje de los fusiles FN-30 se detuvo. Luego de ser golpearlo fue dejado libre.

Todos los muchachos presos, fuimos llevados a un local donde funcionaba una oficina de la Dirección de Tránsito Terrestre, en la plaza de Catia. Allí nos golpearon y nos remitieron a la Digepol, acusados de terroristas por tan solo pintar letreros en las paredes, pidiendo la renuncia del presidente Rómulo Betancourt.

En la Digepol, nos carearon con el italiano, estaba todo ensangrentado, y en su franela habían escrito: FLN FALN en su parte delantera y PCV MIR en su espalda.

Los digepoles le dijeron a estos también los agarramos en Catia. ¿Tú los conoces?, y él sostenido, porque no se podía tener e pie, por dos funcionarios de los brazos, levantó la cabeza y dijo: No.

En ese momento pensé, yo actuaré igual, tal como fue e hicieron los demás compañeros presos.

Días después, en libertad, y sin el italiano, a quien deportaron del país, seguimos en la lucha revolucionaria.

En otra oportunidad, salimos del café Clemente de la calle real de Los Magallanes de Catia, para hacer un reparto de volantes en la zona y a las 9 de la noche a la salida del cine España, ubicado en la avenida España, hoy boulevard de Catia, entre 2da y 1ra avenida. Entre otro íbamos Quico, La Porte y David de la autoprotección, Acosta, El Gato, Cobita, yo y otros compañeros, cuyos nombre, mi memoria no alcanza a recordar.

En la siguiente esquina, donde hoy está la compañía telefónica CANTV, llegando a la 1ra, avenida, los digepoles nos sorprendieron y trataron de apresarnos, pero al estar tan cerca, imposibilitaron la intervención de los brigadistas de autoprotección.

Corrí, luego de zafarme de la mano de un agente. Acosta me acompañaba en la carrera, pero cuando nos dispararon y bandeaban a tiros los carros estacionados, él se entregó. Voltee y lo vi llevando golpes. Seguí, corrí más rápido y con mucho miedo.

Avancé varias cuadras. Tomé la calle Chile, donde el condiscípulo Tortolero, quien estaba en la puerta de su vivienda me refugió. Cerrada la puerta, oímos los pasos en carrera de los digepoles, quienes comentaban "debe haberse metido en una casa, es imposible, que halla doblado en la otra esquina".

ENFRENTAMIENTO TERRIBLE

Unos minutos después, La Porte, Quico y David, tuvieron un enfrentamiento con una brigada de AD y la policía.

Una bala rasante, saco los dos ojos de La Porte, otra hirió en el glúteo a David y Quico después de acabar las balas de su revólver, fue detenido y sometido a graves maltratos. Todos al final fueron trasladados al Hospital Periférico de Catia, y de allí a la cárcel.

Tiempo después recobraron la libertad, David fue enviado a otra parroquia, Quico incorporado de nuevo a la zona de Catia y La Porte enviado a la Unión Soviética, para tratar de restablecer su visión. Cuestión imposible.

La Porte falleció unos años después y David y Quico en el 2019, habiendo militado por mucho tiempo y hasta sus fallecimientos apoyaron la revolución bolivariana.

Por noviembre, se intentó una huelga general en búsqueda de la caída del gobierno, que corrió la misma suerte que los alzamientos de Carúpano y Puerto Cabello, efectuados en Mayo y Junio de 1962 es decir, fracasó.

En diciembre de ese año 1963, se efectuaron elecciones, en las cuales no participaron los partidos revolucionarios, habían sido inhabilitados por el gobierno de Rómulo Betancourt, tanto el PCV como MIR.

Organizaciones que convocaron a la abstención

electoral, a no votar. A pesar de los intentos de sabotear el proceso electoral, con el estallido de bombas de humo y tiroteos en algunos centros electorales, se efectuaron las elecciones sin mayores incidentes.

Resulto electo Raúl Leoni del partido de gobierno Acción Democrática -AD-.



Raúl Leoni inició la desaparición forzada de personas por vez primera en Venezuela y América Latina

Llegó el año 64 y comenzó su gobierno Leoni, continuando con la represión y estableciendo por vez primera en Venezuela y en toda Latinoamérica, la política de la desaparición forzada de personas contabilizándose más de 3 mil desaparecidos durante su gobierno, y aun a más de 50 años de acontecidos, siguen sin esclarecerse, y por supuesto sin aparecer ni saberse la suerte de estas personas

y sin ser señalados y castigados los perpetradores.

PRISIÓN, TORTURA Y DESAPARICIÓN DE ALBERTO LOVERA

El caso del profesor Alberto Lovera fue uno de ellos, hecho preso por la delación de Aníbal González el 17 de octubre de 1965, en la plaza Las Tres Gracias de Caracas, apareció su cadáver diez días después y fue plenamente identificado, luego de varios meses.

Detenido, torturado y asesinado por la Digepol fue lanzado al mar en las playas de Lechería del estado Anzoátegui.

Un pescador sacó su cadáver, enredado entre sus redes de pesca, cuando las sacó del mar.

Su cuerpo tenía graves lesiones, indicativas del sometimiento a múltiples tormentos causantes de su muerte en medio de grandes y graves torturas. Tenía una gran cadena, un pico y candados atados a su cuello, como lastre para evitar su flotación.

Por este crimen nadie fue condenado, a pesar de determinarse al inspector general Carlos José Vegas Delgado, alias "el Capitán"; al cubano jefe de investigaciones Orlando García Vázquez y al

adscrito al departamento de captura Marcos Antonio Sabino Pérez como los perpetradores del crimen.



Cadáver de Alberto Lovera con graves laceraciones en todo su cuerpo, desprendimiento de órganos internos, desfiguración del rostro y corte de los pulpejos de los dedos

LA LUCHA DE LOS ESTUDIANTES

El año académico normalmente comenzaba y aun comienza en septiembre u octubre, para culminar en julio del siguiente año calendario, para evitar las protestas estudiantiles, empezó atrasado en educación media.

Las actividades educativas fueron suspendidas en el año 1963, para ser iniciadas en enero del 64, y el horario se restringió entre las 7 de la mañana y la 1 de la tarde, pues antes el horario completo, hasta las 5 pm, "se prestaba para la protesta antigubernamental", señalaron las autoridades del Ministerio de Educación de la época.

En el liceo Luis Ezpelosín, donde iniciaba el 4to. año de bachillerato, formé parte de la directiva de su Juventud Comunista. Grupo revolucionario, clandestino donde militaban gran cantidad de estudiantes, existiendo aproximadamente, un comité de base por sección.





21 muertos y 500 heridos causaron los marines norteamericanos entre estudiantes y pueblo panameño

Las luchas estudiantiles fueron diversas, la primera movilización, en enero de 1964, ocurrió en solidaridad con los estudiantes panameños, a

quienes los Marines norteamericanos, habían ametrallado, con un saldo de más de 20 muertos y centenares de heridos, cuando colocaban una bandera de su país en la zona del canal.

Luego de las acciones de solidaridad con los estudiantes panameños, la actividad se centró en la lucha por la reapertura de los centros de estudiantes, los cuales habían sido clausurados por el gobierno, el año anterior, y expulsados los profesores y alumnos señalados como revolucionarios.

El director de la institución, el profesor Edmundo Camero, a pesar de ser designado por el Ministro de Educación, tenía una mentalidad abierta, democrática, lo cual permitió que la represión menor en el Ezpelosin.

Así, aprovechando esa coyuntura y con la participación de todos los alumnos, en forma semiclandestina se designaron los delegados de curso, cuya asamblea se reunió en varias ocasiones fuera del liceo.

Nuestra actividad se dedicó a las luchas por mejoras

reivindicativas liceístas y en la JC a su consolidación y crecimiento.

Las reuniones de la directiva de la Juventud Comunista Ezpelosinista, las realizábamos en la casa de una compañera, ubicada en Los Flores de Catia, generalmente, los lunes en la tarde, y en una oportunidad, cuando cambiamos la fecha, la vivienda fue allanada por la policía política Digepol. Casualidad, pensamos, pues el padre de la camarada había sido detenido.

Por abril o tal vez por mayo de ese año 64, murió a sus 17 años de edad, de un infarto el camarada Muñoz –Maquinita- quien era el responsable político de la JC del liceo, tocándome asumir ese cargo.

Unos meses después fui designado integrante de la Comisión Liceista Diurna –COLIDIU- de la Juventud Comunista, encargada de dirigir la política y organización estudiantil en los liceos diurnos de la capital. Allí participaban Carlos Rodríguez, Luis Esculpi, Pastor Heydra, Felipe Mujica, Miguel Bernal, y otros cuyos nombres se me escapan. En la actualidad todos los nombrados militan en el campo antichavista.

REPRESIÓN CONTRA LOS ESTUDIANTES

Durante el siguiente año escolar 64-65, además de las actividades propagandísticas, desarrollamos una serie de manifestaciones de protesta, entre ellas, varias contra el aumento del precio de la leche.

Manifestaciones, disueltas por la policía a base de bombas lacrimógenas, plan de machete, detenciones y varios heridos. En algunos casos, los estudiantes respondimos con piedras a la represión.



En la IV República, la muerte era una posibilidad real contra todo aquel que protestara

Salimos del liceo en manifestación, y en la bajada de Gato Negro, un cordón policial, cascos en la cabeza, protección con escudos y bombas lacrimógenas nos impedían el paso. En ese

OMAR BARRIENTOS VARGAS

momento, salió del grupo policial, un oficial, pistola en mano y queriendo conversar dijo: "Dispérsense, tenemos ordenes de disolverlos a como dé lugar". Yo le respondí: "Nosotros vamos a manifestar y no tenemos ni aceptamos órdenes de nadie".

En ese momento un compañero del liceo de apellido Aponte, quien tenía o tiene un ojo gris y el otro marrón, le dio un botellazo al oficial, quien antes de caer al suelo disparo su pistola 9 milímetros. Todo pasó en fracciones de segundos. El lanzamiento de bombas lacrimógenas y el avance arrollador de los policías dando planazos, mientras otros recogían al oficial.

Unos estudiantes pasaron más allá del cordón policial, y se toparon de improviso con un camión de refrescos Pepsi cola, el cual quedó de inmediato sin botellas, pues los alumnos las lanzaban contra los agentes, sin detenerse a ver si estaban llenas o vacías.

Otro grupo de liceístas se devolvió, regresó a la institución educativa, y desde allí enfrentó varias arremetidas policiales.

Pero al final, a pesar del enfrentamiento, con un

saldo de muchos estudiantes asfixiados, planeados e incluso dos heridos de bala y con varios policías, no muchos con heridas contusas, ellos lograron su objetivo, pues nos impidieron manifestar.



EXPULSIONES Y ADELANTE

En el año 65, logramos fueran de nuevo autorizados los centros de estudiantes.

Se eligió primero la asamblea de delegados de curso y luego la directiva del centro de estudiantes, los cuales ganamos los comunistas y miristas por amplia mayoría. De 9 puestos sacamos 8.

Primero empezó a funcionar la asamblea de delegados de curso, cuya directiva fue expulsada del liceo por enviar una carta al director, fijando posición sobre hechos acaecidos en la semana de la

institución, considerada ofensiva por los directivos de la institución.

Así fueron extrañados del liceo y de toda la educación media por un año, los estudiantes Luis Ernesto Argüello, quien ya murió y fue profesor y destacado directivo del Pedagógico de Caracas; Félix Muñoz, ahora médico nuclear y otro compañero de apellido Silvera, cuyas labores actuales desconozco. También, el momento fue aprovechado para botar a Cardona, responsable del MIR en el Ezpelosín al ser descubierta su actividad. Hace ya bastantes años nos encontramos y era profesor de Trabajo Social en la Universidad Central de Venezuela.

Frente a estos hechos, los estudiantes reaccionaron, pidiendo la reincorporación de quienes eran sus dirigentes. Luego de varias conversaciones, una huelga y numerosas manifestaciones, se logró la eliminación de la expulsión por un año de toda la educación media, pero no así el extrañamiento del liceo.

A fin de evitar la pérdida del año académico, el partido les pagó los estudios en un liceo privado.

En otra oportunidad los ezpelosinistas quedaron con los estudiantes de la escuela normal Miguel Antonio Caro, localizada en la avenida Sucre, donde hoy está la Universidad Pedagógica Libertador –UPEL- en Catia y el Parque del Oeste Alí Primera, a esperarlos para salir en conjunto en manifestación contra la represión gubernamental.

Llegada la masa estudiantil del liceo Luis Ezpelosín, la reja de salida de la Normal, se encontraba cerrada con candado.

El compañero Viera, pistola en mano disparó sobre el candado sin abrirlo y con el riesgo de herir algún compañero, por el rebote de una bala. Al percatarme, lo alerté, desistió de su acción, seguramente motivada por una imitación de acciones similares en las películas de vaquero muy en boga en esa época en la televisión. Mejor tino tuvieron los otros compañeros, al echar abajo la reja a base de empujones.

GOLPE FRUSTRADO O SUSTO GRANDE

En un momento determinado llegó la información de "esta noche va un golpe de estado. Deben acuartelarse y apertrecharse". Me enviaron a buscar unas armas a la Universidad Central. Allí me dieron un paquete con proyectiles, una pistola calibre 22 y dos granadas de mano.

Pistola en la cintura, granadas en los bolsillos de la chaqueta y el paquete con los proyectiles en la mano, tomé un carrito por puesto del Hospital Clínico Universitario en dirección al Silencio.

Al bajarme en el centro, el arma se me rodó fuera del pantalón. Sabiéndome observabado, la tomé y la acomodé nuevamente, con toda normalidad. Un pasajero le comentó a otro: "Tan jovencito y ya lo hicieron policía". El otro respondió: "Es para espiar a los estudiantes".

Seguí mi camino y tomé un bus con destino a la zona F del 23 de Enero. Al bajar del transporte público y caminar por la acera, se acerca un jeep del ejército. Meto la mano en el bolsillo y aprieto una granada, dispuesto a usarla.

Los soldados no se dirigen hacia mí sino hacia una hermosa morena en minifalda y la piropean. Sudo frío, pero descansado. Bajo las escalinatas hacia la zona E y me voy al bloque 36, donde debo llevar la encomienda y acuartelarme. Allí están entre otros

Esculpi y Lulú. No pasó nada y volvimos a la vida normal.

DE NUEVO A LA ZONA DE CATIA

En julio del 65 culminó el bachillerato, y se incorporó de nuevo a la JC de Catia, a la "zona" cómo denominaban los integrantes de la organización para diferenciarla de la estudiantil.

Su primer contacto fue con el directivo de la CEL de Catia, Dimas Negrín –Peluo- y se le encargó como primera actividad, construir un nuevo comité de base en el casco central de la parroquia.

Así con un grupo de muchachos de la zona y muchos estudiantes liceístas fundó el organismo, al cual más tarde le dieron el nombre de Jairo Fonseca, un joven camarada vecino de la calle Chile de Catia, asesinado por la policía, días antes.

En la Juventud Comunista realicé diversas labores, primero como responsable político del comité de base Jairo Fonseca y luego como responsable del sector C –Flores, Pérez Bonalde, Simón Bolívar y Magallanes- e integrante de la Comisión Ejecutiva Local -CEL- de esta organización.

OMAR BARRIENTOS VARGAS

CUMPLEAÑOS FALLIDO

En una oportunidad, mientras en casa se realizaba el cumpleaños de mi mamá Aura Vargas de Barrientos, tocaron la puerta.

Nosotros no teníamos tradición de celebrar cumpleaños, seguramente por nuestra pobreza, pero ese día, la novia de mi hermano Fernando, con la cual aún está casado, organizó la fiestecita.



Aura Vargas de Barrientos

Quien tocó la puerta, fue el camarada "Pecho" Andrés Mora, quien me manifestó que un fusil ametralladora liviano –FAL-, llevado días antes a la casa de Natalia, se había extraviado.

Dejé la celebración y me fui con él, al barrio Gato Negro donde habíamos guardado el arma. Natalia nos informó que alguien del partido lo había ido a buscar y ella se lo entregó.

Sin saber de quien se trataba ni porque se lo había llevado, comenzamos una pesquisa con varios militantes del barrio, incluido gente del MIR.

En eso estábamos cuando pasó el camarada Rafa, responsable del comité de base "Frente Rebelde" del sector, quien al enterarse de nuestra indagación me dijo: "Yo lo tengo y por tratarse de ti Antonio te lo entrego".



No hicimos pregunta adicional alguna. Cumplido el cometido y con la decisión de trasladarlo a otra casa en la mañana siguiente, regresé a mi hogar. La celebración había pasado y solo encontré caras largas y sin tener excusa alguna para explicar mi salida intempestiva de la reunión de cumpleaños. Esa conducta era desconsiderada y sin sentido.

Mi familia siempre estuvo en desacuerdo con cualquier actividad revolucionaria en la cual pudiera participar, por tanto, como siempre, guardé silencio frente a ellos. Cosas veredes Sancho dijo el Quijote.

TOMAS DE BARRIO Y ENFRENTAMIENTOS

Las tomas de barrio, una de nuestras principales actividades, consistentes en manifestaciones en una zona determinada, acompañada del voceo de consignas, reparto de volantes, realización de pintas y mítines relámpagos, respaldados por una brigada armada, tuvieron muchos incidentes.

La concentración se realizaba alrededor de la iglesia de Los Magallanes, pero seguramente por esperar demasiado para la concentración de todos los militantes convocados, llegó una camioneta de cascos blancos de la Policía Municipal.

Los compañeros de la brigada de protección accionaron sus armas mientras los demás se escapaban. Luis Hernández –Huesito- con una ametralladora intentó hacerles frente, pero se le encasquilló. Rápidamente la escondió en un basurero.

Carlos Teve agotó la carga de su revolver 38, pero no pudo recargar pues la masa no salía. Corrió a

ponerse a resguardo. Posteriormente supo que era un 38 tipo vaquero. Se abría por encima.

A la camarada Gloria, Carmen García, en Simón Bolívar —Ciudad Tablita- le informaron del ocultamiento de la ametralladora en el basurero, y después de conseguir un vehículo con un vecino rescató el arma.

Por esa época del 66 comenzaron a incrementarse la existencia de delatores, Ex compañeros que ante las torturas y amenazas de los cuerpos represivos reconocían haber participado en determinadas acciones, delataban, e incluso algunos pasados al enemigo buscaban, torturaban y mataban a quienes habían sido sus compañeros.

PRESOS POR DELACIÓN, SALVADO POR CASUALIDAD

En una oportunidad se iba a reunir el secretariado de la CEL de la JC de Catia, integrado por Luis Alberti –Pitoco-, Ángel Bastidas –Andrés-, Denis Favier -el Cubiche- y yo.

Quedamos a vernos a las 7 de la mañana en la farmacia Periférica, ubicada en las esquinas de la calle Colombia y 3ra. Avenida de Catia, relativamente cerca de mi vivienda, para luego dirigirnos a la casa de reunión.

Faltando escasos minutos para las 7am; cuando voy saliendo, mi madre me llama y me pide ir a la panadería cercana a comprarle un bolívar de pan y un litro de leche. Diligencia hecha lo más rápido posible, aun cuando atrasó mi llegada al sitio de encuentro.

Cuando llego al lugar acordado no veo a ninguno de los camaradas, pero se respira un ambiente raro. Unas personas comentan: Una camioneta panel se detuvo y se bajaron varios hombres con armas en mano y se llevaron a otros tres, parados en la esquina.

En ese momento, no tuve duda, los había secuestrado la gente del gobierno, como por hacer la compra encargada por mamá me acababa de salvar.

A partir de ahí se dio instrucciones por si los veían en la calle los evitaran, pues poco se sabía acerca de lo sucedido, también se tomaron otras medidas de seguridad como cambiar de lugar la propaganda y las armas y por supuesto se avisó a sus familiares. Después hice contacto con el miembro del Comité Regional de la JC del Distrito Federal, Gustavo Peña -Mario- . Él prometió averiguar.

Luego informó: Una comisión policial pasaba por el lugar, donde viajaba el delator Hugo Alicar Tovar reconoció a los camaradas y los hizo detener.

Enviados a la policía política Dirección General de Policía -DIGEPOL- fueron torturados durante tres días, manteniéndolos colgados de las manos, dándoles golpes, aplicándoles electricidad, sin dejarlos ingerir agua o alimentos.

Todos se comportaron bien frente a las torturas y torturadores, ninguno habló y al cabo de varios meses recuperaron la libertad. Pasada la respectiva "cuarentena", el movimiento les asignó nuevos destinos.

A finales de 1966, luego de la intervención policial en una toma de barrio en Los Magallanes, me refugié en una casa y por vez primera me trataron de sacar. Antes por solidaridad o por miedo la gente nos acogía. Una cosa similar me había contado el Peluo al hacer lo propio en otra vivienda en Gato Negro.



Ser detenido era sinónimo de ser torturado

Estos hechos nos llevaron a pensar: nos encontramos, en un declive de nuestra lucha, en especial en cuanto a la credibilidad del pueblo y seguramente es muy acertada la propuesta de dejación del camino armado aprobada por la mayoría de integrantes del Comité Central del PCV.

DETENIDOS POR PORTAR DOS PERIÓDICOS

En la semana santa del año 67, fui detenido, junto a José Manuel Sánchez, Ángel Bastidas, Gustavo Jones y otros camaradas por una brigada de los cascos blancos de la Policía Municipal, por portar dos ejemplares de los periódicos "Tribuna Popular" y "Pueblo y Revolución".

Golpeados con los puños y con cabillas –varillas de acero- forradas con tiras de cuero y cinta adhesiva aislante eléctrica; fuimos remitidos a la policía política Dirección General de Policía –DIGEPOL-.

Allí nos obligaron a permanecer durante horas con los brazos en alto, cara a una pared, sin podernos recostar ni bajarlos. Cuando por cansancio sucedía nos chocaban la cara contra la pared y éramos objeto de golpizas.

Pasadas las torturas e interrogatorios, fuimos enviados a los calabozos en los sótanos de su sede, el edificio Las Brisas de Los Chaguaramos.

La permanencia en dicho establecimiento carcelario duró varios meses, sin acusación alguna y por supuesto sin fórmula de juicio.

Una vez puesto en libertad, y luego de permanecer dos meses en el estado Táchira, regresé a Caracas y me reintegré a la CEL de Catia. En esos días ocurre el terremoto de Caracas, y nuestra actividad principal fue ayudar a los damnificados.

Ya desde el año 66 se profundizaba la discusión en el seno de las fuerzas revolucionarias y se planteaba

la dejación de las armas y la lucha por "un gobierno de paz democrática y contra el hambre".

La mayoría de la Juventud y el Partido Comunista adoptan esta línea.

En la última toma armada realizada en Catia, salimos de Gato Negro, pusimos rumbo a los Cuatro Vientos para seguir hacia Los Frailes y cuando llegamos a Altavista, la Policía intentó impedir el paso y detenernos. Se presentó un enfrentamiento. En esta ocasión tres agentes cayeron heridos.

Apurado, logré montarme en un carro por puesto hacia el centro de Caracas. Otro pasajero comentaba los sucesos con el chofer y le preguntó: ¿Toda esa gente estaba armada? Y el chofer respondió: Si todos hubieran estado armados, bajan a la avenida Sucre y toman la jefatura.

ADIOS A LAS ARMAS, SI AL CAMINO ELECTORAL

Decididos a aceptar las decisiones de la dirección de la Juventud y el Partido Comunista abandonamos el camino armado y nos dedicamos al trabajo de masas.

El partido mantuvo amplias y largas conversaciones



Omar Barrientos en 1967. Los revolucionarios rara vez se fotografiaban en esa época

con funcionarios del gobierno y de los partidos del estatus, hasta logar un modesto reconocimiento legal, a través de la fundación de un partido político y participar en las elecciones de 1968, para cuyo cometido fundaron el Movimiento de Renovación del 70 –MR-70- para los jóvenes y Unión Para Avanzar –UPA- para los adultos.

Pocos días después se eliminó el MR-70 y el esfuerzo se destinó al desarrollo de UPA, movimiento con el cual se participó en las elecciones de diciembre de ese año.

OMAR BARRIENTOS VARGAS

Época cuando compartí militancia con el camarada Noel Márquez –el negro Noel-, actualmente director del Grupo Musical Madera, quien además de der dirigente estudiantil de la educación media, participaba con nosotros en Catia en diferentes actividades electorales en la parroquia.

Colocación de banderolas, pancartas, afiches, perifoneo, visitas casa por casa, recorridos, actos públicos., actividades financieras, de diseño y fabricación de propaganda, fueron algunas de las actividades a las cuales dedicamos en nuestra militancia en la recién fundada UPA.

Así también, reuniones con los comités de base y organizaciones sociales y culturales de diversos barrios y urbanizaciones de la zona.



Noel Márquez, "Negro Noel", en2019

EL SASTRE ITALIANO

Por esos años, el negro Noel me presentó un italiano quien tenía una pequeña sastrería en la tercera avenida de Catia,

Había sido soldado de su país en la II Guerra Mundial (1939 al 45) y contaba amargamente su experiencia:

- "A mi batallón y otros más, nos enviaron al África. A los pocos días de haber llegado, los ingleses nos bombardearon durante toda la semana. Luego nuestros oficiales nos ordenaron rendirnos, nos derrotaron, Inutilicen las armas. Vamos a ser prisioneros.
- Fuimos remitidos a un campo de concentración, donde pasamos varios años aislados, sin noticias de nuestras familias, del país o del resto del mundo. Con muchas, demasiadas privaciones.
- Obligados a trabajar lo hacíamos hasta cuando nuestros jefes militares italianos nos obligaban a una huelga de brazos caídos, a fin de evitar ayudar con la producción de alimentos y otros elementos para la acción bélica de los aliados.
- Los ingleses eran muy pacientes y en esos momentos decían y así lo hacían, si no trabajan, no hay comida. Buscábamos algo de comer incluso en los basureros y cuando

estábamos desfallecidos, a punto de la inanición, volvíamos a trabajar y entonces nos suministraban alimentos.

- Pasamos en ese campo dos años, sin ver una mujer. En una ocasión alguien gritó una mujer, y todos los prisioneros agolpábamos para verla pasar a lo lejos, fuera de las alambradas. Era la hija de unos de los jefes del campo. Y todos con la sola mirada distante de la dama. masturbamos. Hecho por el cual, los carceleros nos castigaron severamente.
- Luego nos remitieron a otro campo de concentración en La India, donde estuvimos presos hasta 1949, a pesar de que la guerra había terminado en el 45.
- Repatriado a Italia, encontré mi pueblo arrasado y mi familia desaparecida, extinguida para siempre. Seguí viviendo con muchas necesidades hasta venir a Caracas.
- A través de un compañero de infortunio, quien tenía un familiar en Venezuela, logramos nos solicitara y así pudimos embarcarnos y venir acá.

- También pase muchas penurias en este país, pero nada comparable con las anteriormente vividas.
- Así muchachos déjense de pendejadas, eso de Patria, pueblo o revolución no sirve para nada".

De esta manera terminaba su historia, aconsejándonos; consejos, por supuesto, que nunca aceptamos, ni seguimos.

UPA-PCV-MAS

UPA solo presentó terna de candidatos para el Congreso Nacional, pues ordenó votar por la tarjeta grande del Partido Revolucionario de Integración Nacional -PRIN-, para respaldar la candidatura del maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa, quien no aceptó el apoyo directo de UPA.







Transcurridas las elecciones, el nuevo presidente, Rafael Caldera del Partido Social Cristiano Copei, legalizó nuevamente al PCV, a principios de 1.969. Entretanto, durante varios años, el debate de ideas continuó en el seno del PCV y con las premisas: ´

- 1.- la sociedad venezolana es una sociedad capitalista y por tanto se puede pasar de inmediato a una socialista, en contradicción de la vieja tesis pecevista, donde se consideraba a la sociedad venezolana como semifeudal y en consecuencia, se debía hacer una revolución demócrata burguesa,
- 2.- El socialismo a construirse, debe resaltar los valores venezolanistas en un clima de profunda democracia y solidaridad, y
- 3.- La construcción de la nueva sociedad socialista debe hacerse alejado de cualquier centro de poder mundial, con planes y programas novedosos.

Bajo estos criterios, se dividió el PCV y se fundó el Movimiento Al Socialismo –MAS- donde me adscribí y milité durante mucho tiempo.

Actividades que combiné con los estudios y el trabajo, llegando a ser periodista y optometrista, hoy día, ya retirado.

Fui miembro del Comité Regional de Caracas y Concejal caraqueño en 1990, y durante la campaña

electoral del 98, dirigí la acción electoral del Chávez-MAS en esta capital.

SOTO ME DIJO Y YO LE DIJE...

Por cierto en ese año 98, manteniendo una conversación con el miembro de la dirección nacional del MAS, Víctor Hugo De Paola, fallecido en el 2017, quien trataba de convencerme para sumarme al respaldo de la candidatura de Salas Römer, le respondí con un no rotundo y agregue:



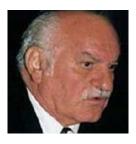
Víctor Hugo De Paola –Soto-*

En una oportunidad me dijiste: - vamos a la lucha armada y te acompañé, luego me dijiste, vamos a la paz democrática y nuevamente dije sí, luego vamos a fundar el MAS, y yo sí. Cuando me dijiste vamos a apoyar a Caldera, con un pañuelo en la nariz te dije otra vez sí, pero ahora te digo no. Estoy con Chávez, esta vez decido por mí mismo.

OMAR BARRIENTOS VARGAS

POMPEYO ¿GRINGO?

Mucho tiempo después, en agosto del 2.004, unos días antes del referéndum revocatorio, el cual ratificó a Chávez me acordé de estas frases, cuando en un encuentro casual una mañana en El Paraíso de Caracas coincidí con Pompeyo Márquez y le manifesté:



Pompeyo Márquez*

"Pompeyo eso de estar contra Chávez, eso de estar con los adecos y copeyanos, con la CTV y Fedecámaras a los cuales te oponías y quienes te atacaban, lo entiendo. Pero eso de meterte a gringo al apoyarlos descaradamente, si es verdad no lo comprendo". Pompeyo intentó responderme, le di la espalda y caminé, y solo alcancé a oír unas palabras en tono malhumorado...

Luego de terminar la campaña electoral que llevó a Chávez a la presidencia, me desligué del MAS.

Observaba –a pesar de haber apoyado a Chávez- un conjunto de cambios para ir por el camino neoliberal. Entonces me aparté de sus filas.

Hoy día sigo con este proceso bolivariano, chavista y socialista, ahora en el 2.020 encabezado por el presidente Nicolás Maduro, y pese a todas las tormentas, incluida las llamadas sanciones, bloqueo, robos y agresiones de los gobiernos de Estados Unidos y sus adláteres europeos y varios latinoamericanos y la pandemia de Coronavirus que enfrenta y enfrentará, llevará al país por el camino de la solidaridad y el progreso.



El presidente Nicolás Maduro continuó la senda del socialismo señalada por el comandante Chávez

^{*}De Paola falleció el 2017 y Márquez un año antes

VII.- JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ –NEGRO CHEO-: UNA VIDA DE LUCHA Y EXILIO

La igualdad, la no discriminación y la justicia fueron y son las motivaciones, el norte de sus actuaciones, a lo largo de toda su vida. No recuerda cuando ni porque esos deseos de justicia social prendaron de su pensamiento, pero desde su infancia siempre los tuvo consigo.



José Manuel Sánchez, el "Negro Cheo" en 2016

Su nombre real es José Manuel Sánchez, mejor conocido en los medios revolucionarios y seguramente en los antirrevolucionarios como "el Negro Cheo".

Nació un 10 de julio de 1947 en la maternidad

Concepción Palacios de la parroquia caraqueña San Juan. Su padre trabajaba como obrero en la "Electricidad de Caracas", mientras su madre se ocupaba del hogar ubicado en Monte Piedad, casi al lado de la iglesia de Pagüita.

De su infancia recuerda como a los nueve años fue víctima de un arrollamiento por parte de un auto al cual se le fueron los frenos y que lo llevó a permanecer en estado de coma por siete días.

Al despertar en una cama del hospital Vargas no recordaba lo ocurrido y mucho menos sabía dónde se encontraba. Poco a poco se le fue aclarando la mente, quejándose por la prisión del conductor y pidiendo su libertad, pues si el auto había perdido los frenos, el conductor no tenía la culpa.

Del liceo Andrés Eloy Blanco fui expulsado por apoyar las protestas estudiantiles contra el gobierno adeco de Rómulo Betancourt. Participaba en los paros, manifestaciones y enfrentamientos con los cuerpos represivos, aun cuando no era militante de alguna organización revolucionaria.

Así perdí mi primer año de secundaria. El año siguiente 62, me inscribió mi madre en otro centro

educativo, el liceo Luis Ezpelosín, compartiendo mis labores escolares con el juego de pelota.

PELOTERO TODA LA VIDA

Jugué béisbol como 2da. base del equipo del MOP, junto a Oswaldo Troconis, quien después cubriría la 3ra. base del equipo La Guaira en el béisbol profesional venezolano.

Esta actividad deportiva, la venía practicando desde niño, ya había participado en la pelota infantil y luego estaba en la juvenil, amén de jugar en muchas "caimaneras", realizadas en un terreno aledaño al cuartel Urdaneta, donde practicaban varios beisbolista profesionales como "los papelones" Teodoro y Oswaldo Borges; Gustavo Gil, 3ra, base de Los Industriales de Valencia; Antonio y Teodoro Obregón, también de Los industriales. Casi todos jugaban en las grandes ligas, pero regresaban a Urdaneta, a Catia, porque querían su barrio y venían a recordar sus inicios.

Durante toda su vida, el Negro Cheo practicó el béisbol, aún en momentos muy difíciles e incluso en su exilio en el exterior y luego de mayor edad, fue árbitro de esta disciplina deportiva.



El béisbol, la gran pasión del "Negro Cheo".

COMUNISTA POR CASUALIDAD

Por mi amor a la justicia y ante la injusticia me incorporé o mejor me incorporaron a la Juventud Comunista de manera casual. En la urbanización Simón Bolívar, mejor conocida como los bloques de Ciudad Tablita, nombre anterior del sector de cuyos ranchos —chabolas-, quedaban una buena cantidad, observé a varios vecinos perseguidos "a tiro limpio" por la policía, tan solo por pintar letreros en las paredes. En una ocasión me invitaron a acompañarlos y así lo hice.

Por tener una letra horrible, me correspondió en esa actividad, ser "campana", es decir estar vigilante de la posible llegada del enemigo y avisar a tiempo.

De esta manera, fui incorporado al comité de base Ulloa, donde aprendí a fabricar propaganda, hacer pintas, participar en manifestaciones y combates callejeros enfrentando la represión policial.



La suspensión de garantías duro varios años

Allí también tuve la ocasión de prepárame en lo ideológico. Leí sobre sobre marxismo y los libros "La madre"," Así se templó el acero", "La joven guardia" y otros de los clásicos de Marx, Lenin o Mao, también del Fidel y el Che Guevara. Estaba consciente de lo importante de tener conocimiento y claridad sobre la ideología revolucionaria.

Dichas lecturas debía hacerlas escondidas de mis padres, quienes nunca aprobaron mi participación en las lides revolucionarias. No por rechazo hacia ellas, sino sobre todo por el riesgo de cárcel o muerte para su hijo y el resto de la familia.

LAS ARMAS LAS TIENE EL ENEMIGO, SOLO DEBEMOS QUITÁRSELAS

Por esos tiempos comenzaron los integrantes del comité de base a desarmar policías, y bajo la consigna "las armas la tiene el enemigo, solo debemos quitárselas" procedían a hacerlo.

Se buscaba un agente solo, un camarada con un cigarrillo en la mano y cerca de los labios le solicitaba un fósforo para encenderlo. El policía sacaba una caja de fósforos de bolsillo, extraía uno y procedía a encenderlo, al mismo tiempo, protegía la llama con la otra mano, la acercaba al cigarrillo – costumbre aun subsistente-. En ese momento, se procedía a jalarle -sacarle- el revólver de su fornitura y alejarse corriendo. Operación practicada en varias ocasiones con resultados positivos.

Otra de las actividades realizadas, fue la quema de patrullas de los diferentes cuerpos policiales, mientras estaban estacionadas en cualquier calle de Catia. Salíamos de recorrido en búsqueda de dichas unidades, y donde las encontrábamos —previo cálculo por donde escapar, casi siempre a pie-, les lanzábamos bombas caseras molotov.



Militaban en el comité de base, entre otros, los camaradas Enrique Jones, Jorge Mercado y Nelson Rodríguez –todos ya fallecidos-. Juntos recibíamos con cierta periodicidad los informes políticos emanados de la dirección parroquial, regional de Carcas o nacional, a través de un correaje muy vertical y secreto. También en secreto recibimos cursos militares sobre lucha urbana y rural; táctica, estrategia y manejo de armas.

El 11 de noviembre de 1963, le lanzaron un explosivo a la torre de transmisión de Radiodifusora Venezuela, ubicada en la calle Real de Los Flores de Catia, sin consecuencia alguna, pues por carecer de conocimientos sobre la materia quedó indemne.

PRESO EN LA DIGEPOL, EN LIBERTAD POR MARÍA LIONZA

Ese mismo día, cuando se dirigían a una toma de barrio en el sector norte de la avenida Sucre, fueron detenidos por efectivos de la Dirección General de Policía -Digepol- e introducidos dentro de una patrulla policial. En ese instante el "negro Cheo", portaba un revolver con dos proyectiles y al no ser registrado, pudo deshacerse del mismo introduciéndolo en la parte posterior del asiento.

Luego los condujeron al edificio Las Brisas de Los Chaguaramos donde funcionaba la sede principal de esta policía política y al no tener pruebas, ni una acusación concreta les aplicaron el decreto 266 de suspensión de las garantías constitucionales de la Presidencia de la República, en relación con el orden público.

Mediante este decreto fueron encarcelados por varios meses, siendo liberados por el alto funcionario de la Digepol, el conocido esbirro Marcos Sabino, al enterarse de ser José Sánchez médium y devoto de María Lionza. Lo respetó y puso en libertad, en enero del 64, previa revisión de su expediente.

AL APARATO ARMADO

Por esos días, cuando ya habían pasado las elecciones presidenciales en diciembre del 63, y había ganado el "continuismo" con Raúl Leoni, también adeco como su antecesor Betancourt, el

secretario general de la Juventud Comunista de Catia, Víctor Hugo De Paola, -años después antirrevolucionario- lo incorporó, junto con sus compañeros a un aparato armado.



Allí en una unidad táctica de combate –UTC- del destacamento comandado por David Esteller, quien era o había sido lugarteniente del comandante Pablo –Juan Vicente Cabezas-; sus actividades consistían en allanamientos de casa de militares en búsqueda de armas y operaciones financieras de diversa índole.

EXPROPIACIÓN, TORTURAS Y CÁRCEL

Para diciembre de ese año 64 le indicaron a "Cheo" y 4 compañeros más –Jorge Mercado, Nelson Rodríguez, Enrique Jones y el camarada Williamsviajar hasta la población de Acarigua a fin de

realizar una operación financiera consistente en "expropiar" –atracar- los dineros recaudados del sellado de cuadros del juego hípico del 5 y 6 de esa ciudad.



Juan Vicente Cabezas –Comandante Pablo-

Así previa ubicación de los objetivos y fijar el modus operandi, el 19 de diciembre iniciaron las acciones, además del personal del sellado, debían encontrar dos policías, uno con una subametralladora Madsen y otro con un fusil FN-30, y sus respectivas armas cortas, dos revólveres.

Previo al hecho, un trabajador comprometido se limpiaría la cara con un pañuelo, indicándoles entrar. Así sucedió. Al pasar encontraron cuatro funcionarios, los desarmaron de inmediato. También estaban los empleados del sellado y

muchos clientes. El dinero de los otros sellados, ya había llegado.

Uno tomó el dinero, mientras los otros amarraban a los funcionarios, empleados y clientes. En ese momento, tocaron la puerta, era una patrulla policial. Venía a apoyar a quienes custodiaban el dinero para llevarlo al banco. De inmediato se oyó una voz: "ya se fueron", yéndose la unidad policial fuera del sector.

La demora en el amarrado de los presentes, atrasó la huida. En el momento de emprenderla, a punto de salir con y en el carro del gerente y seguramente llamados por alguien escapado, llegaron funcionarios de diversos cuerpos policiales, rodearon el sellado y pidieron la rendición.

Con el gerente de rehén, y en voz alta les dijeron a los agentes: "Somos de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, esta es una acción del comando Dora Margarita González, dejen el paso libre".

Inmediatamente, varios agentes corrieron y se oía: "coño son los guerrilleros", "mierda nos jodimos". Corrieron varios policías. Uno apuntaba con su

revólver a un camarada, quien hacía lo mismo con su arma y le decía: "No mueras por esta causa que no es la tuya. Nosotros estamos dispuestos a todo, aún a morir por esta causa que si es la nuestra".

En ese instante empezó el tiroteo. Dos compañeros de los guerrilleros se fueron a pie, Jorge Mercado y el camarada Williams.

Los otros tres con el gerente se montaron en su carro y huyeron. A Jorge Mercado lo alcanzaron en su carrera y lo montaron en el vehículo.

Un poco más adelante, dejaron el automóvil, amarraron al gerente y se fueron tras la montaña, donde debían enguerrillarse, pero por desconocimiento, solo daban vueltas por el sector. El baqueano de la zona era el camarada Williams y había escapado por su cuenta. Al final decidieron dejar las armas y el dinero, dentro del hueco de un árbol con el cual se toparon.

En la mañana del día siguiente, bajaron hacia la carretera, y con una distancia de 40 o 50 metros caminaron por la misma. En eso estaban, cuando pasó un vehículo donde iba el gobernador Bustillos del estado Portuguesa, cuyo chofer al verlos le dijo:

"esos caminantes por la carretera no son gente de aquí. Pueden ser los guerrilleros del sellado". El gobernador pregunto: ¿por qué? A lo cual respondió "traen zapatos, son gente de la ciudad. No como nuestros campesinos que andan con alpargatas o en pata pelada"

Así, con esta presunción llamaron a los cuerpos represivos. Los detuvieron y los llevaron a la policía de Acarigua, donde fueron torturados y golpeados por los agentes de los diferentes cuerpos policiales y hasta los bomberos del estado Portuguesa les entraron a "palo limpio"-palizas-

En esos momentos se enteraron que parte del odio de los agentes se debía a la muerte de un funcionario en el encontronazo.

Los detectives de la Policías Técnica Judicial -PTJ-mientras les interrogaban, los martirizaban colocándoles electricidad con una "garrocha", aplicada en los testículos, pene, tetillas, ano y otras partes del cuerpo. Además de meterle la cabeza en un balde lleno de agua.

Colgado en una ventana y con su visión nublada por las torturas Cheo vio y se horrorizó por la presencia

de un animal, que resultó ser una iguana. De inmediato, los agentes, convencidos de que el prisionero tenía "iguanofobia", procedieron a agarrar el animal y pasárselo por el cuerpo a fin de aterrorizarlo más, cuestión que no lograron.



Esposados eran torturados

Por su parte, los estudiantes del liceo Juan Vicente Unda, ubicado cerca del retén policial, realizaron manifestaciones y letreros solicitando la cesación de los tormentos a los presos, pues al pasar por allí escuchaban los improperios de los policías y los gritos de los torturados.

Del salón de torturas, fueron pasados al calabozo tres, de orden público, el uno era de mujeres y el dos para narcotraficantes y malandros.

Frente a sus rejas pasaban los funcionarios, quienes les lanzaban agua, orines y maldiciones. Ellos desnudos lo soportaban sin nada decir, pero ante las erupciones de la piel, y en especial del cuero cabelludo, buscaron la forma de cortarse todo el cabello, cuestión lograda al fin, para evitar males mayores.

Los Tribunales, a los cuales fueron llevados los condenaron a diferentes años de cárcel, a Cheo, por ser menor de edad solo le dieron 2 años de prisión en las cárceles de Guanare y de Acarigua y el retén de Barquisimeto.

DE NUEVO A CATIA Y MÁS PRISIÓN

Una vez e libertad, luego de cumplir la condena, y pasada la cuarentena —período aislado sin militancia política- el "negro Cheo" volvió para incorporarse al movimiento armado revolucionario. Pero así como estaban en el año 1966, la política revolucionaria había cambiado y se estaba en pleno proceso de división.

Una mayoría del Comité Central del Partido Comunista había decidido abandonar la lucha armada y buscar por otras vías la conquista del poder político, mientras otros sectores revolucionarios del partido y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria –MIR- habían decidido continuar con la lucha por medios armados.

En ese momento fue incorporado a la JC Catia, en los sectores de las Lomas de Urdaneta y Los Magallanes, dedicado а la actividad de propagandística, incorporación nuevos miembros, pintas, manifestaciones, recorridos y tomas de barrio –visita sorpresiva a un barrio con reparto de propaganda, mítines relámpagos, pintas, voceo de consignas, acompañados de una brigada de autodefensa-.

En la Semana Santa, el jueves, fue detenido nuevamente, junto a Antonio –Omar Barrientos-, Andrés –Ángel Bastidas-, Carlos TV -Gustavo Jones-, Marcelino y otro compañero, acusados todos de portar 2 ejemplares de los periódicos Tribuna Popular y Pueblo y Revolución.

Golpeados con cabillas –varillas de acero- forradas con cuero y cintas plásticas adhesivas, plantones con las manos en alto durante horas y amenazados de mayores torturas, junto a sus familiares, fueron tratados desde el inicio en la Digepol.

Pasado el recibimiento, fueron remitidos a los calabozos. Sin fórmula de juicio, sin derecho a la defensa y con suspensión de garantías constitucionales.estuvieron presos varios meses.

Al salir nuevamente, cuarentena y después incorporación a las tareas revolucionarias y permanentes de la Juventud Comunista.

EL TERREMOTO DE CARACAS

En eso estábamos, cuando el 27 de julio de ese año 67, a la 8 de la noche, se produjo un terremoto en Caracas y el Litoral Central, con un saldo de 300 muertos, cientos de heridos, numerosos edificios y casas derruidas o afectadas, y por supuesto con un saldo elevado de familias damnificadas.



Así nuestra tarea prioritaria se convirtió en prestar ayuda a la gente en todas las formas posibles y a través de organizaciones populares, sindicales y estudiantiles.

Meses después, y debido al encarcelamiento de los integrantes del secretariado de la comisión ejecutiva local de Catia de la Juventud Comunista, me designaron integrante de dicho organismo, junto con los camaradas Mario –Gustavo Peña-, Antonio –Omar Barrientos- Orlando Echenique -Buitrago-, y otros compañeros cuyo nombre no recuerdo.

Las actividades militares estaban restringidas ya se había planteado "la paz democrática". Significaba la dejación de las armas, la libertad y cambio de prisión por exilio de muchos combatientes detenidos y la creación de un partido para participar en las elecciones del año 68.

Así se fundó con fines electorales, Unión Para Avanzar –UPA- organización calificadas por algunos medios de comunicación como el "respiradero legal del PCV".

El 22 de abril de 1968 se casó el Negro Cheo, con la camarada Iris de las Lomas de Urdaneta, cuyo nombre real era Amelia Gamarra.

Ese día, tenía varios días enconchado, luego de haber sido allanada su residencia en los bloques de Ciudad Tablita.

Los agentes del Servicio de Información de las Fuerzas Armadas –SIFA-, un mes atrás en su actuación se habían equivocado. Primero allanaron el apartamento y mientras detenían a su hermano "Pilón" Alejandro, confundiéndolo con Cheo, este escapaba por una ventana.

Pasado a la sala de reconocimiento, a través de un espejo, una acusadora dijo: "ese no es Cheo". Mientras los integrantes de la comisión policial regresaban a la residencia de la familia Sánchez, Cheo retornado a su casa, le decía a su madre: "Pendiente, ellos van a volver. Yo me voy". palabras. Proféticas Unos minutos después regresaban los integrantes del SIFA y se llevaban a todos los hombres presentes, el padre, los tres hermanos y al cuñado Leonardo Hernández, a guien por habérsele hecho tarde en la visita a sus suegros, con su mujer, la hermana de Cheo, se habían quedado a pernotar en el apartamento.

Por ese entonces, las "conchas" –casas esconditesno eran muy abundantes, y algunas veces había deambulado por las calles. Su presentación no era nada buena.

Al llegar a la Jefatura de Catia, donde se celebraría el enlace matrimonial, la secretaria del Jefe Civil, al verlo todo desarreglado le dijo: "Usted es el novio, pero para casarse debe portar palto –saco-".

Dispuesto a cumplir con su compromiso contraído y totalmente enamorado, se dirigió al local de UPA, de Catia, ubicado a pocas cuadras de la Jefatura civil de Sucre, donde le pidió prestado un palto a Buitrago —Orlando Echenique-. "No te queda bueno, ni bien, yo soy más alto que tú". Él le respondió: "No importa". Se lo llevó y pudo contraer matrimonio, previo arremangada de dicha prenda.

Mientras pensaba, a donde ir con mi esposa, mi suegra, quien había invitado a todos sus familiares, me aconsejaba acerca de lo importante del matrimonio por la Iglesia —Católica-. "Yo soy ateo, por tanto no la puedo complacer". Ella sacaba una lista y me decía: "Los camaradas Italo Sardi y Rogelio Castillo Gamarra también lo eran, pero se casaron por la iglesia".

Al profesor Italo Sardi, quien en vida había sido secretario general o político de la JC de Catia, había sido muerto en un combate en Los Frailes en el 63 y a Rogelio lo alcanzó la represión en 1980, siendo asesinado por el comisario de policía López Sisco.

OMAR BARRIENTOS VARGAS



Lomas de Urdaneta en Catia

Pasamos el resto de la tarde de ese día de mi matrimonio, en casa de mis suegros en el bloque 4 de las Lomas de Urdaneta, donde dejé a mi esposa, para seguir enconchado, pues me buscaban y sin saber exactamente porque.

Al lado de mi esposa, la camarada Iris, estaba su hermana Norma, a quien en un combate en el barrio le había sacado un ojo con una esquirla de granada, y también mi cuñado, a quien llamábamos "pajarito" y estaba incorporado también a la lucha revolucionaria.

DE LA LUCHA ARMADA AL EXILIO

Pasaron los días, y se consolidó un equipo revolucionario armado del cual formé parte, dirigido por Ramón Segundo Ferrer González –El Campesino-, fallecido en un combate en Chivacoa, hace muchos años.

Realizamos varias acciones de diversa índole, entre ellas las financieras, cuyos dineros se entregaban a través del correaje normal con la dirección del partido.

La decisión del Comité Central del PCV de abandonar la lucha armada, había producido un sisma con el douglismo –una parte del aparato guerrillero urbano y rural, comandado por el camarada Douglas Bravo; luego de una agria polémica se había retirado del partido para actuar independientemente-.

Los militantes del aparato militar pecevista solicitados por los cuerpos represivos y otros deseosos de continuar en esta forma de lucha fuimos convencidos acerca de ser lo mejor para todos, salir del país. Y eso hicimos.

Pero previamente, fijamos dos condiciones: 1.apoyo para llevar a nuestras esposas e hijos, y 2.enviarnos a un sitio donde pudiéramos hacer estudios militares, pues más adelante, en algún momento no muy lejano, la lucha armada en Venezuela se volvería a hacer necesaria.

Ambas condiciones fueron aceptadas, y así mientras varios compañeros salían hacia Europa vía Colombia, yo con otros camaradas hacíamos otro tanto por Trinidad. En ambos casos de manera clandestina, con pasaportes falsos, con nombres supuestos y a través del correaje internacional secreto del partido.

En un bote pesquero, desde Güiria, cuando nos conducía a Trinidad, hube de bajar a la sala de máquinas, al avistarse un guardacostas. Allí debido al olor intenso del gasoil, largué hasta las tripas, en un intenso ataque asquearte, productor de un vómito terrible.

En Puerto Príncipe, capital de Trinidad, tomaron un avión rumbo a Europa, era su primer vuelo. Cuando la azafata sirvió el café, emocionado confundió el sobre con azúcar y le echó sal. El pasajero a su lado lo observó tomar el café con sal. Horas después le trajeron más café. En esta ocasión usó azúcar. Entonces le preguntó el viajero por el cambio, a lo cual respondió: "En nuestra familia y por motivos religiosos, el primer café lo tomamos con sal".

Luego de varios días y viajes en avión, arribamos a Bucarest, donde nos incorporaron a estudiar psicología. Ninguna de las condiciones prometidas fue cumplida.

Al cabo de varios meses viajamos a Suecia, y nos instalamos en Uppsala. Trabajé de mesero en la cervecería Pripps y me inscribí en la Universidad de Uppsala en antropología social, pero con un nombre falso, no era el mío, entonces decidí volver a utilizarlo.



Con tal fin, solicité en la Embajada de Venezuela por pérdida de mi pasaporte, me entregaran uno nuevo. Los requisitos eran: 1.- Denuncia ante la policía sueca la pérdida del pasaporte, y 2.- Estar inscrito en la Embajada de Venezuela.

El primer requisito lo hice sin mayor contratiempo, para el segundo, existía en la sede de la Embajada de Venezuela, un salón de lectura, con un libro de visitantes. Así con cuidado incluí mi nombre verdadero y con fecha atrasada en el mencionado libro. Al preguntárseme si estaba inscrito en la Embajada, mencioné haber estado en dicho salón. Luego de verificarlo, me entregaron el pasaporte.

Cuando concurrí a la delegación policial, para aclarar lo de mi nombre verdadero, ellos no podían creerlo, y solo fue con la presentación del documento falso, debidamente sellado en varios aeropuertos europeos, cuándo me preguntaron por su origen, argumenté, el partido, como en efecto era, quien me lo había entregado y por mi condición de perseguido político lo había utilizado.

Al final me entregaron un documento donde se hacía constar mi nombre auténtico y de esta manera, podía cambiarlo en todas las instituciones, incluida la universidad y además me autorizaba hasta a recibir dinero dirigido a mi anterior identidad.

Meses después, tuvieron una entrevista con integrantes de la dirección de la Juventud Comunista de Rumanía, a donde habíamos retornado, luego de una conversación terminada en fuerte discusión, por la negativa de incluirlos en cursos y prácticas militares.

De regreso a Suecia, pedí asilo político, el cual me concedieron, asignándome, por varios meses un subsidio económico, estipendio que junto con lo cobrado por trabajos de limpieza y un crédito estudiantil me permitió llevar la vida en esa ciudad.

Allí también estudie, además del sueco, el castellano e hice cursos de submarinista y de soldador. Al ir a buscar trabajo de buzo, por ser extranjero y la casi totalidad de las funciones se cumplirían en instalaciones militares, me negaron esa posibilidad.

A consecuencia de mi afición al submarinismo, practicado hasta en el mar Rojo, perdí en varias ocasiones mis estudios universitarios, y en consecuencia el acceso al crédito estudiantil.

La vez primera vez al argüir la muerte de mi madre, volvieron a otorgarme el crédito estudiantil.

La segunda vez, y olvidado de este hecho, volví a argüir nuevamente la muerte de mi mamá como causa. Luego de verificar, me preguntaron: ¿Cuántas madres tienes? Cayendo en el error cometido les respondí: Mi verdadera madre falleció el año pasado, pero ahora murió mi abuela, a la cual yo le decía también mamá. Así me volvieron a renovar el préstamo estudiantil y me prometí no volver a fallar en los estudios.

EL DESCONOCIDO ALI PRIMERA

Alí Primera estudiaba petróleo en Bucarest, era un militante que cantaba, aún no era famoso. Lo invité a Suecia y vivió en mi casa.



Alí Primera, el "cantor del pueblo"

En esa época, creo en 1970, canto en los cafés Ricardo y Macondo en Estocolmo y sacó su primer disco, grabado por el cubano, ya fallecido Fausto Suárez

Por esos años Alí convivió con la sueca Taria Onedyo, con quien procrearon dos hijas Marimba y María Fernanda.

El apartamento, el edificio todo donde vivíamos se llenaba de la música y canto de Alí quien tocaba la guitarra y cantaba, mientras hacía sus composiciones.

CONVIVENCIA CON EL COMANDANTE TIRSO PINTO

Varios venezolanos pasaron por Suecia, y algunos se alojaron en mi hogar. Tirso Pinto, quien había sido comandante del Frente Guerrillero Simón Bolívar, fue uno de ellos.

De la URSS, donde se recuperaba de la secuela de varias heridas infringidas en el estado Carabobo por agentes del SIFA, fue extrañado por tener una posición crítica al socialismo real existente en la Unión Soviética y otros de sus países aliados. Otro tanto le sucedió en Rumanía.

Con Tirso Pinto alojado en una habitación vecina, pudimos sostener largas conversaciones sobre el socialismo y la situación política de Venezuela y del mundo, además de conocer de cerca su capacidad y disciplina. Era y debe seguir siendo un tipo bueno y solidario.



Comandante guerrillero Tirso Pinto

Se levantaba a las 3 y media de la mañana, hacía sus ejercicios, escribía, realizaba rigurosamente su tratamiento de rehabilitación y estudiaba francés e inglés con una disciplina y constancia admirable. Como todo un buen comandante.

REVOLUCIONARIO COMO SIEMPRE

Definitivamente realicé mi vida en Suecia, país que me acogió un día, y donde aún resido en compañía de mi familia.

Desde allí he sido solidario con la revolución bolivariana, socialista y chavista, participando y auspiciando eventos donde se da a conocer la

realidad de Venezuela en Suecia y a veces en otros países de Europa.

Como antropólogo social trabajé en la Secretaría General de Educación Popular del Centro de Estudios Para América Latina –CETAL- desde 1.980 al 2.000, realizando estudios y proyectos para Bolivia, Nicaragua, Argentina y El Salvador.

En la actualidad con esposa, 4 hijos y 3 nietos comparte su tiempo como director de la Red de Solidaridad con Venezuela con la dirección www.resolver.se y mantiene un programa de radio en www.radioorinoco.com.se.

VIII.- JESÚS VILLAROEL –BALBINO O EL ENANO-: REVOLUCIONARIO TODA LA VIDA

En estos momentos da pena la actitud de Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff. Fueron los dirigentes de nuestra lucha armada. Nos vendieron el socialismo como la salvación del mundo. Embarcaron a toda una generación. Creímos en ellos. La lucha armada es lo máximo, nos dijeron.





Teodoro Petkoff y Pompeyo Márquez *

En una polémica con Domingo Alberto Rangel, les dijo: "Tienen que rectificar", y Pompeyo respondió: "¿Rectificar qué? Estamos en el camino. La lucha armada es la vía correcta".

Hoy día da pena la posición asumida por Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff, para ellos la revolución cubana no sirve y el socialismo no es solución para la humanidad.

^{*} Pompeyo murió en 2017 y Teodoro en 2018

En una ocasión Pompeyo dijo en la televisión: "Soy un hombre sin odios", y yo le respondo, también soy un hombre sin odios, pero tengo memoria. Como olvidar los muertos, los torturados, los desaparecidos o las familias desintegradas por ser consecuentes con la lucha revolucionaria.

Ahora a sus 90 y tantos años de edad Pompeyo y Teodoro, después de haberla auspiciado, consideran a la lucha armada como un fracaso y al socialismo pregonado antes como una panacea, lo califican ahora de inservible. Ellos siempre fueron unos infiltrados, eso explica la caída en manos del enemigo de muchos compañeros y cosas importantes para continuar en la lucha.

La prisión, tortura y asesinato del camarada Alberto Lovera, la delación de la fábrica de armas del Garabato, en el estado Miranda y muchos otros hechos se pueden explicar ahora porque alguien, algún jefe, "echaba paja" –delataba-.

Resulta escandaloso, alarmante ver como se alían y abrazan con quienes señalaban como culpables de los males de Venezuela: las camarillas de AD, Copei, CTV, Fedecámaras, la burguesía y la derecha

nacional e internacional y el imperio norteamericano.

Traicionaron esa, una de las mejores o tal vez la mejor generación de este país. Llena de ideales nobles, amor al pueblo y la Patria. Soñadora con un futuro de hombres y mujeres iguales. Sin explotados ni explotadores. Convencidos de un destino solidario y un mundo más justo. Muchos dejaron en el camino lo más preciado que tenían: su vida".



Jesús Villarroel –Octavio, Balbino o el Enano- en 1916

Estas amargas reflexiones las hizo Jesús Rafael Villarroel, mejor conocido con los seudónimos de Octavio, Balbino o del Enano. Revolucionario, militante de la Juventud Comunista de Catia, ex

integrante del destacamento José León Gómez de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional – FALN-o mejor de la Juventud Comunista – JC- Y quien fuera guerrillero del Frente Manuel Ponte Rodríguez del oriente del país, desde 1965 al 70.

DE CUMANACOA A CATIA

Jesús Rafael Villarroel nació en Cumanacoa en el estado Sucre un dos de enero de 1946.

La pobreza vivida en su pueblo natal lo catapultó a la ciudad capital, Caracas, donde acompañado de su familia, llegó a un apartamento invadido por su hermano José, en el bloque 36 de la urbanización 2 de diciembre, llamada luego 23 de Enero, en recuerdo de la fecha del derrumbe de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.

Mi hermano José –ya fallecido- tenía una gran amistad con otro joven, llamado Diógenes Caballero, a quien los medios de comunicación llamaron: "El hombre de la chaqueta negra". Era un dirigente popular participante en cualquier reclamo o protesta. Intervino en las protestas contra la visita de Nixon en 1958, y fue preso por instigador. Salió de la cárcel y siguió en su lucha, aunque nunca le conocí una militancia partidista.

OMAR BARRIENTOS VARGAS



Así, en medio de diversas actividades pasó y pasé el 58, y entrado el 59, cuando Rómulo Betancourt empezó a gobernar y tomó medidas antipopulares, participé de numerosas manifestaciones y protestas callejeras.



Un día, durante una protesta, donde quemaban un bus frente al bloque 32 de la zona E del 23 de Enero fui detenido y llevado a Cotiza –comando y cárcel

de la Policía Municipal del Distrito Federal y luego pasado en calidad de detenido, sin fórmula de juicio a la cárcel del Junquito.

Presos se encontraban varios revolucionarios con los cuales compartimos ideas, pero sin incorporarme a algún grupo.

REVOLUCIONARIO Y COMUNISTA

Luego de varios meses salí de la prisión y Jesús Rojas, estudiante de la escuela de la Guardia Nacional, me puso en contacto con el camarada Gustavo de la Juventud Comunista de la zona E del 23 de Enero.

En esa época el 23 de Enero era parte de la parroquia Sucre, Catia.

Allí conocí entre otros, a Luis Alberti —Pitoco-; Carlos Marín; el camarada Felipe; Dimas Negrín —Peluo-; Víctor Hugo De Paola —Soto-; Félix Enrique Serrano -cara e' Queso-, muerto en la Silsa en el 63; a Freddy Cova; Miguel Ocampo —Mauricio- ; José Romero —Juancito-, estos dos últimos se fueron a la guerrilla de Portuguesa y también a Ángel Rafael "Nené" Guedez y Nelson Ruiz, uno muerto en la guerrilla de Portuguesa y el otro en la de Falcón, varios años después.

Entre a formar parte del comité de base Sputnik de la Juventud comunista en la zona E.

círculos Reuniones. de estudio, discusiones, informes políticos, desarrollos teóricos fueron parte de nuestra formación, combinada con el trabajo práctico de hacer volantes en bateíta -multígrafo casero-: pintas. repartir volantes en manifestaciones v en los batidas bloques; financieras pedía de -se apartamento apartamento una colaboración en dinero para las guerrillas, la JC o los presos políticos, según se tratare-. Se hacía sin presión y se recibía lo aportado al gusto de cada quien. También se planificaba el actuar de cada semana.

En algunas ocasiones debíamos acudir a barrios de otras zonas de Caracas a tomas de barrio en El Guarataro, La Silsa, Lídice, Gramoven, Magallanes, Propatria, San Agustín, etc.,

Todas nuestras acciones, la mayoría de protestas, eran monitoreadas y combatidas por los cuerpos represivos del gobierno betancourista. En consecuencia nos vimos obligados a crear organismos de autodefensa armados.

En 1963, el partido, inhabilitado políticamente, junto al MIR, decidió la línea de abstención electoral, convocando a la gente a no participar en las elecciones de diciembre de 1963. Las cuales se realizaron sin mayores incidentes y fueron ganadas por el adeco Raúl Leoni.

PRIMEROS COMBATES

Unos días antes de los comicios, el 19 de noviembre de 1963, durante el intento de una huelga general, me enviaron a San Agustín del Sur para participar en una toma armada de resistencia en esa zona. Allí con Manuel Hernández —el Pescaíto-, Ciro Tovar—Negro Pancho-, Manolo Negrín y muchos otros a quienes no conocía, nos apertrechamos en el cerro. Durante todo el día intercambiamos disparos con la Policía Municipal, la Digepol, la Guardia Nacional y el ejército.

Los digepoles y las bandas armadas de acción Democrática nos atacaban desde atrás del cerro Marín, donde está la sede de la televisora nacional TVN-5, la cual, a finales del 98, el presidente Rafael

OMAR BARRIENTOS VARGAS

Caldera, la regaló a un grupo de empresarios y de la iglesia católica.

El ejército hacía otro tanto desde abajo, de la avenida Leonardo Ruiz Pineda.

Llegó el momento cuando sin proyectiles, con varios heridos y ya sin poder de fuego, debimos replegarnos. Cerca de donde un grupo de revolucionarios estábamos, una señora nos ofreció refugio, Éramos como 20. Todos con armas, unas largas y otras, las menos cortas. En un callejón nos metió en un rancho, el cual cerró con candado por fuera.

Cuando el enemigo pasaba y veía la habitación cerrada por fuera con candado, seguía. Seguramente pensaban: Allí no hay nadie, esta con candado y por fuera.

Luego de varias horas, la dama abrió y nos indicó por donde debíamos tomar para irnos sobre seguros. El enemigo, luego de allanar todo el barrio y detener a casi todos los hombres, ya se había retirado.

Al hacer el balance de lo acontecido, entre otras bajas, se percataron de la muerte del camarada

José León Gómez y otros compañeros, así como varios heridos nuestros y del enemigo y sobretodo muchos presos, la casi totalidad de vecinos de San Agustín.



José León Gómez muerto en combate en San Agustín

FALN, DESTACAMENTO JOSÉ LEÓN GÓMEZ

Posteriormente, a inicios del año siguiente 1964, fundamos el destacamento José León Gómez, como homenaje a este querido camarada muerto en aquella acción.

Este destacamento era distinto a otros que tenían las Fuerzas Armadas de Libración Nacional –FALN-, pues todos éramos militantes de la Juventud Comunista de los barrios caraqueños y obedecíamos solo a las órdenes de la JC

OMAR BARRIENTOS VARGAS

Simón Almérida Bolívar –comandante Da Vinci del destacamento-, Ciro Tovar -Negro Pancho-,2do comandante; Gerson Briceño –Tracalin-, Armando Daza –el Chino-; Francisco Castellanos -Tello-; Clemente Gollarza –Pata e´ Clavo-; Oswaldo Astures –Corito-; Manuel Hernández -Pescaíto- Luis Enrique Mata –Popoca- ; Simón Mata -Tonino-; Vicente Bello –Caracatisqui-; Nelson Montes; Jesús Rafael Villarroel –Octavio-; Elí Méndez –Toche-; Carlos Regnault; Carlos López –Pio- y Jairo Fonseca, entre otros, formaban parte de esta organización.



Bandera de las FALN

Las actividades del destacamento, eran diversas, sobresalía la misión de ser apoyo logístico del Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos, de las sierras del estado Falcón. El acopio y envío de dinero, uniformes, armas, medicinas y alimentos y

el reclutamiento y envío de combatientes eran algunas de las tareas principales.

En el aniversario de la muerte de José León Gómez, hicimos un desfile con armas y uniforme de las FALN en San Agustín del Sur, ampliamente respaldado por la población. De manera espontánea la gente salía de sus casas. Unos nos aplaudían, otros nos saludaban dándonos la mano. Éramos unos 40 combatientes quienes antes de dispersamos una hora después, lanzamos al aire una salva de disparos en homenaje a nuestro camarada epónimo del destacamento.

Unos quince días después, hicimos otro desfile similar desde El Guarataro hasta Los Eucaliptus en la parroquia San Juan, con resultados idénticos o tal vez mejores. Los vecinos aplaudían, nos abrazaban y se incorporaron detrás de nosotros en manifestación.

EN BÚSQUEDA DE ARMAS

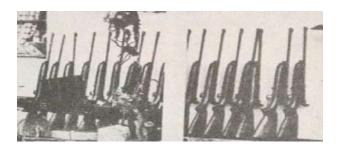
En una operación donde participaron además de Balbino, el Chino Daza, el Toche, Hugo González y Simón Almérida Bolívar, tomaron un auto libre – taxi- hacia el callejón Machado del Paraíso.

OMAR BARRIENTOS VARGAS

Allí "entromparon" – amenazar con arma de fuegoal chofer, tocaron la puerta de una quinta sin obtener respuesta. Entonces Almérida se metió por un hueco de un aire acondicionado, seguramente quitado por los dueños de la casa para repararlo. Cayó dentro de la cocina y allí un perro lo mordió, pero lo sometió a patadas.

Dentro solo estaba la señora de servicio, quien fue amarrada junto al chofer del taxi, dándoles luego una charla de contenido revolucionario.

Era la residencia de un aficionado al deporte del tiro, y tal como se había recibido el dato, había numerosas armas. 5 rifles calibre 22; un rifle wínchester, una subametralladora Madsen 9 mm y una pistola 7,65 mm. También encontraron y se llevaron 2 filmadoras, 2 tiendas de campaña, linternas, ropa y comida.



La obtención de armas era constante

Almérida me sugirió tomar unos zapatos y los cambiara por los míos, los cuales tenían huecos en las suelas, y yo había reforzado con pedazos de cartón. Así lo hice, me quedaron buenos y estaban casi nuevos.

Después apareció en la prensa, esta acción como el robo de una valiosa colección de estampillas valoradas en algo así como 25.000 bolívares, una suma enorme para la época.

Ni por equivocación la habíamos tomado. Un combatiente las vio y las arrojó a una poceta, sin sospechar siguiera su valor.

Luis Bartolo Peche, mi padrastro tenía una agencia de loterías en la esquina de Padre Sierra, donde un grupo de sus amigos se reunían a jugar dominó y tomarse unos tragos.

Unos días después de la operación del Paraíso, llegue a la agencia, donde tenían una partida. Un señor muy callado jugaba. Mi padrastro, le dijo: "Se te nota muy preocupado, ¿Qué te pasa".

Y él le respondió: "preocupado no, lo que estoy es arrecho. Como tú sabes, yo soy el jefe de la delegación de la PTJ –Policía Técnica Judicial- del

Paraíso, y unos carajos guerrilleros, tomaron una casa al lado de la sede, sin nosotros enterarnos. Y ahora hasta mi puesto está en veremos. Pero tenemos pistas y los vamos a joder".

Mi padrastro, sospechaba mis actividades y me miró de reojo. Horas más tarde me preguntó si yo sabía algo de lo acaecido en el Paraíso. Por supuesto lo negué sin entrar en mayores detalles.

En otra ocasión, dos vecinos, uno adeco y el otro comunista se tomaban unas cervezas en un bar de San Agustín, cuando el adeco dijo: "Me voy, porque tengo que limpiar mi pistolita".

Días después la información fue procesada y se decidió hacerle una visita a su domicilio para quitarle la "pistolita". Una vez dentro de la casa, la sorpresa fue mayúscula, habían más de 40 fusiles FN-30 nuevos.



La información le llegó al empresario Miguel Ángel Capriles, quien informó en sus diarios "Ultimas Noticias" y "El Mundo" que "Los adecos compraban armas para apertrechar su gente", y quiso adquirir alguna de esas armas para presentarla como prueba. Pero para la revolución eran muy importantes esos fusiles.

HERIDO, PRESO Y SALVADO POR ERROR

La toma de barrio en El Guarataro terminó en una balacera entre los militantes revolucionarios y los famosos cascos blancos de la Policía Municipal de Caracas.

Luego de varias horas, Caracatisqui y yo, dejamos las armas guardadas en casa del negrito Campos y tratamos de salir hacia El Calvario, cuando un policía nos ve, nos deja pasar y nos dispara por la espalda, atravesando de un balazo a Caracatisqui en el muslo y a mí, me roza un proyectil la mano.

Se va y nos deja heridos. Auxilio al camarada, cuando un grupo policial nos apresa y luego de verificar nuestro estado, nos conducen al puesto de emergencia ubicado en la esquina de Salas.

A Caracatisqui lo dejan hospitalizado. A mí me llevan a la sede de la policía política Digepol – Dirección General de Policía- en Los Chaguaramos y después me conducen al comando de la Policía Municipal de Cotiza, en la parroquia San José.

Me pasan ante un agente herido, quien dice: "Este se parece al que me hirió, pero yo alcancé a darle un empujón y creo que le jodí un ojo".

Buena suerte para mí, y muy mala para otro. Entre los demás detenidos —en la redada apresaron a cientos de personas, la mayoría inocentes-encuentran un señor bajito y con un ojo morado, al cual acusan.

Al día siguiente, Junto a otros detenidos, nos devuelven los papeles de identificación y nos ponen en libertad.

El camarada Luis Peñalver, también preso, relató cuando minutos después de mi salida llegó una comisión de la Digepol buscándome.

Allanaron varias casas de mis familiares, sin hallarme.

BUSCADO PERO EN NUEVAS OPERACIONES

Aun cuando la policía me buscaba, seguí operando. El negro Pancho, quien acababa de salir de una de las tantas prisiones padecidas, me informó de una expropiación a efectuarse en el estado Barinas, y allá nos fuimos.

La operación consistía en apoderarse del dinero de una empresa encargada del asfaltado de la carretera Barinas-Pedraza. Dinero destinado a la paga de más 100 trabajadores.

En Barinas nos esperaban Nelson Rampersan y el camarada Lemoaux.

Para la operación contratamos un taxi para Pedraza. En la carretera le pedí detenerse a un lado de la vía, pues iba a echar una "meadita". Encañonamos al chofer, lo sacamos del puesto de conductor y se negaba a montarse en el puesto trasero. Pancho se bajó y le habló al oído. Inmediatamente se subió.

Posteriormente le pregunté a Pancho por lo dicho al conductor para hacerlo subir tan rápido, al auto. Me respondió, le dije: "Súbete, sino el enanito te va a matar".

Llegamos al campamento donde los trabajadores esperaban al ingeniero con el dinero. Ametralladoras en mano, los sometimos a todos y los ingresamos a un galpón.

Llegada la remesa, la tomamos. Dejamos al chofer y su taxi. Nos fuimos en el auto del ingeniero. Llegamos al punto de trasbordo, donde nos iban a buscar en otro vehículo y no llegó. Luego de una espera prudencial seguimos en el mismo carro hacia Barinas.

En la entrada de la ciudad habían montado una alcabala móvil, la vimos a tiempo. Tomamos un retorno. Un letrero señalaba hacia distintos destinos: San Cristóbal, Mérida y Caracas. Decidimos rápido dirigirnos a Caracas.

Una nueva alcabala estaba instalada antes de entrar al puente sobre el río Santo Domingo. Los funcionarios pidieron los papeles del carro. Pancho quien manejaba les dijo: "los tengo atrás en el maletero. Déjame pararme en ese lado para buscarlos, sin trancar el tráfico". Petición a la cual accedieron.



Puente sobre el rio Santo Domingo

El vehículo se movió hacía el lugar indicado y de inmediato aceleró la marcha. Una ráfaga destrozó el vidrio trasero y dos jeep de la guardia nacional lanzando nuevas andanadas de plomo nos persiguieron, les respondimos de la misma forma.

Los jeeps se fueron quedando cada vez más lejos, cuando en una curva y por estar el piso mojado se coleó el carro. Nos salimos de la vía, chocamos y quedó inservible el auto.

Continuamos a pie. Lemoaux se dirigió a un caserio cercano, donde una comisión de la GN lo apresó.

Decidimos cruzar el rio Santo Domingo. Pancho y yo nos metimos al agua. Rampersan dijo: "No sé nadar", y siguió en carrera por la rivera.

El agua nos batuqueó duramente. Perdimos el dinero y las armas, y mojada y muy estrujada la ropa logramos pasar.

Un helicóptero se oía. Nos lanzamos al suelo y tratamos de ocultarnos en la hierba, no muy alta. Luego de varias pasadas se fue.



Seguimos caminado hasta llegar a la puerta de un rancho. Un campesino salió y le dijimos, uno de nosotros se había caído al agua, y como no sabía nadar, el otro se lanzó con la ropa puesta a rescatarlo. El señor nos obsequió café, y le propusimos cambiar la ropa mojada, pero fina, de hombres de ciudad, por otra de él.

Así con ropas campesinas y hasta sombrero,

seguimos la marcha. Volvimos a Barinas hacia la vivienda donde nos habían alojado antes cuando llegamos.

Los vecinos reunidos en la calle escuchaban de un radio las noticias sobre el asalto y la persecución y anunciaban la detención de dos implicados, Lemuax y Rampersan, y presumían la muerte por ahogamiento de los restantes al tratar de cruzar el rio Santo Domingo con el dinero y las armas.

En la casa nos recibieron indicándonos la inconveniencia de permanecer mucho tiempo allí. Me separé del negro Pancho.

Un turco del partido, conocido y conocedor de todo el mundo, incluso los militares me llevó a Acarigua, dejándome en una funeraria frente a la plaza Bolívar, por donde me pasarían buscando.

Pasé todo el día esperando. A las 6 y media de la tarde la dama del negocio de pompas fúnebres me pidió desalojar, Iba a cerrar; lo hizo, se marchó y me quedé sentado a las puertas de la misma.

Al cabo de varias horas, un ciclista dio varias vueltas alrededor de la plaza, y luego se acercó. Nos identificamos y me llevó al terminal de pasajeros,

dándome veinte bolívares para el pasaje y algún otro gasto.

No había transporte para Caracas, pero si para Barquisimeto y para allá me fui.

Esa madrugada dentro del terminal de Barquisimeto, vi un rostro conocido. Un vecino caraqueño, quien manejaba un camión cava e iba para la capital. Me ofreció llevarme, y se lo agradecí.

FUGA Y MUFRTF DF ALMÉRIDA BOLÍVAR

Nuestro comandante Da Vinci –Simón Almérida Bolívar- fue detectad por la PTJ, cuando iba a visitar a su madre, cerca de la plaza La Concordia de la parroquia Santa Teresa, siendo detenido.

Era un planificador excelente, un gran combatiente, siempre dispuesto a operar y un camarada solidario.

Trabajaba en una funeraria situada entre las avenidas Andrés Bello y La Salle. Los viernes, cuando cobraba nos brindaba algunas cervezas y nos daba un fuerte —cinco bolívares-, todo de su sueldo.

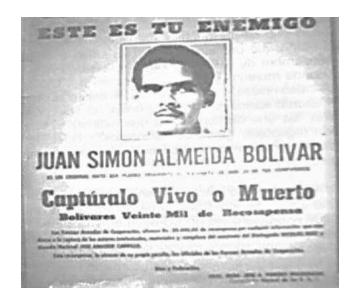
Siempre se comportó con gran seguridad frente al peligro. Si alguna vez tuvo miedo, nunca lo demostró. Encontró la muerte luego de sufrir tétano a consecuencia de la infección de una herida producida en un combate en la guerrilla de Yaracuy.



Patio central del hospital Vargas

El 31 de septiembre de 1965, se fugó del hospital Vargas, a donde había sido llevado desde la cárcel Modelo de Catia, por presentar graves quebrantos de salud. Un comando de nuestro destacamento lo rescató. Acción en la cual murieron dos guardias nacionales al oponer resistencia.

Posteriormente fue enviado como combatiente a las guerrillas, donde fue herido, se infectó con tétano y falleció.



Bs. 20.000 ofrecía el gobierno por su captura vivo o muerto

Luego de la fuga de Almérida del Hospital Vargas, la represión se agudizó y fueron allanados barrios enteros en procura de información y pistas sobre el fugado y sus compañeros guerrilleros urbanos rescatadores.

Por la prensa y la televisión, así como en volantes y afiches el gobierno publicó una requisitoria ofreciendo una recompensa a quien ayudara a su recaptura.

El chino Daza, quien había sido herido en una pierna durante la acción fue alojado en El Guarataro, pero ante una razia policial, debió ser sacado y llevado a una casa en el Valle.

Por pura coincidencia en dicha vivienda se encontraba enconchado el camarada Clodosvaldo Russian, quien se había escapado del Hospital Militar Carlos Arvelo, unos días antes.

Luis Peñalver –Marcial-, detenido en una redada y sometido a torturas, delató la dirección donde estaba el chino Daza.

Los guardias nacionales, con el Servicio de Inteligencia de las Fuerzas Armadas –SIFA- llegaron disparando a la casa, rompieron la puerta a golpes. El chino se levantó rengueando de su cama y salto unas paredes hacia un callejón. Unos guardias vieron a alguien caminado por la vereda y le dispararon varias ráfagas.

Oculto y con las primeras sombras de la noche, se refugió en un carro, colgándose por debajo. La tropa salió y registraron el callejón y buscaron con mucho cuidado, incluso debajo de los vehículos estacionados. Comentaron, seguramente el

OMAR BARRIENTOS VARGAS

individuo en el callejón era un borrachito y ya se fue.



Clodosvaldo Rusian

Russian no corrió con la misma suerte, fue localizado escondido en la antesala de una vivienda vecina, sometido a golpizas y conducido nuevamente a la prisión.

Pasado algún tiempo, el chino salió y pidiendo colas en varias unidades de transporte logró llegar a la vivienda de su padre en La Pastora, quien al verlo le dijo: "Vete hijo rápido, el gobierno te busca. Acaban de allanar la casa".

Cuando llegué al rancho donde vivía, en el barrio La Línea de la carretera vieja Caracas -La Guaira, encontré al Chino Daza, refugiado allí, desde el día anterior. Conversamos y se quedó por varias semanas. Una madrugada se despertaron con el ruido proveniente de las calles y callejones cercanos. La Policía Municipal, la Digepol, la Guardia Nacional y el SIFA en acción combinada estaban allanando el barrio, casa por casa. Así, con las armas cargadas esperaron la visita domiciliaria, la cual afortunadamente nunca se produjo.

Posteriormente, Regnault y Caracatisqui, ya en libertad lo trasladaron a otra concha en el barrio La Silsa.

PANTALETAS PARA SOTO

La madre del chino Daza, doña Lucía, a quien le allanaron su casa en la ciudad de Maracay, vino a Caracas a averiguar por su hijo. La habían detenido, torturado e incluso arrojado por unas escaleras, pero al final la pusieron en libertad.

En conversación con Soto -Víctor Hugo De Paola- le preguntó por su hijo y este le respondió: "No sé nada de él. Participó en una operación pirata".

Ella le respondió: "Desde cuándo rescatar a un hombre y darle libertad es un acto de cobardía o de piratería. Todo lo contrario es una acción de valientes. A usted le hace falta son las pantaletas que yo cargo puestas".



Víctor Hugo De Paola -Soto-

Por casualidades de la vida, la señora Lucía encontró al enano de Catia Jesús Villarroel, quien le informó acerca de la salud de su hijo: "se encuentra bien resguardado y en buenas manos. No se preocupe, sana satisfactoriamente de sus heridas y por ahora es conveniente no lo visite.

REVOLUCIONARIO: ¿POR QUÉ?

Alguna vez dentro de mis cavilaciones de enconchado y buscado por los cuerpos represivos, me preguntaba porque había escogido este difícil y duro camino revolucionario. Entonces me acordé de mi madre Rosa Villarroel, campesina, analfabeta, indiada, de carácter fuerte y comadrona del pueblo de Cumanacoa.

Campesinas preñadas cercanas a parir se alojaban en la casa, y de allí se iban luego de parir sus tripones. Ponía inyecciones y era costurera. Inscrita en Acción Democrática, cuestión de la que más tarde se arrepintió, formó parte de la lucha de resistencia contra el gobierno de Marcos Pérez Jiménez.

En una ocasión un señor apellidado Acuña detenido y torturado, delató al vecino Pantaleón Rivas, compadre de mamá, quien lo refugió en la casa. Lo escondía de día debajo del fogón de leña y por las noches lo sacaba a tomar aire fresco y lo ponía a dormir en un catre.

Los agentes de la policía política perezjimenista, Seguridad Nacional –SN- montaban guardia frente a su casa, esperando su regreso en cualquier momento. Los agentes se refugiaban en las afueras de nuestra vivienda, y mi madre les daba café y a veces arepas, las cuales comían sin sospechar nada raro.

Pasado algunos meses, mi papá, quien tenía un conuco en la sierra del Tumiriquire se lo llevó y lo alojó allá, de donde lo pasó, meses después a la ciudad de Carúpano.

Solo pudo regresar al pueblo, luego de la caída del dictador ocurrida el 23 de Enero de 1958.

Esta solidaridad y la ayuda prestada por mis padres de forma natural, debió influir en mi comportamiento futuro. Quizás, por encima de mis estudios y discusiones sobre socialismo, marxismo y revolución. Esos ejemplos de mis padres desarrollaron en mí la vena solidaria y contraria a la injusticia.

"Ellos mataron a mi hijo, pero ahora tengo muchos otros hijos por los cuales luchar", decía la madre de Hugo José González a quien mató y remato la policía política Digepol del gobierno de Raúl Leoni, tal como a miles de compatriotas asesinados directamente o desaparecidos, sin saberse aún lo ocurrido con ellos, sus cuerpos hallados y sus perpetradores directos e intelectuales si quiera señalados.

SAPOS, DELATORES Y LA COBRA NEGRA

En el 23 de Enero habían varios "sapos" –delatores y confidentes del gobierno- y no hallábamos como quitarlos del medio, hasta cuando a un camarada se le ocurrió llamar a un teléfono de la policía denunciándolos.

Ejemplo de llamada: "Máximo Canales –quien era un conocido guerrillero- entró con varias personas y unos paquetes en casa de fulano". De inmediato la policía los allanaba y si encontraba alguna arma o documento lo pasaban muy mal.

Eso algo ayudaba, aun cuando no era una solución definitiva.



Amenaza de la "Cobra Negra a los camaradas del 23 de Enero

La Cobra Negra, organización clandestina y represiva de AD actuaba, allanando apartamentos, golpeando o deteniendo a diferentes personas, acusadas de revolucionarios. Al gocho Miguel lo sacaron de su casa y lo arrojaron medio muerto en la carretera del Junquito. La Cobra Negra estaba dirigida por Timoteo Zambrano, se decía en algunos medios revolucionarios.

La casa de AD estaba en la planta baja del bloque 40 del 23 de Enero, la Cobra Negra la cuidaba, hasta cuando un día, la guerrilla quemó el carro de uno de los custodios. De inmediato la desampararon.

Por mi parte, yo seguía siendo buscado por los cuerpos represivos, y a pesar de vivir en diferentes "conchas", de donde salía para operar, mi situación se hacía cada vez más difícil.

A LA GUERRILLA DE ORIENTE

A finales del año 65, la JC, por intermedio de Soto, me enviaron a la guerrilla de oriente, al Frente Guerrillero Manuel Ponte Rodríguez, dirigido por Alfredo Maneiro -Comandante Tomás-.

Por esta época y frente a las fallas y errores cometidos, y ante el reflujo de masas, la discusión sobre si se debía continuar o no en la lucha armada se hizo candente.

Douglas Bravo, comandante guerrillero del Frente José Leonardo Chirinos de Falcón se desprendía del PCV para continuar en este empeño y se enfrentaba a la decisión de abandonar el esfuerzo armado para dedicarse a la acción pacífica de masas.



Alfredo Maneiro, comandante Tomás

Por nuestra parte, decidimos continuar en la lucha armada, aun sin incorporarnos, ni aliarnos con este grupo.

DEL ORIENTE VENEZOLANO A PARIS Y CHINA

Un año después en el 66, viajamos hacia China, vía Colombia, con papeles y nombres falsos. Antes de llegar, en Paris y viviendo en mucha estreches y frente a la división realizada por el douglismo, unos delegado cubanos dirigidos por Omany Cienfuegos, nos pidieron aceptar a Douglas Bravo como jefe máximo.

Este intento de Imposición nadie lo aceptó, la propuesta fue votada entre los 23 combatientes

con resultados unánimes. Por este motivo, los cubanos nos abandonaron.

Sin ayuda y por carentes de recursos, debimos enfrentar una terrible situación económica; entonces planeamos algunas operaciones financieras. Afortunadamente, Maneiro conversó con los camaradas franceses, quienes nos alojaron en el castillo Chateau de Melille.

Vinos, quesos y grandes comilonas consumimos, mientras Alfredo estaba en China buscando solidaridad. Días después nos mandó a llamar. Aparecieron los pasajes y las invitaciones y para allá nos fuimos. Poco a poco de 5 en 5 viajamos.

A la academia militar de Nan King llegamos a estudiar artes y ciencias militares durante 14 meses. Economía política, marxismo, cerco contra cerco, guerra de posiciones y de guerrillas, explosivos y tiro de armas cortas y largas, también de bazucas y morteros, además de orden cerrado fue parte de la enseñanza.

La teoría se realizaba 4 días a la semana y los otro 3 eran para el actuar práctico.

Regresamos vía Moscú, donde encontramos y

sostuvimos agrias discusiones con los venezolanos miembros del Comité Central del PCV, Jesús Faría, Antonio García Ponce y Eloy Torres.

A raíz de esa polémica fuimos expulsados. Nos dividimos y salimos a diferentes países, pero con el compromiso de llegar a Venezuela y volver a enmontañarnos.

VIDA Y COMBATE EN LA GUERRILLA

Ya en el país, todos regresamos al frente Manuel Ponte Rodríguez de oriente.



Junto a los otros guerrilleros, retomamos las actividades de siempre, hechas desde la instalación del frente: labor social, enseñar a leer y escribir; las 4 operaciones aritméticas; apoyar y ayudar a fundar sindicatos campesinos; organizarlos en el partido; efectuar asambleas populares y por

OMAR BARRIENTOS VARGAS

supuesto trabajar en los conucos y ayudar a criar el ganado.

Vestíamos y vivíamos como campesinos, pero andábamos armados.

Canino, el comisario del caserío Cruz Negra, detrás de la represa del Tumiriquire nos protegía, aun cuando a su casa llegaba el ejército a solicitar su apoyo en busca de guerrilleros.



El comandante Tomás –Alfredo Maneiro- Con parte del grupo guerrillero de oriente

En una oportunidad por espacio de dos meses tuvo en resguardo a los combatientes Luis Meneses —Antonio-, Manuel Sandino —Catalino- y otro más.

En Caripe del Guacharo, el baqueano más famoso era Domingo Maite, a quien apodaban el mapa, por su conocimiento profundo de la zona.

El ejército lo buscaba de guía para realizar penetraciones en las montañas, tras los guerrilleros, pero como era buen amigo de los revolucionarios, conducía a las tropas lejos de los guerrilleros, y cuando encontraba huellas o indicios de su presencia, se las ingeniaba para alejarlos.



Caripe del Guacharo

Fue en la primera etapa de mi estadía en el frente guerrillero, creo, en diciembre de 1965 realizamos la toma de Caripe del Guácharo.

Dirigido por el comandante Tomás y la participación de 40 guerrilleros. Luego de varios enfrentamientos

armados con la Guardia Nacional fueron tomados el destacamento de la policía, el telégrafo y el hospital, y se realizaron diversas arengas revolucionarias a la población.

Los guardias tuvieron dos muertos y 3 heridos. Los guerrilleros dos heridos: Loquillo y Rogelio.

Dentro del plan operacional se había establecido el minado con explosivos de una zona denominada Mata de Mango. Al abandonar Caripe, la columna guerrillera pasó por este sitio. Los refuerzos del enemigo en persecución salieron tras los guerrilleros y pasaron por el lugar. Los explosivistas, no pudieron hacer estallar las cargas colocadas, pues la única batería poseída, tal vez por la humedad del ambiente perdió la carga eléctrica.

Algún tiempo después Alfredo Maneiro previno a los guerrilleros a estar alerta ante la posibilidad de un alzamiento militar contra el gobierno. Él estaba en conversaciones sobre esta posibilidad con varios oficiales en Maturín, capital del estado Monagas.

El movimiento fracasó antes de darse, debido a la delación de un oficial, quien decía y se suponía comprometido con el levantamiento.

La política militar y policial del gobierno de Raúl Leoni, además de la desaparición forzada de adversarios, se caracterizó por acciones directas contra todo polo de resistencia, así la represión no solo se activó sobre los frentes guerrilleros, sino también contra la población campesina.

Bombardeos indiscriminados, fusilamientos, detenciones masivas y asesinatos a granel se desarrollaron.

En la población de Caño Cruz, en la vía hacia la ciudad de Carúpano en el estado Sucre fueron violadas numerosas campesinas, asesinadas 19 personas y decenas de lugareños llevados a las cárceles, algunos durante años.

REVOLUCIONARIO SI, PERO DEL SIGLO XXI

El frente guerrillero actuó hasta el año 1970. Convencidos de que era necesario cambiar la forma de lucha, decidieron dejar las armas y dedicar el esfuerzo a la acción de masas pacífica.

El Partido Comunista vivía en ese tiempo una profunda crisis, causante de un sisma, surgiendo de su seno dos organizaciones: el Movimiento Al Socialismo –MAS- y la Causa R –CR-. En esta última

OMAR BARRIENTOS VARGAS

organización me adscribí, para pasar años después a Patria Para Todos –PPT-, cuando se dividió y seguir la ruta del socialismo del siglo XXI, que dirigió el comandante supremo Hugo Chávez.



Camaradas Omar Barrientos, Jesús Villarroel y José "Gato" Alfonzo, fallecido en Julio de 2.016



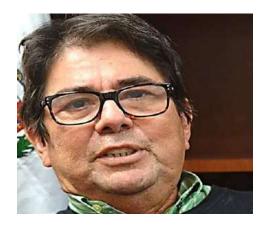
Hugo Chávez,

comandante supremo de la revolución bolivariana

Hoy día en este 2.020 sigo siendo revolucionario convencido del camino a transitar por esta patria y seguramente nuestro continente y tal vez todo el planeta es el socialismo cristiano, bolivariano y chavista del siglo XXI.

IX.- OMAR MORA -JULIO-: SIEMPRE HE ESTADO ORGULLOSO DE SER REVOLUCIONARIO

En 1960, mi madre Carmen Emilia Díaz, nos llevó a vivir al bloque 7 de Casalta – urbanización Francisco de Miranda- en Catia, en un apartamento alquilado, de donde salimos para otro en opción a compra en el bloque 4 del mismo sector.



Omar Mora –Julio - en el 2.016

Pero yo había nacido en la clínica Luis Razetti de la parroquia Candelaria en el año de 1949. Por esa época nuestra residencia estaba ubicada entre las esquinas de Santa Rosa a San Julián, cerca de la línea del tren, frente a donde hoy está el Colegio de Ingenieros y posteriormente construyeron la avenida Libertador.

EL AMOR SUPERA LA POBREZA

La infancia de Omar Mora transcurrió con pobreza, pero en medio del cariño de sus padres Carmen Emilia y José Mora y de su abuela materna, doña Carmen y compartida con cuatro hermanos.

Para el año 62, a los trece años de edad mientras estudiaba primer año de bachillerato en el liceo Andrés Eloy Blanco de Propatria comenzó a participar de las protestas políticas de los estudiantes contra el gobierno de Rómulo Betancourt.

La represión y las medidas económicas contra los trabajadores y el pueblo en general, emprendidas por el betancourismo, causaban no solo una gran tragedia para los venezolanos, sino también un enorme repudio popular.

ASÍ ME HICE COMUNISTA

Por esa época, otro muchacho, Jesús Celestino Aguana Torres –Billi-, quien muriera años después en enfrentamiento con las fuerzas policiales, compañero de estudios y vecino, me invitó a participar de la Juventud Comunista, en el comité de base Mao Tse Tung de Casalta. Accedí y así me hice comunista, con el seudónimo de Julio.

Seguramente me incorporé a la Juventud Comunista por la formación solidaria brindada en mi hogar; por las prédicas y sensibilidad social de un sacerdote vasco, maestro en mi quinto grado de primaria en el colegio San Francisco Sales de Maripérez, y por las luchas de mis condiscípulos en el liceo Andrés Eloy Blanco de Catia, contra la política hambreadora y represiva del gobierno de Rómulo Betancourt.

La primera fase de su militancia estuvo en correspondencia directa con su vocación lectora, primero de literatura, como "La Madre" de máximo Gorki, "Así se templó el acero" de Nicolás Ostroviski, "Por quién doblan las campanas" de Ernst Hemingway o "Bolívar y la lucha revolucionaria" de J.R. Nuñez Tenorio y después por los textos originales de Marx, Lenin, Mao o Fidel y por supuesto por los libros y documentos e informes publicados por el PCV y varios venezolanos.

La literatura se combinó con documentos, publicaciones revolucionarias de la época y libros sobre filosofía, economía, política y sociología a lo largo de toda su existencia.

LABORES EN EL COMITÉ DE BASE DE LA JC DE CATIA

Nuestras labores en el comité de base Mao Tse Tung, donde comencé como simple militante, consistían en actividades de captación de nuevos simpatizantes; realización de propaganda, como pintas con atomizador en las paredes, elaboración de volantes y su reparto en salidas de los cines, fábricas y en los barrios.

Así mismo, efectuábamos campañas financieras, solicitando colaboración casa por casa con un potealcancía. También organizábamos fiestas de colaboración y los fines de semana no faltaba una dupleta, donde se debían anotar dos caballos ganadores del 5 y 6 del hipódromo La Rinconada, y se entregaba un premio en efectivo al ganador.

Los dineros así conseguidos eran usados para costear los gastos de propaganda, del comité y una pequeña cuota para el organismo parroquial de la Juventud Comunista –JC-.

La recolección de comida, medicina y otros implementos para ayudar a las guerrillas era otra de nuestras acciones, así como la realización de tomas de barrio, en las cuales se recorrías un sector en manifestación, se voceaban consignas, se pintaban letreros en las paredes, se repartía propaganda y se daban mítines relámpagos. Siempre dichas manifestaciones eran custodiadas por una brigada armada para enfrentar la represión policial.



La colaboración con las guerrillas rurales una constante

En algunas ocasiones, en la protesta contra los abusos gubernamentales procedían a trancar calles, encender fogatas con cauchos y realizar enfrentamientos con los cuerpos represivos.

En el comité de base Mao Tse Tung donde militaba Omar Mora fue designado encargado de las finanzas primero, y luego ascendido a responsable político—jefe- de dicho organismo, siendo contacto al mismo tiempo de los organismos de la JC de Casalta y Propatria.



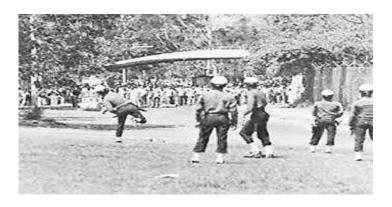
La represión causó muchas bajas en el pueblo

EN LA CEL DE CATIA Y CON LOS ESTUDIANTES

Un año después me designaron integrante del Comité Ejecutivo Local –CEL- de la parroquia Sucre, como responsable primero de finanzas y luego de masas y encargado del sector A, integrado por los sectores La Silsa, Casalta, Propatria y Las Brisas.

Aun cuando mi militancia era en la "zona", es decir a nivel de los barrios y urbanizaciones de la parroquia, colaboré intensamente en el medio estudiantil. Así debido a mi participación en las

protestas liceístas, por dar mítines relámpago en el liceo Andrés Eloy Blanco me expulsaron en 1963, y luego al volverme a inscribir dos años después, en el mismo centro educativo fui nuevamente expulsado en el 65 acusado de actividades subversivas.



Los "cascos blancos" reprimen a los estudiantes de la UCV

CENTRO JUVENIL CASALTA E INGRESO DE MILITANTES A LA JC

En la urbanización Miranda –Casalta- dentro del trabajo de masas fundaron el Centro Juvenil Casalta –CJC-, cuya sede estaba localizada en un apartamento de la planta baja del bloque 26 y llegó a contar con 300 afiliados. Allí además de funcionar

una oficina administrativa del club, habían mesas de ping pon, biblioteca, juegos de ajedrez, dominó o damas chinas, entre otros.

Se organizaban eventos deportivos, culturales y sociales para los jóvenes y también para sus padres.



Las luchas estudiantiles siempre fueron reprimidas

Esta actividad del CJC, permitió incorporar a muchos muchachos a la Juventud Comunista, llegando a tener solamente en Casalta cerca de 20 comités de base.

Esta idea la tratamos de llevar a otros lugares de la parroquia, logrando desarrollarse con menor fortuna otros clubes en Simón Bolívar —Ciudad Tablita- y las veredas de Urdaneta.

Tal vez por estar inmerso en la actividad de masas, de fundar y desarrollar clubes juveniles, nunca me dieron responsabilidades militares, las cuales hubiera cumplido, aún a costa de mi vida, pues como revolucionario sabía los riegos asumidos y por asumir.

PRESO EN MÚLTIPLES OCASIONES

En múltiples oportunidades fui detenido. En abril de 1965 luego de participar en una manifestación contra la invasión norteamericana a la República Dominicana y haber dado un mitin frente al liceo Fermín Toro, me apresaron llegando a la plaza Miranda. Fui reseñado y pasé dos días en la Policía Municipal en Cotiza.

Un año después cuando realizaba unas pintas denunciando la violación de los derechos humanos fui nuevamente aprendido por la brigada especial de la Policía Municipal en Casalta, junto con otros camaradas del comité de base. Por espacio de dos meses y sin fórmula de juicio estuve detenido.

Para el año 67 y producto de una delación fui acusado de haber portado y escondido varias armas, siendo sometido a torturas e interrogatorios

por espacio de varios días, sin pronuncia palabra incriminatoria o delatora alguna.

Al terminar las sesiones de torturas, lo pasaron a los calabozos generales, recluido primero en el calabozo tres y luego en el número uno de los sótanos de la sede principal de la policía política Dirección General de Policía –Digepol-.

Las armas si existían. Dos pistolas 9 milímetros me fueron donadas como colaboración y las entregué al camarada Magapo, Iván Barazarte, quien por intermedio del Peluo -Dimas Negrín— las envío a las guerrillas.

A finales del año 67 nuevamente me llevaron a la Digepol sin motivo alguno y durante mes y medio. En esta oportunidad habían realizado un atentado contra el director de la Digepol, Gabriel Páez. Él vivía en Casalta, en consecuencia, detuvieron a todas las personas anteriormente apresadas por causas políticas, residenciadas en dicha urbanización.

Cuatro días detenido hubo de pasar Omar Mora en el retén Planchart, ubicado donde hoy está el Parque Central al ser sorprendido pintando letreros denunciando la represión gubernamental por la época cuando, el presidente de Francia Charles De Gaulle visitó a Venezuela.

POLÉMICA REVOLUCIONARIA Y AL FLN-FALN

Los años 66 y 67 se caracterizaron por una profunda polémica en el seno de las fuerzas revolucionarias, cuando se planteó la posibilidad de abandonar la lucha armada o de continuarla. De dicha discusión, surgió la división.

La mayoría comunista decidió realizar un repliegue de la lucha armada, bajar las guerrillas de las montañas y desmontar sus unidades en las ciudades.

Para ese momento Omar Mora se mostró partidario del grupo disidente y se alineó con él, siendo designado integrante del comité estudiantil del Frente de Liberación Nacional – FLN-, nombre del cual se había apoderado los integrantes del grupo encabezado por Douglas Bravo.

Estudiaba para 1967, 3er. Año de bachillerato en el liceo del Valle, Pedro Emilio Coll y fue postulado para la presidencia de su centro de estudiantes por el FLN y contra la plancha de la JC y el MIR,

logrando un respetable segundo lugar, con tres puestos de siete en la directiva estudiantil, quedando como secretario general.

Por esa época, el movimiento fue infiltrado por los cuerpos policiales y aparecieron muchos delatores. Algunos militantes no aguantaron las torturas o ante la amenaza de las mismas, prefirieron traicionar a sus compañeros, pasándose al enemigo colaborando con la represión y ayudando a llevar a la muerte a muchos e importantes revolucionarios.

La reflexión acerca del camino a transitar por la revolución, la represión y los fracasos de ese movimiento llevaron a dejar su militancia activa y a pensar por primera vez, en su vida personal.

El recuerdo de la frase de Rafael Orihuela, compañero de calabozo en la Digepol se hizo presente en el pensamiento de Mora: "Carajito cuando salgas de aquí ponte a estudiar. Un revolucionario con solo bolas puede aportar muy poco, pero con bolas y estudio mucho" y agregó "pendejo es pendejo con o sin revolución".

Por cierto, Orihuela años más tarde abandonó la vía

Revolucionaria, se graduó de médico y años después llegó a ser Ministro de Sanidad del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez.

TERMINAR EL BACHILLERATO Y ESTUDIAR DERECHO

Con esa frase presente y palpando la nueva realidad, Omar Mora decidió continuar sus estudios con mucha seriedad.

Se graduó de bachiller, ingresó a estudiar derecho en la Universidad Central de Venezuela –UCV-, donde egresó como abogado en 1977 y de inmediato, realizó estudios de postgrado, terminados en el 80 e ingresó como docente en las cátedras de práctica jurídica, derecho del trabajo y derecho financiero en la misma universidad.

A lo largo de su vida y en diversas oportunidades compartió la docencia e investigación jurídica con el ejercicio profesional. Fue consultor jurídico de la Asociación de Profesores de la UCV y de la Federación de Profesores Universitarios de Venezuela. También asesoró los sindicatos del calzado y de trabajadores de la prensa y fue consultor jurídico de la UCV.

En esta etapa como docente y abogado continuó luchando por la justicia social y ayudando a sectores obreros, fue otro escalón de su accionar revolucionario.

PRESIDENTE DEL TSJ Y DEL INSTITUTO IBEROAMERICANO DE ALTOS ESTUDIOS JURÍDICOS

Durante trece años se desempeñó como magistrado de la Corte Suprema de Justicia, llegando a ser presidente de la misma.

Posteriormente, fue presidente del Instituto Iberoamericano de Altos Estudios Jurídicos, donde se han postgraduado a más de dos centenas de jueces de 23 países.



El doctor Omar Mora en el Instituto de Altos Estudios Jurídicos en 2018

De mi militancia revolucionaria, no me arrepiento, por el contrario estoy sumamente orgulloso, de ella aprendí a ser disciplinado y constante en todas las actividades emprendidas. A ser leal, a amar la patria a tener un profundo sentimiento por transformar el país en beneficio de los más humildes y pobres.

La mayoría de mis logros personales, académicos y científicos del derecho y la docencia, se los debo a esas enseñanzas, y obviamente a la formación familiar y educativa.

En el presente acompaño a esta revolución bolivariana, chavista y socialista.

X.- TEÓFILO RAMÓN CARO –EL FLACO-: ALGO HABÍA QUE HACER EN BÚSQUEDA DE LA REVOLUCIÓN

Con la idea de algo debemos hacer, pensamos que desde abajo y de la soledad del momento, podíamos construir un movimiento capaz de contribuir a derribar la hegemonía norteamericana y de la burguesía criolla, a través de sus socios de la "guanábana" de Acción Democrática —AD- y el partido Social Cristiano Copei.

DERROTA POLÍTICA Y MILITAR

La derrota de la lucha armada, tanto militar como política, la sofisticación de los métodos represivos, causante de miles de muertos y heridos; la desaparición forzada de más de 3.000 personas, las cárceles repletas de militantes y luchadores revolucionarios; así como los errores en la planificación y dirección de la lucha, generaron una agria y dura polémica en lo interno del movimiento revolucionario y condujeron a la dirección del PCV a tomar la decisión, primero de la política de "paz democrática" y luego a la "pacificación" y a la división.

Esta situación unida al surgimiento de muchos pequeños grupos revolucionarios, la mayoría en vías de extinción al haberlos golpeados la represión, le hicieron pensar, junto a otros de sus camaradas, en la necesidad de crear de manera secreta un movimiento de revolucionarios surgido del seno del pueblo y con la participación de algunos combatientes fogueados, se fuera desarrollando lentamente y sin nombre a fin de evitar dejar pistas posibles de detectar.



El flaco Teófilo Ramón Caro

Su nombre verdadero es Teófilo Ramón Caro, aun cuando sea más conocido como "el flaco". Nació en Acarigua, estado Portuguesa en 1950 y llegó a Caracas, o mejor lo trajeron en el 59.

El año anterior había sido derrocado Marcos Pérez Jiménez, y comenzaba el gobierno adeco de Rómulo Betancourt.

Por esos años, el prestigio del Partido Comunista era muy grande, y bien ganado en la lucha clandestina contra el dictador Pérez Jiménez. Mi hermano Daniel Herrera era militante comunista y asistía a un local ubicado, en el centro de Caracas, entre las esquinas de Gorda a Pedrera, aún no habían construido la avenida Baralt; allí en algunas ocasiones me llevó.

Más adelante, supe de los alzamientos de militares patriotas en Carúpano y Puerto Cabello, y presencié el cerco y posterior allanamiento a la Universidad Central de Venezuela –UCV-. Vivía con mi familia muy cerca, en Las Acacias y supe del desarrollo de actividades clandestinas revolucionarias y de los numerosos allanamientos contra la universidad.

En el 63 nos mudamos de nuevo para Acarigua, y oí hablar de la existencia de grupos de combatientes guerrilleros en zonas aledañas. Tuve algunas conversaciones con integrantes de MIR, pero sin compromiso orgánico.



Múltiples veces la Universidad Central de Venezuela fue objeto de la represión

DE COMUNISTA LICEÍSTA A MASISTA

De regreso a Carcas, en 1967, entré a estudiar en el liceo Fermín Toro, donde me hice militante de la Juventud Comunista de Venezuela –JCV- en el área estudiantil, tras un acontecimiento fortuito. El estudiante, Marco Viloria, a quien no conocía, me entregó un megáfono con el encargo de guardarlo, y me preguntó si era comunista, ante mi respuesta positiva, pasé a incorporarme a la Juventud Comunista Fermintoreana. Un tiempo después fui designado miembro de la dirección regional estudiantil de los liceos diurnos de la capital.

Del Liceo Fermín Toro hube de retirarme, para evitar ser expulsado. El director me observó en un acto frente al instituto, en solidaridad con Vietnam, país en ese momento invadido por el imperio norteamericano, cuando daba un mitin mientras quemaban una bandera norteamericana.

A consecuencia de este hecho perdí el año escolar, pero el haberme retirado me permitió volver a inscribirme el año siguiente en la misma institución.

Para esa época se hablaba de lucha armada, pero el movimiento revolucionario estaba en pleno repliegue y en etapa de "paz democrática". Al año siguiente, el PCV fundó un movimiento legal llamado Unión Para Avanzar –UPA- con el cual participó en las elecciones, apoyando al maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa, candidato presidencial del Movimiento Electoral -MEP-, recién fundado, luego de otra división de Acción Democrática - AD-.

Este apoyo a Prieto Figueroa, fue vergonzante, pues se hizo a través de la tarjeta del Partido de Integración Nacionalista —PRIN-, sin sacar UPA tarjeta grande, para candidato presidencial. Con la pequeña si se postularon candidatos a Senadores y Diputados del entonces Congreso Nacional. En ese proceso electoral usaron como consigna la frase: "la grande por el caballo y la pequeña por el gallo", haciendo alusión a las figuras colocadas en dichas

tarjetas electorales, símbolos de los respectivos partidos.

Legalizado el PCV, en el año 69, se agudizó el debate en su seno y en enero del 70, producto de la división, nació como una gran esperanza, el Movimiento Al Socialismo –MAS- en el cual milité.

Con el pasar del tiempo, a pesar de preguntarme, realmente cual había sido la causa de la división y de la fundación del nuevo partido, observé conductas extrañas de algunos de sus cuadros dirigentes, ante los gobiernos de Rafael Caldera primero y luego de Carlos Andrés Pérez. Estas dudas finalmente me condujeron a abandonar sus filas.

Para esa época vivía en el 23 de Enero y establecí relaciones con varios cuadros revolucionarios, en situación de expectativa ante los acontecimientos políticos y las organizaciones auto consideradas revolucionarias.

UTOPÍA DE ORGANIZACIÓN U ORGANIZACIONES UTÓPICAS

Me vinculé con algunos camaradas que proseguían en la lucha armada, pertenecientes al Partido de la Revolución Venezolana –PRV- y de Bandera Roja –BR-, en quienes notaba pasividad causado por un ambiente de derrota y debido a la cantidad de confidentes y delatores infiltrados en sus organizaciones, quienes condujeron a la prisión, tortura y muerte a varios de sus militantes.

Posteriormente, junto con Omar Quiragua, Gonzalo Cobos, Jesús Marcano y otros de sus compañeros decidieron fundar un movimiento revolucionario clandestino, sin declaraciones rimbombantes, ni nombre de tal manera se fuera desarrollando y creciendo en total anonimato.

Reclutamos nuevos compañeros y compañeras, dedicándonos a labores organizacionales, casa de reunión, conchas y el acopio de armas, equipos militares y dinero.

Repartieron volantes, hicieron pintas contra la política del gobierno de Carlos Andrés Pérez, denunciando su favoritismo con la burguesía y el imperialismo, sin poner firma de organización.

En el año 1974, fueron detenidos y llevados presos al Retén de la Policía Metropolitana de Cotiza y sometidos a interrogatorio por el jefe de contrainteligencia de ese organismo. Los detenidos Gonzalo Cobos, otros tres compañeros, cuyos nombres se le escapan, junto al "flaco" Caro fueron acusados de distribuir propaganda subversiva.

Los volantes se arrojaban al aire, y la gente los recogía del piso, pues si los veían los policías repartiendo o lanzándolos terminaban preso, como les sucedió.

Posteriormente y con la participación de varios ex militantes de la JCV y del MIR, crearon un movimiento de solidaridad con las luchas de diferentes pueblos del mundo como el Frente Sandinista de Nicaragua, el Movimiento Farabundo Martí de El Salvador, el FLN de Colombia, el Frente de Liberación de Puerto Rico y la Organización de Liberación de Palestina en el Líbano, con los cuales tuvieron varios contactos.

La modesta organización siguió adelante. Robert Jiménez y Juan Pablo Yacote, ex guerrilleros, al salir de su prisión en el Cuartel San Carlos se incorporaron, también Severiano Crespo, distribuidor del periódico Ruptura en San Felipe, Félix Sánchez de Valencia, Aníbal Carrasco y otros de la Escuela de Teatro en Caracas, así como Juan

"Topocho" García, "el pelón" Néstor González del 23 de Enero y otros más, también vinieron a engrosar las filas.



La represión siempre estuvo presente en el 23 de Enero

En Caracas conocimos a Ivo Buendía ex guerrillero del Ejército Revolucionario del Pueblo, refugiado salvadoreño, también al médico Rolando Julián y su esposa Margarita, quienes al regresar al Salvador, fueron integrantes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional –FMLN-, siendo el doctor Julian uno de sus comandantes.

Para el año 1981, enviamos primero al "Pelón" González a El Salvador, vía Nicaragua, luego a Rafael Linares y otro compañero de Trujillo, con algún dinero de solidaridad.

El "Pelón" en Nicaragua se alistó en la Policía Sandinista, de donde se llevó junto con los otros compañeros varias armas, siendo apresados en una zona rural camino a El Salvador. Posteriormente, deportados hacia Venezuela, fueron interrogados y fichados por la policía política, Dirección de Prevención de los Servicios de Inteligencia Policial – DISIP-, nuevo nombre de la tenebrosa y represora DIGEPOL.

Nuestras actividades continuaron, y ese mismo año 81, fuimos detenidos en Coro, luego de un enfrentamiento con la Guardia Nacional y fuimos acusados de porte ilícito de armas y actividades subversivas. Los presos, éramos el núcleo principal del movimiento, Juan "Topocho" García, Jesús Marcano, Freddy Díaz, Omar Velásquez y Félix Sánchez.

Pagamos 5 años y 3 meses, durante los cuales estuvimos presos en la Cárcel de Maracaibo; Cárcel de Coro; Cárcel Modelo y Retén de Catia de Caracas y Tocorón de Maracay.

Salieron en libertad, el 12 de febrero de 1987. El movimiento en formación, al quedar sin cabeza por más de un lustro, se extinguió. Entonces, el flaco Caro se incorporó al área sindical del MEP y posteriormente al MAS.

Po ese tiempo conocieron a Domingo Zamora y su hermano Alfonso, quienes intentaban organizar un movimiento parecido al que trataron de formar antes, denominado "Ejército del Pueblo".

Con su incorporación y otras más, el número de integrantes aumentó y realizaron actividades de captación, propaganda y financieras. Al poco tiempo, también se extinguió



EL CARACAZO Y EL 4 DE FEBRERO

Otra víctima de la represión durante el "caracazo"

Como a la mayoría de revolucionarios nos sorprendió la protesta popular del 27, 28 de febrero y principios de marzo de 1989, denominando "El Caracazo", a escasos días de la toma de posesión del nuevo gobierno de Carlos Andrés Pérez.

Con crueldad inusitada fue reprimida la gente, produciendo miles de muertes, heridos y presos.



Sucedió en muchas partes, la foto es de Valencia

Posterior a este evento me informa y me invita a participar Andrés Luciano Lara del Movimiento Electoral del Pueblo –MEP-, en un movimiento cívico militar bolivariano y patriota; debíamos estar preparados, buscar gente, y esperar la seña de los militares e indicaran los objetivos a conquistar.

Todo marchaba adecuadamente la operación se

realizaría el 17 de diciembre de 1991. No funcionó. Fue suspendida.

En el afán de contactar e incorporar a nuevos militantes, un compañero conversó sobre el asunto con un militante de la Causa R, quien lo comunicó a sus dirigentes, comprometidos con la actividad, sin nosotros saberlo, informaron a los militares bolivarianos de unos individuos del 23 de Enero "hablando pendejadas del alzamiento".

Por tal motivo fuimos informados tardíamente, a las 2 de la tarde del 3 de febrero, a escasas horas del inicio de las operaciones. Algunos compañeros intentaron participar. Yo me encontraba en Acarigua, sin posibilidad alguna de viajar a Caracas.

Fracasó el alzamiento, Chávez dijo su famosa frase: "Por ahora" despertando el sentimiento y el favoritismo del pueblo, quien vio en esa expresión la gran esperanza de cambio requerido por el país y añorado por todos, en especial, la mayoría irredenta del país.

Después del 4 de febrero, aumento la represión; además de una gran parte de militares bolivarianos presos, muchos civiles, corrieron la misma suerte,

pero la gente como despertada de una pesadilla vislumbró en estos revolucionarios la posibilidad de enrumbar la nación hacia un destino mejor.

Así las protestas aumentaron ese año considerablemente.

En una reunión con los líderes del MEP, Eustoquio Contreras, A. L. Lara, José Cumaná, Carlos Mejías, Francisco Sucre y Teófilo Caro decidieron apoyar y desarrollar la propuesta de los militares bolivarianos presos en el Cuartel San Carlos de realizar un cacerolazo el 10 de marzo. Otras organizaciones revolucionarias y políticas como el M.A.S. v la Causa R fueron contactadas v colaboraron con el buen funcionamiento de esa actividad efectuada a partir de las 8 de la noche, con una amplia participación popular.



Hugo Chávez, pronuncia su famoso "por ahora"

OMAR BARRIENTOS VARGAS

EL 27 DE NOVIEMBRE: SOLO MILITARES NADA DE CIVILES

Posteriormente, supieron de los preparativos para la asonada militar del 27 de noviembre del 92.

Se incorporaron, desde la urbanización caraqueña 23 de Enero, con la contraseña y la tarea de controlar muy especialmente la avenida Sucre, para permitir el ingreso de la infantería de marina desde el litoral central, cuestión nunca sucedida.

Ansiosamente esperamos la entrega de armas la noche del 26. Éramos varios grupos de hombres y mujeres, listos para la acción.

Al no producirse, el camarada Robert Jiménez se dirigió al entonces Museo Histórico Militar de la Planicie –hoy Cuartel de la Montaña, donde reposan desde el 2013, los restos del comandante Hugo Chávez- y donde los militares alzados tenían su de puesto de comando.

Al ingresar al mismo, Jiménez fue detenido, a pesar de dar la contraseña.

Posteriormente, fue conducido ante el contralmirante Gruber Odremán, quien le reconoció como uno de los conjurados y le

manifestó la carencia de parque de armas y lo remitió al Observatorio Cagigal de la Fuerza Naval, situado a unos cuatrocientos metros de donde se encontraban. Allí seguro les proveerían las armas.

En el Observatorio les entregaron unas chaquetas verdes, dos fusiles y balas de fogueo. En conclusión, solo contaban con unas pocas armas, cortas casi todas y muy poca munición, la cual tenían desde antes.

Esos militares estaban en desacuerdo con armar civiles, aunque fuera para apoyarlos, se supo posteriormente.

Fracasado el movimiento de este 27 de Noviembre, las cárceles aumentaron en número de presos.

AL FIN CHÁVEZ Y LA REVOLUCIÓN

Luego de una larga participación en actividades, en especial propagandísticas y legales, tras el indulto otorgado a Chávez y sus compañeros por el entonces presidente Rafael Caldera en 1994, se fundó el Movimiento Bolivariano 200 (MBR-200), el cual derivó en la creación del Movimiento V República (MVR) como instrumento electoral.

La efervescencia popular en crecimiento constante

llevó a Hugo Chávez y a los bolivarianos a participar y ganar las elecciones de 1998 y años siguientes, a tal punto que de 24 procesos electorales efectuados, los bolivarianos han ganado 22, incluso después de la muerte del comandante Chávez, ocurrida el 5 de abril del 2013.



Nicolás Maduro sigue la revolución bolivariana.

Consolidada por la vía electoral la revolución, ahora presidida por Nicolás Maduro, apoyamos este proceso, por haber dado mucho al país y en especial para a los sectores populares.

Con la cabellera blanca, y sin haber estado nunca en el gobierno, lo defendemos de los embates de la burguesía y del imperio por retraer el país al pasado, cuando ellos tenían además del poder político y económico un pueblo sumiso y engañado.





OMAR BARRIENTOS VARGAS

Optometrista, comunicador social y ex profesor de Ética, Legislación e Historia de la Optometría en el Colegio Universitario de Optometría de Caracas.

Militante y directivo de la Comisión Ejecutiva Local de la Juventud Comunista de Catia 1962-68.

Fundador el Movimiento Al Socialismo MAS. Directivo de su Comité Regional en Caracas y concejal en 1990.

Presidente de la Junta Directiva Nacional del Colegio de Optometristas de Venezuela 1979- 84; Vicepresidente 77-79; Secretario General 76-77; Subsecretario General 75-76.

Director de la revista "El Optometrista" 1976-86;

OMAR BARRIENTOS VARGAS

Coordinador General de la II Convención Nacional de Optometristas, de la VI Jornadas Nacionales de Optometría y bajo su presidencia se efectuaron cuatro Congresos Nacionales de Optometría.

Ha participado en diversos cursos del Ciclo de Educación Optométrica Continua y del Departamento de Extensión Profesional del Colegio de Optometristas, unas veces como asistente y otras como facilitador.

Dirigió el programa de Despistaje Visual del Colegio de Optometristas de Venezuela 1975-81.

Ha escrito numerosos artículos de periodismo científico relacionados con la visión humana y la Optometría en diarios de Caracas, Maracaibo y Valencia.

Dirigió la página semanal "El Mundo de la Optometría" de 1976 a 1986, en el vespertino "El Mundo" y "Noticias de la Optometría" en el diario "Ultimas Noticias" durante 1977-78.

Optometrista director del Centro de Análisis Visual CENAVIS 1982-89.

Director del laboratorio óptico CENLAVIS 1989-

2012.

Coordinador General del "Programa de Atención Visual en Barrios de Caracas" del 2001 al 2003" de Fundavisual O. Barrientos.

Periodista y moderador del programa "Con Chávez siempre", los martes de 11 am a 12 m por la 94.7 F.M, "Al son del 23."

Obras:

- "Manual de Prevención Visual". Editorial Leander. Caracas, noviembre 2017.
- 2.- "Por el Mundo de la Visión". Ediciones del Autor. Caracas, 2020.
- 3.- **"Ética de la Optometría".** Ediciones Leander. Caracas, noviembre 2018.
- 4.- "Antecedentes mundiales e Historia de la Optometría en Venezuela", Tomos I y II. Ediciones del autor. Caracas, 2020.
- 5.- **"Catia, el Cacique Rebelde"**. Editorial Trinchera. Caracas, septiembre 2017.
- 6.- "Tirama, el hijo del cacique Catia". Ediciones del autor. Caracas, 2020.

OMAR BARRIENTOS VARGAS

- 7.- "Mestizo y el tesoro de Guaicaipuro". Ediciones del autor. Caracas, 2020.
- 8.- "Los Rebeldes de Catia". Editorial Trinchera. Caracas, julio 2019.
- 9.- "¿Para qué una Ley de la Optometría?". Ediciones del Colegio de Optometristas de Venezuela. Caracas, 1981.
- 10.- **"Visión de la Optometría"**, junto con Abdón Barajas. Edición especial de "El Optometrista. Caracas, enero de 1980-

BIBLIOGRAFÍA

- **1.- Abreu, Hernán**: "Memorias del frente guerrillero José A. Páez". Colección Alfredo Maneiro. Fondo editorial El Perro y la Rana. Caracas, 2.014.
- **2.- Acedo Aponte, Héctor**: La guerrilla urbana. Años 1960 al 68. Editorial Horizonte. Caracas ,2014.
- **3.- Defensoría del Pueblo**: "Tortura, asesinato y desaparición forzada en el período 1958-1998". Caracas, 2.013.
- **4.- Garrido, Alberto**: "Conspiración militar en Venezuela". Fondo editorial Agustín Catalá. Caracas, 2.009.
- **5.- Gómez García, Alí:** "Falsas, maliciosas y escandalosas reflexiones de un ñangara". Fundación editorial El Perro y la Rana. 3ra ed. Caracas, 2.014.
- **6.- Guaitero Díaz, Genaro**: "Yo el bandolero". Fondo editorial El Perro y la Rana. Caracas, 2.006.
- **7.- Liscano, Alirio**: "El MIR y la lucha armada". Vadell Hermanos Editores. Caracas, 2.014.
- **8.- Lovera Álvarez, Alberto**: "Alberto Lovera Hermano". Fondo editorial IPASME. Caracas, 2.013.

OMAR BARRIENTOS VARGAS

- **9.- Ojeda, Fabricio**: "Luchar hasta vencer". Fondo editorial Willian Lara. Caracas, 2.013.
- **10.- Rivodó, Joussette y Omaña, José L.: "**Memorias del Congreso Cultural de Cabimas". Recopilación. Editorial el Perro y la Rana. Caracas, 2017.
- **11.- Rosas, Alexis**: "50 años de lucha revolucionaria". Caracas, 2.009.
- **12.- Russian, Clodosvaldo**: "Más de mil noches prisionero en la Isla del Burro". Colección buen ciudadano. COFAE. Caracas, 2.012.
- **13.- Sant Roz, José**: "El procónsul Rómulo Betancourt". Monte Ávila Editores. Caracas, 2.009.
- **14.- Salazar, Diego**: "Después del túnel del San Carlos. Caracas, 1.975.
- **15.- Vargas Medina, Humberto**: "Remembranzas de un guerrillero de los años 60". Imprenta Nacional. Caracas, 2.010.
- **16.- Vivas, Fruto**: "Crónicas de la rebeldía y el saber popular". Fundación editorial el Perro y la Rana. Caracas, 2.013

HEMEROGRAFIA.

Diarios "Últimas noticias", "El Mundo" y" El Nacional" de diferentes fechas de los años 58 al 68

FUENTES VIVAS

Entrevistas con:

Julio Pellicer

Gustavo Peña

Dimas Negrín

Rafael Uzcátegui

Omar Mora

Ramón Caro

Jesús Villaroel

José Manuel Sánchez

Omar Barrientos

Luis Morín